El Hogar

11 DE DICIEMBRE DE 1936
AÑO XXXII • Nº 1417

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

FRESCO... PURO... FRAGANTE...

Así llega el Te Sol a su casa, y por éso, con Te Sol, se toma siempre rico te. Suave aromático; con ese sabor pronunciado del te fino, que importamos para Vd. esmeradamente acondicionado en latas y paquetes (estos últimos protejidos por dentro con aluminio y papel fino impermeable).

Estos envases perfectos, conservan el aroma y la frescura del te.

Casa principal: SAN JUAN
U. T. 23 B. Orden 2091 - 20

TE SOL

EL REY DE LOS TES

PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 26.329

11 DE DICIEMBRE DE 1936
Año XXXII Núm. 1417

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

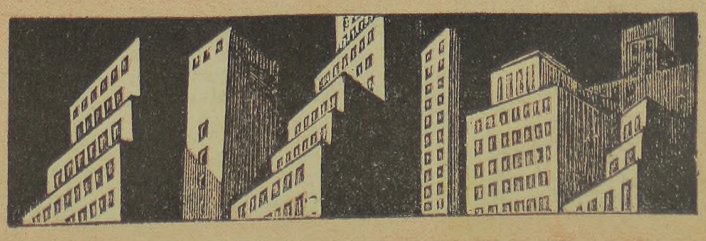
Condenación de la uniformidad

Por *Alberto Casal Castel*

quinismo conduce fatalmente al comunismo, que es la forma más cruel de las dictaduras desde el punto de vista político y la forma más terrible de la barbarie porque se basa en la negación de los derechos del espíritu.

EL mundo moderno tiene tendencia a repetirse. Por todas partes se escucha la misma voz monocorde. Es el canto del orden. La tonada del "fordismo", como stan decir los franceses. El triunfo, la fie-e, el regocijo de la racionalización que no ede ofrecer más que la única nota apuntaen el programa de la serie. Un hombre se rece espiritualmente a todos los hombres, automóvil a todos los automóviles, un edi-io resulta apenas diferente a todos los otros ficios, y aquellos que señalan el contraste los edificios antiguos provenientes de la ca que vamos a denominar de la variedad. ta igualación es tan grande, tan profunda tan amplia a la vez, que el globo se alegra mpacienta al unísono con la misma noticia, ora en las mismas inquietudes, está pen-n'e de las mismas esperanzas, convierte a causa extraña en propia sin que logre r instante alejar la ficción de la dicha desgarramiento para convertirse en es-tador. En eso no vemos ningún peligro. mpoco lo hay en que el muchacho de Nue-York use el mismo sombrero que un mu-acho de Buenos Aires. Ni vemos por qué brá de mortificarnos el hecho de que la orita con quien tropezamos en la esquina Florida esté igualmente trajeada que aque-otra que media hora después se nos apa-cerá en Liniers. Por el contrario, si el pri-r ejemplo supone la misma altura de ci-ización, el segundo nos reconforta con la a de que la mejor democracia es aquella que no se puede distinguir bien a la hija l millonario de la hija del cartero. El ideal un pueblo es que cada cual pueda disponer un buen par de zapatos, y si no es fácil que hombre de club logre calzarse de modo más oso que el obrero, mejor todavía. Pero nos-ros no estamos redactando una plataforma lítica, no buscamos votos para las próximas ecciones, ni tenemos ninguna afición por la magogia que confunde lo imposible con lo alizable, y, en cambio, estamos frente a un nómeno social de no escasa importancia: el do trágico en que la ley de la máquina se nvierte en ley del espíritu, en que la repe-ción del objeto se transforma en repetición la idea, en que la cantidad llega a predo-inar sobre la cal·dad y el nú-ero, actuando sobre un mun-o que no puede independizarse el concepto de masa, cae en el a gris de la uniformidad.

PARA comprender bien cómo el sistema maquinístico a secando las fuentes del espí-itu es preciso buscar ejemplos n el pasado. Sólo por compara-ión entre las formas culturales e la *época de las variaciones* y las que nos ofrece la *época del uniformismo* en que nos encontramos sumergidos se puede llegar a localizar los efectos, sin duda temibles, de esta última. En la primera predominaba un aire individualista, abastecido por el trabajo manual, preparado por la diversa intensidad del esfuerzo y dirigida a contentar la diferencia de gustos, de inteligencia, de clase, gracias a cuyos beneficios el hombre además de no mortificar su naturaleza estaba obligado a seleccionar: entre las casas su casa, entre los cepillos de dientes su cepillo de dientes, entre las mesas de trinchar su mesa de trinchar, ajustando el modelo a la referencia de su mente; en la segunda ha predominado, en cambio, la fórmula del rendimiento, establecida sobre bases matemáticas, y el individuo ha sido considerado en abstracto como integrante de una comunidad que en conjunto reacciona de igual manera, *uniformemente*, lo mismo ante un cuadro de Picasso que ante un género para camisas, lo cual obliga al hombre medio a ascender sobre su propio nivel cultural mediante un previo esfuerzo, y al hombre de las clases superiores a rebajarse hasta el límite de las posibilidades del gusto común. La libertad se ha trocado en sometimiento. La falta de variedad ha concluído con lo original, y la ausencia de lo original es la negación de lo individual, cuya presencia se reconoce en el espíritu. Antiguamente todo objeto tenía una sugestión de arte, creaba una irradiación de belleza, exigía un afinamiento de las cuerdas emotivas, pero desde el momento en que ya no es posible elegir una valija porque todas las valijas son idénticas y sólo cabe aguardar la valija que a uno quieren darle, el individuo va dejando de ser amo para convertirse en esclavo, debe aceptar el sometimiento de su voluntad a una voluntad superior: la de la época, y, en cierta manera, se transfigura en una víctima de la civilización que contribuyó a crear. Los rusos han comprendido bien este aspecto del maquinismo en sus proyecciones sociales: su arte y su música para las masas, sus construcciones en grande, la "estandarización" de los gustos concluyen por debilitar la individualidad y el sentimiento de la propiedad privada. *El ma-*



TENDEMOS a suprimir las variaciones que están en la naturaleza y nos encaminamos a pasos acelerados hacia un mundo abstracto. ¡Ah, qué terrible debe ser ese instante en que no podamos llegar a diferenciar una casa de departamentos de una fábrica, el hospital de una cárcel! Y sin embargo, a eso tendemos. ¿Y cómo imaginar con placer esa hora de la civilización en que la misma escuela de Nueva York, el barrio de Londres y la plaza de Bruselas se vean reproducidas en todas las ciudades del mundo? Yo me imagino ese atardecer nostálgico de las ciudades uniformes, lisas, de arterias rectas y edificios de una misma altura en que los últimos restos de la variación se hayan prendido al letrero — inglés o francés — del nombre de las calles. Una Viena construída de nuevo, donde predomine el color del almidón en vez del azul con que la pintaron los valses, y un Amsterdam flamante de rascacielos. Ciudades universales, rígidas, esquemáticas, sin pliegues amorosos, que no puedan servir de escenario a ninguna novela, con cuadros impresos en la misma rotativa del tiempo que los difunde por millares y sin la atmósfera cordial que necesita el que ha nacido en ellas para amarlas en el supremo arranque posesivo. No es un simple sueño romántico; es la lucha contra la "estandarización" de los lugares, de las emociones, del pensamiento; es la lucha contra un excesivo progreso que puede conducirnos a la suprema barbarie, cuando la tierra dió su primer bostezo en la mañana original. En el primer hombre todo es asombro, entusiasmo, sortilegio; en el último todo será cansancio: cansancio de nervios, de músculos, de pupilas. Pero no es menester buscar la imagen apocalíptica para darnos cuenta de que ya estamos sobre el vértice mismo de esa gran fatiga que produce el modernismo; basta con mirar a esos seres, tristes, indiferentes, mordidos por la monotonía y la rutina que ruedan en sombrías caravanas hacia un mañana sin misterios, quizá idéntico al presente, con un sol y una luna "estandarizados" en la repetición de los siglos.

Yo pido a los líricos, a los idealistas, a los que sienten la fuerza y la originalidad de la vida, que se unan a mí para condenar a esta época uniforme que quiere convertir al hombre en un muñeco.

Mi hijo, el presidente de los Estados Unidos

Enternecedores recuerdos de la infancia de Franklin D. Roosevelt, relatados por la dichosa madre que dió al mundo este único hijo.

Por *Alex Lewis Irving*

ANTES de su matrimonio con James Roosevelt, la madre del presidente de los Estados Unidos era una de las cinco hermanas Delano, celebradas por su belleza.

Los Delano vivían en su gran propiedad de Duchess County, cerca de Hyde Park, en el estado de Nueva York. Allí nació Sara Delano. Allí contrajo enlace.

Su marido adquirió la propiedad vecina, donde ella vivió por espacio de cincuenta y cinco años después de casada, a corta distancia del lugar de su nacimiento. Allí dió al mundo su único hijo, el actual presidente de los Estados Unidos. Allí vive todavía hoy.

Esta breve reseña indica que su existencia fué tranquila, al abrigo de todo choque violento. Fué una vida apacible y buena, que se desenvolvió dentro de una posición económica desahogada.

¿Cómo es ella? Una mujer inteligente, de gran cultura, literata. Tiene ideas modernas, y hasta avanzadas.

Escribe. Su breve libro "Franklin, mi hijo", es el Cantar de los Cantares de una madre.

No huye a los periodistas ni teme a la publicidad. Se siente feliz hablando de la juventud del presidente.

Los momentos más dichosos para la madre de Roosevelt son aquellos en que puede hallarse sola en compañía de su hijo.

TODA madre sueña en el porvenir de sus hijos. Cada una oculta en su corazón alguna ambición secreta para ellos. En Norteamérica esta ambición secreta es con frecuencia ver a un hijo convertido en presidente de los Estados Unidos.

¿Fué éste el sueño de Mrs. Roosevelt?

— Es la última cosa que hubiera imaginado para él. Ni siquiera lo veía entrar en la vida pública.

¿Qué anhelaba para él?

— El más alto ideal que hice brillar ante sus ojos fué el de llegar a parecerse a su padre: un americano recto, honorable, bueno y que salía de la mediocridad.

Mrs. Roosevelt se acuerda mucho de las hazañas de Franklin y las cuenta por menudo. Así, por ejemplo, cuando era niño, reunía a sus amigos y les daba órdenes, "porque no hacen nada si no se lo ordeno". Un día, en Londres, cuando el príncipe de Gales (después Eduardo VII) inauguraba el Museo de Kensington, entró en el recinto valiéndose de un hermoso certificado impreso con letras de oro..., que nada tenía que ver con el museo aquél. Otra vez, de crucero con un amigo, visitaron ambos el yate del emperador de Alemania y escamotearon un portaplumas del soberano... como recuerdo. Y otra vez, viajando en bicicleta por la Selva Negra, se hizo aplicar cuatro multas por sendas contravenciones.

¿Qué hacía Franklin como estudiante?

— En Groton, dió exámenes con las notas más altas discernidas aquel año, de lo cual estuvimos muy orgullosos. Pero él, más agitado que por eso se mostraba por haber batido el récord de salto en alto de su escuela.

¿Dónde realizó sus estudios después de Groton?

— En Harvard. Allí su actividad principal consistió en publicar un minúsculo periódico, del que primero fué redactor, llegando luego a convertirse en presidente del comité de redacción. Le insufló un cierto ánimo de combate que despertó la atención de los estudiantes y de los profesores. Emprendió cruzadas contra la falta de espíritu deportivo, ridiculizando la manera de jugar al hockey o la mísera vestimenta de los jugadores de fútbol, y criticando la escasez de aclamaciones durante los partidos; organizó lo que estimaba ser medidas necesarias de seguridad para el caso de un incendio.

"Estaba todavía en Harvard cuando partió hacia Europa en viaje de vacaciones. (Los Roosevelt han viajado mucho.) En esta ocasión se enamoró de una de sus primas lejanas y se comprometió con ella. Anna Eleanor Roosevelt era una encantadora muchacha de diez y nueve años, y yo la conocía y quería desde su nacimiento. Su padre, Eliott Roosevelt, era padrino de mi hijo, y yo había visto a Franklin, cuando apenas tenía cuatro años, llevar sobre los hombros a Eleanor, que contaba entonces diez y ocho meses, en la "nursery" de Hyde Park. Se casaron el 17 de marzo de 1905. Theodore Roosevelt, entonces presidente de los Estados Unidos, sirvió de padre a la novia. Eleanor y Franklin suelen reírse todavía hoy recordando lo desilusionados que estaban al ver que los invitados tenían más prisa por rodear al presidente que por felicitarlos a ellos.

¿Cómo se inició la carrera política de Franklin?

— Lo mismo que su padre, pertenecía a una sociedad de ingenieros, en la que hallaba ocasiones frecuentes de discutir sobre política, que era su tema preferido. De ahí que consagrara de más en más tiempo a las actividades relacionadas con las cuestiones públicas. Ha sido costumbre, durante largo tiempo, a fin de tratar de vencer a los republicanos y poner el poder en manos de los demócratas, elegir, para llevarlos al Senado, a hombres profundamente arraigados en el distrito electoral. De este modo, un día llegó el turno a Franklin. Nadie tomaba en serio su elección, y no sé si él mismo pensaba que llegaría así a la presidencia, aun cuando dijo cierta vez: "¡Seré elegido!" Entró en el Senado con una mayoría de mil ciento cuarenta votos. Desde entonces avanzó paso a paso, pero seguramente. En 1920 se presentó como candidato a la vicepresidencia de los Estados Unidos, pero lo venció Coolidge por escaso margen. Ni aun su grave enfermedad — una crisis de parálisis infantil contraída a raíz de un baño demasiado frío — pudo interrumpir su actividad. En 1929 era gobernador de Nueva York. En 1933, presidente de la Unión.

¿Qué sensaciones experimentó su madre cuando lo eligieron?

— Yo estaba en el comité y veía a todas las figuras tenderse hacia mí felicitándome. En lugar de quedarme en un sillón recibiendo las felicitaciones, me paseaba, muy agitada, por los corredores. Acabé por buscar refugio en un rincón que me parecía tranquilo, pero donde los periodistas me descubrieron y fueron a preguntarme, a horas indebidas, cómo se sentía la madre del presidente.

Trató ella de decírselo. Formuló dos o tres frases, expresando la esperanza de que sería un buen presidente. Los periodistas se retiraron. Mrs. Roosevelt quedó sola. Se puso a llorar. Era eso ser la madre del presidente. La vió un periodista, y fué eso lo que escribió.

Las últimas bromas de sir Thomas More

Honesto abogado y buen padre de familia, el famoso autor de "Utopía" conservó su buen humor hasta en el cadalso.

Por *Ulyses Petit de Murat*

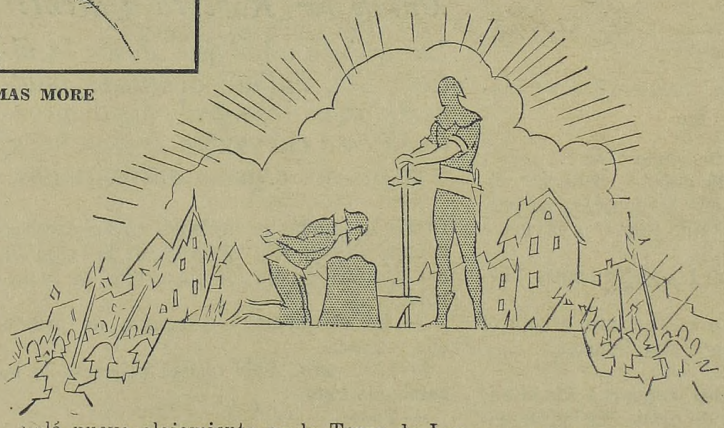
LA adversidad se perfila en el destino de sir Thomas More el día en que Enrique VIII se comienza a aburrir de Catalina de Aragón. Actualmente el drama está tan lejano que Hackett puede escribir un libro irónico al respecto y Alexander Korda darle patente mundial al cine inglés filmando ese libro. Más aún: cualquiera en Saint George's Chapel, en el recinto del castillo de Windsor, puede pisar la lápida que tapa los huesos del real Barba Azul sin mayor emoción, y acudir los días señalados a Hampton Court para mirar — entre una ojeada a los fosos y otra a las bodegas — la ventanita por donde Ana Bolena, la substituta de Catalina de Aragón, asomó su rostro al mundo por última vez hacia el delicado panorama de los jardines reales. Luego, como es notorio, un correcto verdugo le brindó a ese rostro el espantoso panorama final. Los jardines, los edificios de Hampton Court y la graciosa y desdichada coquetería de Ana Bolena han sido suficientemente difundidos por tomas auténticas y ficciones de cartón piedra y humanas de Alexander Korda. Pero pocos se acupan de sir Thomas More. Apenas algún irlandés que otro, inmediatamente calificado de fanático, o alguno de esos profesores de Oxford que todavía hablan correctamente el latín y entrenan a los jóvenes aristócratas ingleses a fin de que, por su acento y erudición, concluyan por parecerles habitantes de otro planeta a los "cockneys" del East- End. La lista de referencias y obras acerca de More, del British-Museum, no es muy extensa. Hecho extraordinario si se tiene en cuenta que la que atañe a un contemporáneo como H. G. Wells abarca unos seiscientos títulos, y que Inglaterra, con Alemania, es el país más sorprendentemente bibliográfico que imaginarse pueda.

Sir THOMAS MORE

Y, sin embargo, en el reinado de Enrique VIII, de tanta trascendencia (incluso pintoresca) bajo innumerables aspectos, la tragedia y la personalidad de More, honesto abogado, buen padre de familia, exquisito prosista, ocupan un lugar de primer plano. Revelan un carácter clásicamente británico por su inflexibilidad y su magnífico sentido del "humour". Un carácter que respeta hasta el desenfadado Dean Swift, colocándolo entre los "seis grandes de la humanidad". Un carácter que se permite frases nobles o chistosas frente a las circunstancias que enmudecen a los más resueltos, que cortan decididamente el resuello a los más atrevidos...

Había sido ministro de Justicia. Siéndolo había dado un conmovedor ejemplo de ternura filial, acudiendo a pedir la bendición a su padre, juez, y, por lo tanto, subordinado suyo, todas las mañanas antes de ocupar su imponente sitial en Westminster Hall. El triste polvo de los expedientes no había conseguido marchitar su jovialidad. Pero un buen día el rey se enamoró de Ana Bolena. Y como Roma no le concedió el divorcio, Enrique VIII decidió que Roma estaba en Londres. Y, además, decidió que esa decisión debía ser consagrada universalmente por juramento público. Rehusaron otra jefatura para la Iglesia que la del heredero del trono de San Pedro, sir Thomas More, el obispo Fischer, un doctor Wilson y cierto número de frailes cartujos.

Ya no era ministro sir Thomas More. Voluntariamente se había retirado hacía un tiempo a su casa de Chelsea, que no abandonaban ni los hijos casados. Enrique VIII le señaló nuevo alojamiento en la Torre de Londres, brindándole la oportunidad, sin las interrupciones de su mujer, hijos y nietos, de escribir el admirable "Dialogue of Compfort", filosóficas disquisiciones para no sucumbir en la tribulación.



A mediados de 1535 recayó sobre More esta sentencia, que traduzco imperfectamente:

"Ordenamos que Thomas More, caballero, sea devuelto a la Torre de Londres por William Bingston, alguacil, y de allí transportado sobre caballetes a través de la ciudad de Londres hasta Ryburn, para ser colgado hasta que esté casi muerto. Después de esto se le descolgará aún vivo; será destripado, sus entrañas quemadas y sus cuatro cuartos se expondrán en las cuatro puertas de la ciudad, y la cabeza sobre el Puente de Londres."

En la carne, escasamente caballeresca, de los monjes cartujos esta sentencia fué ejecutada con terrible minuciosidad. Razones de casta hicieron que el rey conmutara su fantástico horror, en el caso de More, por la más simple e igualmente eficiente decapitación.

Sir Thomas, avergonzado, al conocer la noticia, dijo:

"Dios no permita que el rey muestre semejante piedad con ninguno de mis amigos, y Dios preserve a mi posteridad de semejantes perdones."

Era un hombre resuelto, inflexible, y su estatura moral crecía en lugar de achicarse ante la perspectiva del martirio.

Enrique VIII prefería a un More cadáver un More apóstata. Por eso le envió, días antes de ser conducido al cadalso, un cortesano. Con gran alegría del emisario, sir Thomas manifestó:

"Bueno. He cambiado de idea."

No oyó más el cortesano. Llevó corriendo estas palabras textuales a su amo. Este lo conminó a que precisara cuál era el repentino cambio operado en el pensamiento de sir Thomas. Dudaba de esa variación, y semejante duda honraba a More.

Pronto supo el desilusionado cortesano que sólo se trataba de una prueba irrecusable de que sir Thomas More no había perdido ni su jovialidad ni su honor. Aclaró así su frase anterior:

"Le diré la verdad. Pensaba afeitarme antes de morir; pero he cambiado de idea: he resuelto que mi barba me abandone junto con la cabeza."

El 5 de julio su tocayo Pope le comunicó que ese día sería ejecutada la sentencia. Los papeles se trocaron: Pope estaba deshecho en lágrimas y More le procuraba consuelo con palabras alegres y bromas superficiales.

Camino ya del cadalso, la importunidad más increíble se hizo presente en la forma de una mujer que le reclamaba ciertos papeles que decía haberle confiado cuando era ministro de Justicia. Sir Thomas le respondió:

"Tened paciencia conmigo, buena mujer. Dentro de una hora el rey me habrá relevado de toda preocupación acerca de vuestros papeles y de todas las otras cosas por el estilo."

Estaba magro y debilitado por el encierro y la mala alimentación. Físicamente hablando, el autor de "Utopía" (y creador de la famosa palabra), el brillante amigo de Erasmo, era un verdadero desastre. Necesitó un apoyo para subir los escalones que lo llevaron al cadalso y reclamó el auxilio del teniente de la Torre de Londres que le conducía, con excelente buen humor, diciéndole:

"Ayúdeme a subir ahora, y cuando baje de vuelta le prometo componérmelas solo..."

Encuentro en la tarde

Cuento por ***Roberto Valenti***

Los quince años que, desde la última vez, habían desfilado inadvertidos, se desencadenan de pronto en este encuentro de una hora, y cavan un abismo entre ambos.

AL doblar una esquina, la menos esperada, se encontraron frente a frente.

— Zoraida...

— Montoya...

El hombre percibió en la suya el temblor de la mano finamente enguantada, y un silencio de segundos bailoteó entre ambos la desazón del encuentro tan inesperado.

Fué su voz la que habló primero, trenzando una frase vulgar, tonta, de circunstancias:

—¿Cuánto tiempo que no nos veíamos, Zoraida?

— No sé...

— Cinco, diez..., más años...

— ¡Por favor, no los cuente usted con tanta minuciosidad!

— ¿Por qué?

— Porque me está haciendo vieja...

Comprende entonces que ha dicho la primera inconveniencia que las mujeres no perdonan, y ríe a lo chiquillo mientras revuelve una disculpa:

— ¡Oh, no!... Usted sigue siempre hermosa.

Pero ella, sonriendo tristemente, acepta el cumplido como si fuera una limosna.

— Gracias...

— Están ahí, parados, entre el tráfago humano que va y viene de prisa. Bocinazos, risas, voces, codazos, empellones. La ciudad sigue su vida imperturbable, pero ellos han detenido la suya ahí, en esa esquina ciudadana propicia al encuentro o a los desencuentros.

— ¿Llevas apuro?

— Según...

— Son apenas las seis.

— Dispongo de una hora, entonces.

— ¡Soberbio! ¿Quieres que tomemos juntos el té?

Ella no dice nada, pero acondiciona su paso al ritmo del hombre.

Toman por Suipacha, calle abajo. Hablan poco, porque la ciudad se les viene encima por delante y por detrás, a los empujones.

— ¿Aquí?

— Aquí.

Están ya en la confitería.

— ¿Te acuerdas, Zoraida?

La mujer recorre con la mirada las paredes de ese reservado para familias en la confitería de moda; se detienen en las mesillas enmantadas de tela vasca donde las chiquilinas pintan de rojo los cigarrillos de tabaco rubio...

—¿Es el mismo? — pregunta de pronto, con voz seca.

— El mismo. Sólo que el progreso lo ha cambiado todo.

— Todo...

Y hay en el adverbio un poco de tristeza y un poco de ilusión traicionada.

QUINCE años atrás, en ese mismo reservado de la calle Suipacha, se dijeron promesas y juramentos.

Eran novios entonces, novios de verdad.

La penumbra de la confitería, con sus mozos hiperbólicos y su orquesta de tziganos, supo del primer encuentro, tembloroso, y del último también, recio como un puño.

Pero la confitería no es la de antes, ni estos mozos almidonados son aquellos que tenían eternamente sucias las solapas de su chaqueta de lustrina, ni el jazz-band de la orquesta es aquel quejumbroso llorar de violines ejecutando los valses de Franz Lehar...

Verdad que ellos tampoco son los novios de antes. Pero a Zoraida le duele el cambio, y le dice:

— ¿Por qué me trajiste acá?

El hombre comprende y no contesta. Baja los ojos, y las tazas de té disimulan, entonces, la inquietud de ambos.

Ella es ahora quien le mira sonriendo y habla con bondad, como de un muerto:

— ¡Cuántos años pasaron!

A Montoya le duele la respuesta, pero llega, como cansada:

—Verdad. Recién reparo en ello...

Sobreviene la pausa cargada de tristezas, que es decir recuerdos.

De pronto, un silencio pone su paréntesis en el bullicio de las tazas y de las conversaciones. Enmudece la orquesta. El humo de los cigarrillos se levanta quieto, sin apuros, desde las manos muertas sobre las mesillas. A menos de sesenta centímetros, pero entre quince años de ausencia, una mujer y un hombre regresan al pasado.

ZORAIDA Allende piensa en sus veinte años, finos de cintura y frescos de carne morena.

La voz del hombre le llega desde el fondo del recuerdo:

— Hueles no sé a qué fruta...

De sólo recordarlo, se le llenan de lágrimas los ojos.

— Tienes los ojos verdes y tristes...

Verdad: los ojos verdes y tristes, siempre tristes.

— Pero sin brillo y rodeados de arrugas — responde sin palabras.

El hombre insiste:

—Tienes los cabellos negros que dan miedo.

Y ella actualiza la emoción del primer hilito de plata que descubrió una mañana, y piensa que ahora se alegra al descubrir, entre tantos hilos blancos, algunos cabellos negros.

La voz del hombre sigue trenzando frases:

— Una caricia de tus manos es una bendición.

Por entre las lágrimas, mira sus manos arrugadas, sin vida, más arrugadas a través de las lágrimas.

La voz del hombre pega un salto de quince años, entonces, y le habla desde cerca:

— ¿Lloras?

Ilustraciones de

Ella miente:

—No... Son los focos eléctricos que me lastiman.

El hombre, torpe, cree la mentira. Y sigue hablando en voz baja:

—No te imaginas, Zoraida, con cuánta emoción estoy aquí, cerca de ti y tan lejos. Se me han venido encima los recuerdos, y pienso en tus ojos que fueron tristes siempre, pero más tristes desde que me lloraron, y en tu piel morena y en tus cabellos negros. Pienso en todo ello con la misma emoción de ayer. Tu sola presencia hizo el milagro de quitarme quince años de encima.

A través de las lágrimas, sonríe la mujer. Pero es la suya una sonrisa triste, la sonrisa de esas despedidas que sabemos sin retorno...

LA jazz ataca un fox-trot de ritmo epiléptico, y a su conjuro se reanudan las conversaciones y vuelven los cigarrillos rubios a trazar una parábola desde las manos apoyadas displicentemente en los manteles de tela vasca hasta las bocas pintadas de rojo.

Otra vez el presente, la grotesca realidad del presente.

Zoraida Allende es una mujer cuarentona, de amplias caderas y ojos que fueron hermosos, pero que ya no lo son. Y Pablo Montoya, el novio de ayer, es un hombre de abdomen abultado y escasa cabellera, último refugio de una juventud que se le escapó de las manos sin casi darse cuenta, como el agua.

Por eso resulta un poco ridículo ese empeño del hombre por querer revivir una cosa que ya está muerta y bien muerta.

— El destino quiso que volviéramos a encontrarnos, Zoraida.

— Es una broma trágica que nos juega...

— ¿Trágica por qué?

Le duele un poco tener que desengañarlo, pero no hay otro remedio.

— Mírame bien, Montoya... ¿Ves estos ojos míos?

— Están húmedos, como antes.

— Pero no son los de antes. Han vivido mucho y han llorado mucho también...

Una pausa larga. Al final de ella, el hombre, sin querer comprender, hace gotear la pregunta que desde hace rato tiene a flor de labio:

— ¿Estás arrepentida de haberme encontrado?

— Sí, Montoya...

Y en los ojos de Montoya se pinta tal asombro, que ella se apresura a rectificar:

— Arrepentida, precisamente, no. Pero hubiera preferido no encontrarte. Quiero que me comprendas. Me has querido, ¿verdad?

— Mucho.

— Yo también. Ya ves: a quince años de distancia no me avergüenzo de decírtelo. Te quise mucho...

— Por eso te fuiste de mi vida.

Ella baraja, al vuelo, la intención de la réplica.

— No se trata de eso ahora. Los motivos de la separación importan poco. La verdad es que nos separamos. Hoy, después de quince años, el destino vuelve a colocarnos frente a frente. Me has hablado de mis manos, de mis ojos, de mis cabellos, de mi piel morena... Te agradezco el cumplido, pero no lo acepto...

— No te entiendo, Zoraida.

— No quieres entenderme; tu galantería se empeña en no entenderme. Pero te has desilusionado...

— No.

— Sí. Tengo cuarenta años, y le he perdido el miedo a las palabras. Te has desilusionado porque ni mis manos, ni mis ojos, ni mis cabellos, ni mi piel son aquellos que conociste y que quisiste. Por eso hubiera preferido no encontrarte.

— ¿Coquetería?

— Tal vez. Ultimo rasgo de mi coquetería, hubiera preferido no encontrarte para que conservaras de mí el recuerdo de antes, el de tu Zoraida...

Llora, llora sin cuidarse. Las lágimas, por un surco, llegan a la boca, y paladea el salobre sabor.

El hombre, emocionado, calla un momento. Al fin se decide:

— ¿Y yo?

— ¿Qué?

— ¿Te he desilusionado en el recuerdo?

La mujer baja la cabeza. Le duele contestar, pero es preciso.

— Sí, Montoya..

Ya está todo dicho. Al cabo de un instante, la mujer inquiere:

— ¿Qué hora tienes?

— Las siete.

— Me marcho.

— ¿Llevas tanto apuro?

Mira al hombre, aferrado a esa última ilusión de tenerla atada a un sueño. Y dice como con vergüenza:

— Mis hijos me esperan...

En los ojos del hombre no se pinta el asombro, como ella esperaba.

— ¿Eres feliz? — le pregunta, a lo hermano.

Pero ella no responde, y se levanta:

Salen.

— Adiós, Montoya.

— Adiós, Zoraida.

Esta vez las manos se separan prontamente, como si tuvieran miedo de traicionarse.

Pablo Montoya, solo, saca su reloj. Consulta:

— Las siete y cuarto...

Ha transcurrido apenas algo más de una hora.

Pero Pablo Montoya tiene la sensación de que pasaron quince años.

"—Adiós, Montoya.

"— Adiós, Zoraida.

"Esta vez las manos se separan prontamente, como si tuvieran miedo de traicionarse."

Rodolfo Claro

"Homo - afilator"

Este ingenioso neologismo emplea la autora para determinar el romance del "filo", que floreció años atrás entre varones y muchachas de América española.

Por *Ana M. Berry*

ME encontraba en una fiesta. Un hombre de reluciente calva, sonrisa reluciente e impecable indumentaria, me dirigía la palabra:

— No estoy con usted cuando escribe que la mujer está cambiando, y augura de ello un nuevo tipo de mujer. ¡Puras ilusiones! La naturaleza humana no varía. Ejemplo evidente: el de España. ¿Acaso no han revelado ser los españoles los mismos que conocemos a lo largo de su historia? ¡Error pensar que el hombre puede cambiar! ¡La mujer, la mujer!...

La reluciente sonrisa se dilataba y terminó en un silencio.

— Sí, ¿la mujer? — aventuré finalmente.

— La mujer ha sido hecha para el amor. El amor es el alfa y omega de su existencia. Nadie puede negar que es lo fundamental en su vida. ¿Y cree usted que lo fundamental puede alterarse porque empieza a estar de moda ganarse la vida y la joven goza ahora de mayor libertad?

— No se trata de lo fundamental, sino de cierto desarrollo natural — murmuré.

Mi interlocutor no escuchaba. Se había lanzado a saludar a una muchacha cuya belleza apretada y fresca sugería la primavera que despunta.

La muchacha se detuvo, estalló en risas y, después de unas palabras, siguió adelante:

— Ahí tiene usted el caso patente que la mujer no varía — prosiguió. — No hay mujer que esté por encima de las galanterías, ni a quien no le guste que le hablen de amor. Esa chica encantadora es como su madre.

— Tuvo fama de belleza — interrumpí.

— ¡Preciosa! Y la madre de ella, es decir, la abuela de esta chica, era aun más hermosa. ¡Deslumbrante! Fué mi primer amor y el sueño dorado de mi juventud. Era ya mujer casada cuando la vi por primera vez. Tenía un marido muy celoso. Pero, con todo, era coqueta. Me sonreía por la calle, y eso me bastaba. Así la adoré. Jamás llegamos a conocernos y jamás le hablé. Durante largos años fuí su sombra.

"Y "sombra" es todavía" — me dije.

El señor de la calva reluciente y reluciente sonrisa es de los que aún se estacionan en cierto edificio de la calle Florida a ver pasar a las buenas mozas, y cuando pasa una que le gusta, la sigue "cual sombra".

"El hábito de toda una vida" — reflexiono.

Y me puse a pensar en aquel producto acabado del suelo de Hispanoamérica: el perfecto "afilador", o como lo llama un amigo — ingenioso inventor de neologismos, bien que poco versado en latín — el *homo-afilator*.

Un curioso olor a polvo encerrado y almizcle envolvióme.

Mi imaginación emprendía vuelo.

Tuve la sensación de encontrarme en las veinte mil plazas de los veinte mil pueblos de la América española. Las plazas llenas de paseantes. Iban y venían por la misma acera, de un lado los jóvenes, del otro las niñas. La banda tocaba la "Traviata", "Lucía", "El temporal del Cabo de Hornos".

Iban y venían aquellos jóvenes y niñas, y sus miradas iban, venían, se encontraban.

Y, en alas de la imaginación, sigo remontándome:

Es un organillo el que ahora toca. La luz es de mediodía. Veo un joven apostado en la esquina de una calle... Veo a otros apostados en distintas calles. Veo miles de jóvenes en los veinte mil pueblos de la América española. Todos mirando de hito en hito a una ventana, a un balcón. Y tras la ventana o en el balcón, la figura de una mujer. Veo miles de ventanas enmarcando un rostro de mujer, miles de balcones con siluetas femeninas, en los veinte mil pueblos de nuestra América.

Cae la tarde. En la penumbra se dibuja la figura de un valiente apostado en una esquina. La calle en silencio, los balcones vacíos, las ventanas cerradas... y ¡el rostro que no aparece tras los vidrios! Empero, el heroico "afilador", indiferente a las transiciones de la atmósfera y al correr del tiempo, aguarda todavía.

Y ahora me encuentro en el zaguán de un viejo caserón. Contemplo el bello patio alegre de flores y trepadoras. Los jazmines y un naranjo, que aún conserva su fruto a pesar de haber renovado sus azahares, cargan el aire de perfumes. Cantan los pájaros. ¡Qué alegría la de ese patio engalanado en cuyo fondo destaca el violeta de la montaña, índice de un pueblo norteño!

Llega la sirvienta con una gran llave. Cruje la vieja cerradura y entro a la sala. Con sus muros enjalbegados y antiguos muebles tapizados de rojo, tiene la sala cierto aire digno y reposante. Pero ¡qué sensación de encierro y humedad exhala! Los postigos de las ventanas permanecen entornados: la luz se filtra por las rendijas en bandas de oro.

Han entrado dos..., cinco..., ocho mujeres. La mayor no cuenta treinta años; la menor, apenas habrá cumplido los diez y seis. Todas tienen hermosos ojos de dulce mirar y pálida la tez. Visten de luto. Han vestido de duelo casi toda la vida, según me informaron, "porque tan luego termina un luto cuando empieza otro: las familias son tan largas y el duelo tan riguroso en provincia. ¡Ni al balcón se puede salir y menos pasear en la plaza!"

¡Ni balcón ni plaza! ¡Qué tragedia implican aquellas palabras!

—¿Y los "afiles"? — he preguntado.

Sonríen. "Somos demasiado grandes", observa una.

"Ya estamos pasadas", explica otra. "Aquello queda para las menores. Rosita, Rina y Moronga, que aún no han llegado a los veinte. A nosotras nos ha tocado el luto. Quince años seguidos que lo llevamos. Pertenecemos a una famila larga, y no se acaban nunca las desgracias."

Se hace un silencio. Luego una dice: "Tenemos una hermana casada: la única. Vive en España. Es la mayor; casó antes que muriera mamá."

No sé qué angustia se apodera de mí; siento como un batir de alas de ave caída en tierra.

¿Quién habla? "Yo tuve un novio. No le hablé nunca, pero nos entendíamos en la plaza. Después que mamá murió no lo vi más."

Nadie ha despegado los labios. Nadie se ha movido ni ha hecho un gesto.

El trino agudo de un pájaro rompe el silencio.

HE vuelto en mí. Oigo música de jazz y ruido de baile.

La concurrencia ha pasado a otra sala y me encuentro sola. Glosando los cuadros evocados por mi imaginación nutrida de recuerdos, me digo: "¡En qué sólida base descansaba la perspectiva de felicidad conyugal!" Aquellos amores nacían, crecían, maduraban al calor de las miradas. Y en ese mudo lenguaje se concertaban la mayor parte de los matrimonios. El "afilador" entraba ya a la casa como pretendiente aceptado. Cortejaba a su novia en presencia de la madre o de la infaltable tía. Y rara vez — si alguna — hablaban a solas.

Y sigo pensando en cómo la muerte prolongábase restringiendo, agostando la existencia cotidiana. Y en cómo la mujer, pasados los veinte, debía empezar a vestir santos... ¿Qué hacía de su vida la que no tenía un carácter excepcional o una real vocación mística? ¡Cuántas agriadas que dejan escapar el hastío vuelto maledicencia! ¡Cuántas resignadas almacenando en los subsuelos de la conciencia anhelos frustrados o desesperados! Así se explica la profunda tristeza que secreta el alma de tanta mujer. Y así germinaba y se robustecía — concluyo, pensando en otro de los aciertos de mi ingenioso amigo, — "la deslumbrada del amor"; la mujer que nunca madura y vive constantemente enamorada del Amor (AMOR con mayúsculas y en letras de fuego) poblando el tedio de sus días de las pasiones irrealizadas e irrealizables, que forjara su propia fantasía.

¡Digno "pendant" la *deslumbrada del amor* al *"homo-afilator"!*

Ambas especies, que tan fácilmente prendieron en el suelo propicio de la América española, ahora que la vida corre veloz con el tiempo, están destinadas a desaparecer.

La ciudad y los deportes

(Aforismos)

Por

Fernández Moreno

• Según el último censo, la población de Buenos Aires alcanza a 2.388.645 habitantes. Menos mal. Pueda ser que ahora se venda un libro más.

• ¡Qué mano de mendigo extendemos en el tranvía cuando esperamos el vuelto de los veinte centavos!

• Para reciprocidad, la del boletero del subterráneo: tal como le déis la moneda, así os entregará el boleto.

• A la humanidad habría que pedirle ese paso, "ese pasito mas adelante", que humilde o perentoriamente reclama a los pasajeros el guarda del ómnibus.

• Hay instantes en que cesan todos los ruidos de la ciudad. Uno o dos segundos de silencio impresionante que sólo percibimos algunos elegidos.

• Los rieles estaban llenos de sangre. De la pacífica sangre de los avisos luminosos.

• Ofrezco un título: "De la silla de manos al colectivo".

• Dentro de poco la ciudad será una vasta y uniforme llamarada de avisos. Habrá que inventar entonces el aviso que se vea menos.

• Subid a la azotea después de las grandes lluvias: veréis que la ciudad ha crecido.

• La calle Bernardo de Irigoyen, en verano, vuelve a llamarse de Buen Orden.

• Un toque de clarín hiende una multitud como un rayo de sol una tormenta.

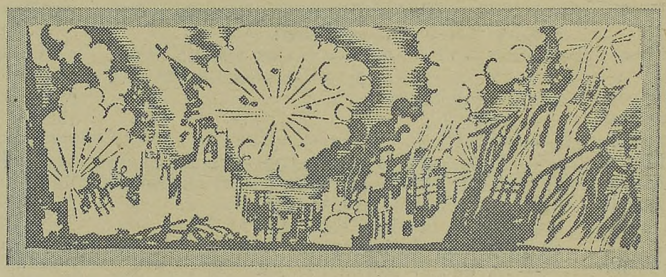
• Nadie más hijo de su padre que el carbonerito: desde que nace parece rebozado en cisco.

• Las puertas giratorias arrojan con violencia a las mujeres a la calle. Pero no dejan escapar del todo su perfume.

• Con una sola varilla de cristal el surtidor lucha denodadamente contra las cien mil lanzas de la lluvia.

• Uno cree que los tranvías sólo pueden estar pintados de amarillo, de un amarillo rabioso de sol de domingo.

• El fastidio del tranvía es tener que pagar el boleto: primero sacaréis una pieza de veinte centavos, después otra de cinco y por último una monedita extranjera.



Contra la horrible facilidad de destruir

Por

PAUL VALERY,

de la Academia Francesa.

Toda civilización acumula un capital espiritual y un capital material, inseparables en esencia, que se forman y se disipan con ella. Cuanto más toma conciencia de su valor y atribuye precio a lo que produce, más se esfuerza en preservar, en atesorar, en recoger y ordenar esta producción, que es a la vez la substancia y la prueba de su existencia. La conservación, la restauración, la búsqueda y la interpretación de monumentos de toda índole se convierten en asuntos de Estado.

Pero los hombres no son únicamente "civilizados". Ocurre que ciertas circunstancias despiertan en ellos el instinto destructor y les impulsan a arruinar fría o furiosamente lo que ha sido creado y acumulado durante siglos por los mejores de entre ellos. Los medios modernos permiten suprimir en pocas horas lo que hay de más bello y precioso en Europa. Nada es tan posible. La probabilidad de tal hecho no resulta pequeña. Si a una compañía de seguros se le solicitara que cubriera los riesgos que corren nuestros museos, nuestras bibliotecas, nuestros edificios, en el estado actual de los espíritus y de los armamentos, ¿cuál sería el resultado de sus cálculos?

He aquí en qué punto estamos. Nadie hubiese imaginado hace un año que los tesoros que hay en España, el Prado, las iglesias, los palacios, estuviesen en inminente peligro.

Yo no sé si en esta hora y en estas cuestiones las protestas pueden surtir el menor efecto; en verdad no lo creo. La guerra trata a los hombres como a cosas. ¿Es posible pensar que vaya a tratar las cosas, aun las más nobles, como a hombres?

Sin embargo, uno mi voz a todas las que se levantan contra la horrible facilidad de destruir. Pongo en ello más aversión que esperanza.

• En el colectivo, como en el mundo, nadie está conforme con su lugar: todos procuran conquistar los asientos de adelante.

• La banderita de las ambulancias de la Asistencia Pública va temblando de angustia, previendo la tragedia que puede encontrarse.

• Nada más desinteresado que los remos: al mar no le exigen más que dos gotas, que acaban por devolverle.

• Cuando una tripulación pone en alto los remos, éstos se acuerdan de que han sido árboles.

• Desde tan atrás y tan alto toma el atleta su disco, que más bien parece que se viene con la luna.

• Galopar en el desierto es como galopar en sueños. El verdadero galope debe estar acompañado de estruendo.

• La caña de pescar es un arabesco con intenciones asesinas.

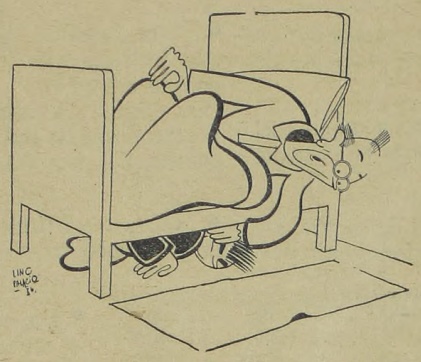
• La raqueta: ventana y red, claridad y trampa.

• La pluma del sombrero del esquiador, paralela al suelo, aguda, cortante y larga, es el tercer esquí, el esquí del viento.

Teoría y práctica del robo con violación de domicilio

Es un apotegma policial, que nada es tan eficaz para no ser víctima de los ladrones como el conocimiento de su modo de proceder, usos y costumbres.

Por *Chamico*



TODAS las noches, antes de acostarme, miro debajo de la cama. En realidad, no miro, porque estoy seguro de encontrar lo que busco: el gato, que tiene la costumbre de guarecerse allí; lo que hago es meter la mano y sacarlo. Pues, bien; anoche me ocurrió una cosa inesperada. Metí la mano, revolví la obscuridad, y, por fin, di con su pelambre, y tiré. Pero él, en lugar de responderme, como siempre, "¡Miau!", me respondió: "¡Hombre, que me va usted a arrancar el jopo!" De más está decir que lo solté y di un paso atrás, que en realidad no fué, precisamente, paso, porque me hallaba acuclillado, y vine a quedar sentado en el santo suelo.

Lo primero que se me ocurrió, cuando pude poner un poco de orden en mis pensamientos, fué que no era el gato. En primer lugar, porque yo siempre lo había tuteado, y lo lógico es que él me tuteara a mí. De haber sido el gato, habría dicho: "¡Hombre, que me vas a arrancar el jopo!" En segundo lugar: mi gato no habla, y, además, lo acababa de ver hecho una rosca sobre la cómoda. ¿Quién era, entonces?... Como respondiendo a esta muda pregunta mía, la voz subcamera dijo:

— Voy a contarle a usted mi historia... Yo no soy de aquí.

— Perdone, señor — le interrumpí, — pero eso ya lo sabía. De aquí no somos más que yo y mi gato, como consta en el recibo del alquiler, es decir, el nombre del gato no figura..., pero el suyo tampoco. ¿Si quiere ver el recibo?

Me estaba haciendo un lío. Parece que la voz lo comprendió así, pues me dijo:

— Serénese, señor, que no se trata de nada del otro mundo... en los tiempos que corren. El mundo pasa actualmente por una crisis moral que habría que ser un negado para no comprender.

— En eso tiene mucha razón. Sin ir más lejos, un amigo al que le presté diez y siete pesos... ¿usted comprende?

— ¡Fíese usted de los amigos!... Es bonito este departamento.

— Sí; un poco caro...

Como la conversación languidecía a ojos vistas, se me ocurrió preguntarle:

— Y hablando de todo un poco, ¿qué hace usted ahí, si no es el gato?

— No se alarme usted, pero tengo que darle una mala noticia.

E hizo una larga pausa. Durante esta pausa pensé que sería un mensajero que me traía un telegrama, pues siempre las malas noticias llegan por telegrama, como si tuvieran apuro, y que el hombre, llevado de su buen corazón y delicadeza, había querido prepararme. Pensando esto estaba, cuando la voz continuó:

— No se alarme usted, pero debo decirle que han entrado ladrones.

— ¿Aquí?

— ¡Aquí!

— Y si usted lo sabía, ¿por qué no llamó al vigilante? ¡No me venga con el cuento de que no encontraba el pito, porque bien a la vista está, ahí, en la perilla de la cama!

— Es que el ladrón soy yo.

Solté una carcajada, y le dije:

— Invente otra cosa. Todo el mundo sabe que los ladrones modernos no se esconden debajo de las camas, porque es ése un lugar tan visible que ya ni se mira; yo mismo, si no fuera por lo del gato... Pero, salga usted y hablemos a cara descubierta.

En cuanto estuvo fuera comprendí que no era un caballero, pues soy de los que creen que las apariencias no engañan. No usaba cuello ni corbata, sus pantalones tenían rodilleras muy pronunciadas; llevaba en una mano la gorra y en la otra una bolsa vacía. Ni antifaz, ni linterna sorda, ni siquiera un manojo de ganzúas, nada, en fin, que justificara su pretensión de ser un ladrón.

— Entré a robar — comenzó diciendo, — y cuando iba a irme, oí ruido y me escondí debajo de la cama. El ruido lo hizo usted al entrar. Eso es todo.

— Mire, joven — le repliqué, poniéndome serio, porque aquello pasaba de burla. — Por desgracia da usted con un hombre que ha leído mucho sobre estos asuntos y que se halla en condiciones de desbaratar todos sus embustes. Sepa usted que cuando un ladrón oye ruido, se escurre por las cañerías del gas, hasta el techo de una casa vecina, de allí salta a los alambres telefónicos, llega por éstos al poste, y baja tranquilamente a la calle. Por eso siempre hay un vigilante cerca de cada poste.

— ¡Ah, sí?...

— Aquí hay veinte libros que se lo demostrarán — le dije, señalando mi biblioteca, donde tengo todo Edward Wallace encuadernado en cuero.

— Pero es que aquí los caños del gas están embutidos... Además, se trata de un piso bajo, y mal podía saltar al techo de una casa vecina para subir al poste, me parece.

— No quiero discutir con usted, pero en tal caso, lo que hacen los ladrones es ocultarse en el jardín y esperar que pase un carro de pasto, entre el cual se esconden hasta que les parece oportuno descender, sin que el conductor lo note, en un paraje solitario.

— ¡Pero si esta casa no tiene jardín!

— ¡Hombre — dije, ya un poco amoscado por tantas contradicciones, — eso no es culpa mía! Pero creo que su educación deja mucho que desear, pues de lo contrario me daría alguna vez la razón. Tiene usted un modo de discutir más propio de un picapleitos que de un ladrón. ¡Y este es otro argumento en favor de mi tesis!

Confieso que estuve un poco violento al acorralarlo de aquel modo, pero soy algo nervioso. Para borrar el mal efecto, le dije:

— En el supuesto caso, que es el que nos ocupa, de que las casas no tengan jardín ni sean pisos altos, se procede así: Cuando se oye el ruido de la puerta de calle, se coloca el ladrón junto a la pared, en el lugar que va a quedar tapado por la hoja, y cuando el desprevenido ocupante de la casa le da la espalda al operador, éste le da un cachiporrazo en la nuca, salta por encima de su cuerpo y huye; llega a un sombrío cafetín, pasa a la trastienda y allí se reparte el producto del robo con sus infames cómplices. Generalmente, pelean por la repartija. ¿Ha entendido?

— Creo que sí; pero...

— Venga usted... Tome. Este Dante de terracota figurará la cachiporra... Estos son los objetos robados. Abra usted la bolsa...

Y le metí en ella el tintero de plata, los candelabros de oro, el pisapapel de marfil, media docena de chucherías más y mi revólver. El me miraba hacer con la boca abierta. La verdad es que nunca he visto hombre más tonto.

— Ahora, colóquese donde le dije. Yo saldré y volveré a entrar. Verá usted que es lo lógico en tales casos.

Así lo hicimos. Abrí la puerta desde fuera, entré y le di la espalda.

Cuando volví en mí, yacía tendido en el suelo, entre los restos del Dante, que se había estrellado contra mi cráneo. Jamás he vuelto a ver al desconocido, ni a los objetos que puse en la bolsa para la demostración. Sin duda no quiso volver de terco, para no dar su brazo a torcer, para no confesar que yo tenía razón respecto al modo como proceden los ladrones.

No soy curioso, pero me gustaría saber qué diablos vino a hacer a mi casa, y por qué se ocultó debajo de la cama, en el lugar del gato, ya que no era ni el gato ni un ladrón, como se ve.

Cocktails humorísticos

ANESTESICO (ANECDOTA) Una noche Dumas padre vió a un espectador que dormía profundamente en su butaca durante la representación de una comedia de Soumet, en el teatro Francés.

— Mira — dijo Dumas a su compañero el comediógrafo, dándole una palmadita en el hombro, — mira el efecto que producen tus comedias.

Al día siguiente se ponía en escena en el mismo teatro una obra de Dumas. El autor estaba en una butaca de orquesta, y a su lado su compañero Soumet.

— Mira — le dijo entonces Soumet a Dumas, señalándole el mismo espectador de la noche antes, que tranquilamente dormía en la platea a que estaba abonado. — Parece que también se duerme oyendo tus comedias.

— Te equivocas — le contestó Dumas en el acto; añadiendo: — es que no se ha despertado desde anoche.

ACONTECIMIENTO SOCIAL —¿Estuviste en el baile de los de Ramírez?

— Sí.

— ¿Y cómo es que no figuras en la lista de los invitados?

— ¿Cómo que no figuro!... Estoy en donde dice: etc., etc.

LA MALA CURIOSIDAD Un señor corto de vista, al regresar tarde, de noche, a su casa, vió en una verja del camino, colocado a cierta altura, un cartelito que no alcanzaba a leer. Tentado por la curiosidad de saber lo que decía un aviso en aquel lugar, se trepó a la verja y pudo leer las palabras siguientes:

"Cuidado con la pintura".

PRETEXTO LOGICO El dueño de una casa de empeños es interrumpido en su sueño a altas horas de la noche por un llamado telefónico.

— ¡Hola!..., ¡hola!... ¿Con quién hablo?

— Con el patrón de la casa.

— ¡Ah! ¿Sería usted tan amable que quisiera decirme la hora?

— ¡La hora!... ¿Y para eso es que usted me despierta?

— Precisamente, disculpe..., pero es el caso que necesito en este momento saber la hora, y mi reloj está en su casa.

LOS BUENOS NEGOCIOS Hablando con un banquero, cierto vividor, para exponerle la excelencia de un negocio que acababa de proponerle, le decía:

— Créame usted. Es un negocio tan bueno que parece una estafa...

IRONIAS DOMESTICAS Regresa el buen Trifón de una expedición de caza trayendo tan sólo una perdiz. Su esposa se lo reprocha, y él responde:

—¿Te parece poco? Pues buen trabajo me ha costado cobrarla. ¡Si vieras cuánto tuve que caminar!...

— ¿Es que estaban cerrados todos los mercados?

LA LUNA DE MIEL Se hablaba de la reciente boda de una pareja amiga:

— El padrino les dió, como regalo de bodas, un magnífico automóvil. Y con ese auto partieron la misma tarde de su matrimonio.

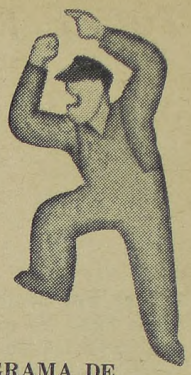
— ¿Y a dónde fueron a pasar la luna de miel?

— Al hospital.

DE LA CONDESA DE TALLEYRAND "La primera cosa que saben las mujeres es que son hermosas. La última que comprenden es que son viejas."

LA GALANTERIA (ANECDOTA) Al terminar en el teatro Odeón de esta capital una de las representaciones de "Madame Sans Gêne", traducida al castellano, en cuya obra la notable actriz española María Tubau desempeñaba el papel de protagonista, que, como es sabido, es una lavandera, un diputado, conocido caudillo de una de las provincias del norte, que no se distinguía por su cultura, pero que tenía cierta figuración en aquellos tiempos, entró a saludar y a felicitar a la celebrada actriz, y queriendo aparecer galante con ella, le dijo:

— ¡Oh, magnífico: ha estado usted admirable! ¡Cómo me agradaría tener una lavandera como usted!



EPIGRAMA DE CASIMIRO PRIETO

Gritó Inés, hecha una fiera,
viendo a su esposo achispado:
— Dí, José, ¿dónde has pescado
esa nueva borrachera?
Y, haciendo una mueca extraña,
respondió al punto José:
— No me acuerdo; sólo sé
que la he "pescado" con "caña".

La obra del tiempo

Miles de botellas de Colonia "La Franco" ocupan nuestros depósitos, a la espera del perfeccionamiento que el transcurso del tiempo les confiere.

Sabido es que las Aguas de Colonia cuanto más viejas, más ricas, pues el alcohol desarrolla a la perfección su bouquet, pierde su penetrante olor y fija las esencias. Por eso nuestra

Colonia "La Franco"

(Verdadera Agua de Colonia)

llega al público con el máximo de las virtudes, tan apreciadas por los conocedores.

No la envasamos en frascos lujosos, lo que nos permite venderla tan barata.

En botellas de 900 cc., a $ 6.50; de 480 cc., a $ 3.40, y de 80 cc., para prueba, a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

El veraneo y la lectura

Hoy no se leen los libros. Se los recorre precipitadamente. ¿Qué mejor programa de vacaciones podemos imaginar que el de leer bien, con reposo, alguna obra maestra de la literatura?

Por *Héctor Castillo*

CON el mes de diciembre empieza el éxodo hacia las playas, hacia las pampas, hacia las sierras, de los primeros veraneantes. ¡Las vacaciones! Durante uno, dos, tres meses infinidad de compatriotas se entregarán a un descanso más o menos merecido, gozando de esa libertad tonificante con que han soñado todo el año. Frente al mar cambiante, entre las olas bravas, o bien en los caminos fragantes de la montaña, o ante los amplios horizontes de la llanura, se yodarán, se broncearán, se oxigenarán, recuperarán las energías perdidas, se hartarán de optimismo y de paisajes. Y volverán con los ojos brillantes, con los nervios apaciguados, con los músculos elásticos. ¡Qué delicia las vacaciones, qué fiesta para el organismo total!

Pero entre las personas civilizadas, el descanso de las vacaciones es algo más que ese baño de naturaleza; algo más que el ejercicio físico, la sobrealimentación y la diversión. El espíritu tiene también sus exigencias de nutrición y de goce. Necesita lecturas, necesita libros con los cuales distraer las innumerables horas baldías que quedan siempre en medio del más agitado programa veraniego: las siestas, los días de lluvia, las veladas de campo. Se plantea así, para los veraneantes escogidos, en esta época del año, el pequeño problema de la biblioteca de vacaciones. De su solución quiero ocuparme en este artículo.

¿QUE tal si mis lectoras y lectores se propusieran emplear las horas libres de su veraneo en una tarea gratísima e insospechada que voy a proponerles? No se trata de nada del otro mundo; pero estoy seguro de que no se le habrá ocurrido a nadie. Es la siguiente: aprender a leer.

No me refiero, desde luego, al conocimiento del alfabeto, ya que supongo en los que frecuentan esta revista una cultura refinada; me refiero al arte paciente y delicado de tomar un libro y saborearlo detenidamente, penetrando hasta lo más recóndito de su substancia, hasta las más ocultas intenciones del escritor, gozándolo en sus matices más sutiles, dejándose penetrar por todas las sugestiones que de él se desprenden. Ese arte se ha perdido. Hoy no se leen los libros. Se los recorre precipitadamente, buscando una excitación pasajera. Tal es la consecuencia más sensible de la vida vertiginosa de las grandes ciudades con su periodismo frondoso, con su cinematógrafo, con todos los derivativos que ofrecen para el afán de aprendizaje y de ilusión que hay en el espíritu humano.

De igual modo que los diarios, con una rápida ojeada, para *enterarse*, antes de las ocupaciones cotidianas, así también se leen los libros. Nadie es capaz hoy — salvo por obligación profesional — de abordar una obra que exija cierta atención continuada. De ahí la decadencia de la cultura general, como una consecuencia paradojal del exceso de publicaciones impresas.

¿QUIERE saber el lector, en cambio, cómo se leía antes? Le traduciré una página de Quintiliano, gramático y escritor latino que vivió en el siglo II de nuestra era. Está en su obra "De Institutione Oratoria", libro X, cap. I. Dice así:

"En la lectura... se puede volver atrás, para aclarar dudas o para fijar lo leído en la memoria. Debemos hacerlo *continuamente:* así como masticamos los alimentos, reduciéndolos casi al estado de líquido para poderlos digerir, así no hemos de devorar los libros crudos y rápidamente, sino que hemos de ponerlos en cocción y triturarlos para que se graben más seguramente en nuestra memoria.

"No se debe comenzar un aprendizaje sino leyendo a los mejores autores, por cuya fe se corre menos el riesgo de equivocarse; pero hay que leerlos atentamente y *aun tomarse el trabajo de transcribir extractos.* No hay que conformarse con examinar todo por partes; cuando se lee un libro hay que *resumirlo desde el principio...*"

Pocos libros, pero bien leídos, era la fórmula de la cultura. Y se obtenían resultados infinitamente superiores a los que se obtienen hoy con las lecturas enciclopédicas y mal asimiladas.

NO hay tiempo ya para ese régimen. De acuerdo. Por eso no incurro en la ingenuidad de proponerlo como un sistema general para todo el año y para todo el mundo. Vivimos en esta época y tenemos que adaptarnos a todas sus ventajas y también a todas sus deformidades.

Pero en las vacaciones hay tiempo. En las vacaciones la vida recupera un ritmo razonable, sin agitación, sin urgencias. Nos libramos, en cierto modo, de la modernidad para saborear un pregusto de eternidad, de existencia paradisíaca. Recomiendo, pues, a mis lectores que aprovechen ese ocio para realizar la experiencia de leer bien algún libro, que ha de ser, desde luego, una obra maestra de reputación universal, reconocida por su excelencia. Una de esas obras de lectura *difícil*, de las cuales el espíritu moderno suele apartarse con disgusto por su incapacidad de atención sostenida, de esfuerzo paciente.

Una obra sola, pero bien leída. Por ejemplo, la Ilíada, en una buena traducción: la vieja de Hermosilla, o bien la francesa de Giguet, o mejor que ninguna, si se sabe italiano, la de Monti. El lector actual, que la encara como una novela, no resiste generalmente a los cinco primeros cantos. Sin embargo, ¡qué fiesta para la imaginación su lectura lenta, dejándonos penetrar por el ambiente incomparable de la vida que describe, identificándonos con los sentimientos de los personajes, releyendo, hasta que se fijen en la memoria, los pasajes culminantes, como la pelea del primer canto, la despedida de Héctor y Andrómaca, el dolor de Aquiles por la muerte de su amigo, la entrevista de Priamo y Aquiles, y veinte más! Un pequeño esfuerzo de atención, un canto por día, y habremos ganado un placer para toda la vida. Porque volveremos periódicamente a él.

O bien el Quijote, que hoy nadie lee. O las Vidas de Plutarco. O un par de tragedias de Shakespeare (Hamlet y Macbeth, por ejemplo), o de Racine (Atalía e Ifigenia). O El Príncipe de Maquiavelo. O los Pensamientos de Pascal. O el Telémaco. O los Ensayos de Montaigne. O un diálogo de Platón. O un libro de versos cualquiera de algún gran poeta. O cien obras más, elegidas de acuerdo con las preferencias íntimas de cada lector.

Porque no importa la obra tanto como el método. Cualquiera que sea, se trata de profundizarla detenidamente, de estudiarla en todas sus partes, de dejarse impregnar por ella. De leer, en una palabra, con atención plena, según la fórmula de Quintiliano, no con la semiatención adormecida que dedicamos a esa tarea los hombres de hoy. Se verá cómo los libros cambian, cómo se multiplican sus sugestiones, cómo enriquecen nuestra visión del mundo cuando se penetra en su ambiente acogedor. El que parecía rechazarnos, nos conquista con encantos imprevistos y saboreamos realmente la emoción de la intimidad con el genio.

PIENSO en que algún lector tomará en cuenta este consejo amable. Desde ya cuento con su gratitud. Y deseo que sea un lector joven, de los que están todavía en edad de conformar su espíritu de acuerdo con los grandes modelos. Advertirá entonces cuán errado es el prejuicio moderno contra las obras de la literatura clásica, a las que se considera poco menos que como inabordables y sobrehumanas. No es así, sino al contrario. Nada más acogedor que esa grandeza, a primera vista difícil. Nada más dulce que esa aparente sequedad. Nada más cálidamente humano que el diálogo que establecen con quien se acerca a interrogarlas.

El perro de la discordia

Cuento por Florencio Leighton

Un joven que va a comprar un cachorro pequinés lleva un pequeño drama interior cuyo desenlace no se narra, pero se adivina al finalizar este relato.

ADEMAS de ser un experto vendedor de perros, el viejo Solvig se preciaba de su habilidad para catalogar a los clientes al primer vistazo; por lo menos en lo concerniente a afinidades afectivas entre los seres humanos y los perrunos. Nada extraño, pues, que cuando el joven alto y pelirrojo que se había estado diez minutos contemplando la vidriera empujó la puerta y penetró en el local, ya supiera el viejo por cuál de los canes iba a interesarse: por el bull-terrier, que era un hermoso ejemplar de un blanco puro, cuerpo recio, fuertes quijadas y ojos claros e inteligentes.

— Buenas tardes — saludó al recién llegado mientras pensaba si le pediría cincuenta pesos o sesenta.

— Buenas — dijo lacónicamente el joven. — Ese perro de la vidriera... ¿cuánto cuesta?

Había, en realidad, tres animales en la vidriera — un bull-terrier, un cachorro de schnauzer y un pequinés color cocoa, — pero la pregunta no sorprendió a Solvig. Muchas veces, los que miraban el escaparate no veían sino un perro, así hubiese una docena en exposición.

— No puedo dárselo en menos de cincuenta pesos — contestó Solvig, que ya había advertido un leve lustre en las mangas del cliente y un cuidadoso remiendo en la pechera de la camisa. — Es un bull-terrier que vale mucho más...

— No. El bull-terrier no — interrumpió el otro, impaciente como si el vendedor hubiera debido saber que no era ese el perro que quería.

El viejo, mirándolo por encima de los anteojos, se dijo que, al fin y al cabo, un schnauzer de lindo pelaje gris y mirada viva y franca bien podía conquistar la simpatía de un joven como aquél, y abrió la puertecilla que mantenía prisioneros a los tres canes.

El bull-terrier se acercó a lamerle la mano. El schnauzer se puso a saltar como un loco. Unicamente el pequinés, hecho un ovillo sobre su lecho de virutas, permaneció inmóvil.

— ¡Ven aquí, pícaro! — exclamó Solvig levantando al schnauzer por la piel de la nuca. — Mire qué lindo es, señor. Fíjese qué forma de cabeza, qué pelaje maravilloso...

Pero el joven no miraba al cachorro gris, sino al pequinés de color cocoa, el cual, con ojos desconfiados, vigilaba el movimiento que había a su alrededor.

— Es el pequinés — aclaró, ruborizándose.

— ¿El pequinés? — dijo Solvig, que casi dejó caer al schnauzer.

— No es para mí — creyó necesario explicar el joven, avergonzado. — Mi esposa ya tiene uno que le regalaron hace poco..., pero se ha encaprichado en conseguir otro. Usted sabe..., las mujeres...

Solvig asintió con una sonrisa de complacencia y cargó en brazos al pequinés.

— ¿Cuánto pide por él? — inquirió el joven.

— Un perro así — dijo Solvig depositándolo sobre el mostrador y acariciándole la sedosa piel — vale por lo menos doscientos pesos. Pero — añadió al observar la expresión desolada del cliente, — para usted lo pondré en ciento veinte.

El joven titubeó un rato. Después, con actitud resignada, extrajo de la cartera tres billetes de cincuenta pesos.

— He hecho usted una buena compra, señor — dijo Solvig contando el vuelto. — Su esposa quedará encantada con su nuevo favorito. Es una raza muy fina, limpia, inteligente...

— ¡Es una raza detestable! — exclamó el joven con un énfasis que desconcertó a Solvig. — Un animal como aquel blanco de la vidriera..., ¡eso es un perro!..., pero éste... En fin, no siempre se puede tener lo que uno quiere.

— Pues todavía le ha resultado barato el capricho de su esposa, señor.

— No se trata de un capricho de ella — declaró el joven, sintiéndose repentinamente inclinado a la confidencia. — Todo fué por culpa de una picardía de un congénere de éste — añadió señalando al pequinés que, desde el mostrador, miraba a su adquirente con ojos recelosos. — Fu Ling Chu me destrozó un papel de importancia, y, naturalmente, me indigné. Así nació la primera reyerta de mi vida de casado. Amenacé a mi mujer con marcharme de casa si no devolvía el perro a quienes se lo habían regalado. Y como se opuso resueltamente, cumplí con mi palabra: salí para la oficina, y no regresé más.

— ¿Hace mucho?

— No. El lunes. Tres días de insomnio han bastado para darme cuenta de que he sido un bárbaro, y para aprender que el matrimonio es una institución cuya buena marcha exige mutuas concesiones.

— ¿Así que con este regalo va a presentarle bandera de parlamento a su señora? — dijo el viejo, sonriente.

— ¡Claro! Y como desde el comienzo manifestó deseos de tener otro perro, no podía elegir mejor obsequio para hacer las paces.

— Idea digna de un estratega — reconoció el viejo.

El joven ya había tomado en brazos al receloso pequinés para marcharse, cuando Solvig le preguntó:

— ¿Su nombre y domicilio, señor? Es costumbre de la casa llevar un registro de su clientela — explicó.

— Marcos Dale, calle San Telmo, número 15 — dijo el otro. Y se quedó observando hasta que el viejo hizo la anotación en un libro, junto a la cual puso: "Jueves 9. Vendido un pequinés, $ 120." Luego añadió:

— Bueno, tengo que irme. ¡Ni sorpresa se va a llevar mi mujer cuando me vea llegar con esto!...

— No cabe duda. Adiós, señor, y buena suerte — saludó Solvig frotándose las manos, satisfecho.

Apenas se cerró la puerta tras el joven, Solvig abrió un segundo libro rotulado "Compras" y tachó con el lápiz esta anotación: "Lunes 6. Comprado a la señora de Dale, calle San Telmo 15: un pequinés, pesos 60."

Hay un pueblo llamado Hollywood...

El modesto villorrio que fué en sus comienzos la Meca del cine, dista mucho, aún hoy, de corresponder a la imagen que la propaganda ha elaborado.

Por *Manuel Rey*

(Nuestro cronista en Hollywood)

HACE veinte años, cuando Ethel Clayton, J. Warren Kerrigan, Mae Murray y William Farnum nos asombraban desde la pantalla muda, y David W. Griffith hacía a la vez de director, de cameraman y de electricista, Hollywood era un mísero valle extendido entre las montañs de Burbank, Santa Mónica, Beverly y Los Angeles. Cada estudio no ocupaba entonces más de cien metros cuadrados. Casi no había calles, pues todo era un terreno baldío, salpicado aquí y allá por una que otra modesta vivienda. Sus habitantes no llegaban a quince mil. Los artistas no llegaban a ciento cincuenta. Los directores eran cinco o seis, y en cada estudio había diez o doce obreros. Ni siquiera existían policías. Un hospital y dos iglesias eran los edificios más importantes.

Corrían los tiempos en que Mabel Normand ayudaba a colocar en el escenario las decoraciones de su propia película, y en que Margarita Clark llevaba desde su casa al estudio su almuerzo en una canasta...

Pero un buen día llegó al villorrio un grupo de hombres extraños... Traían muchos papeles, muchos lápices y mucha imaginación. Hablaron de una cosa que se llamaba publicidad, y que consistía en hacer que toda persona conociese la vida de su vecino. Dijeron que de esa manera el nombre de Hollywood sería famoso y que todo el mundo lo conocería para admirarlo. Y que ellos iban allí precisamente para eso; para darle un nombre.

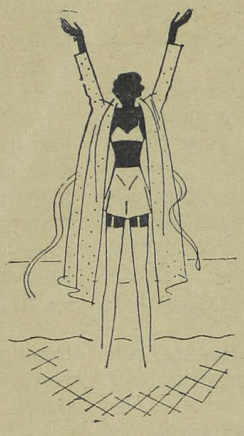
Los extraños tomaron sus lápices y comenzaron a escribir. Llenaron muchas cuartillas, escribieron durante muchos días y dijeron en ellas muchas cosas nuevas. Luego metieron las cuartillas en sobres y las distribuyeron por todos los Estados Unidos de Norte América. Más tarde hicieron copias y las enviaron al extranjero. Y así, todos los días, durante muchos meses, el público de todas partes del mundo leía esos papeles. Y cada vez los ojos de los lectores se abrían más, ansiosos por no desperdiciar una línea de todo lo fantástico que allí se decía.

Hasta que al fin, todos los lectores del mundo se convencieron de que Hollywood era un lugar de excepción, y le rindieron culto. Porque poco a poco los hombres de la publicidad les hicieron creer que Hollywood era algo único en el mundo, donde ocurrían las cosas más extraordinarias, donde todos los días se producía un milagro diferente, y donde el exotismo reinaba y lo maravilloso estaba al alcance de todos.

Tenían mucha imaginación aquellos hombres...

Y así, atraídos por los papeles escritos, primero las mujeres y los hombres del territorio norteamericano y después de los más remotos rincones de la tierra, afluyeron a Hollywood. Los terrenos baldíos fueron desapareciendo, cubiertos por casas modernas, cortados por amplias avenidas y habitados por muchos miles de personas. La gente acudía para ver aquello y admirar personalmente lo que tantas veces había admirado frente al papel escrito. Querían ver a las grandes estrellas del cine, a esos exóticos personajes que llenaban las calles con sus raras acciones, y observar de cerca ese algo maravilloso que Hollywood debía tener.

Nada de eso encontraron, y algunos retornaron a su casa. Y ya de regreso, no dijeron la verdad ni confesaron que se habían desilusionado. Les parecía vergonzoso hacerlo, y mintieron. Dijeron que sí, que todo cuanto de Hollywood se decía era cierto, que era en verdad un lugar maravilloso y exótico...



Entretanto, los hombres silenciosos seguían trabajando. A su impulso dinámico la industria cinematográfica se agigantaba día a día. Fué necesario construir estudios más grandes, traer máquinas mejores, emplear más brazos. Los capitales fueron aumentando. Ya no se hablaba de cientos de dólares, sino de miles. Y un día se habló de millones...

Y así, entre los gritos de los hombres de la publicidad y el bregar de los hombres silenciosos, Hollywood llegó al año 1936.

El Hollywood impuesto por la publicidad

Y LOS hombres de los papeles y los lápices creyeron demasiado vulgar presentar ante el mundo a un pueblo cuyo mayor mérito era su propio dinamismo. Y entonces decidieron construir por su propia cuenta un pueblo extraño y como de encanto, donde sus habitantes vestían de diferente forma y se conducían extrañamente. Profundos conocedores de la psicología humana, comenzaron a rodearlo de fantasía para que la gente se sintiese atraída por él.

Fué sin duda la de ellos una larga labor. Falsear los hechos, inventar historias y hablar de cosas raras en un lugar donde nada anormal ocurre, requiere imaginación. Y esto era, justamente, lo que a ellos les sobraba. La prueba la dieron al advertir que el punto vital de su campaña debía ser el propio artista, puesto que al crearle a éste una personalidad fantástica, automáticamente Hollywood también la adquiría.

Y así el artista comenzó a ser el blanco de los ataques.

El lector norteamericano, para quien iban dirigidas estas historias, las creyó en su totalidad y dió, sin saberlo, pábulo a la mentira de los escritores. Magnificó los hechos, ya de por sí magnificados, y les otorgó algo así como una aureola de ensoñación. Se urdieron mentiras a granel y se tejieron romances por millares. Astros y estrellas fueron convertidos en héroes y en personajes de excepción. El público siguió asombrándose ante todo esto, y así, poco a poco, con el correr de los años las cosas se fueron agrandando, y frente a las tintas de los periódicos el Hollywood verdadero fué desapareciendo, ahogado por otro Hollywood absurdo, cuyo palpitar nadie sentía, pero que todos creían sentir.

El verdadero Hollywood

Y MAS lo cierto es que este Hollywood que se acaba de narrar es ficticio y sólo vive en las tintas de los periódicos y en las ondas de las radios. Como lugar, nada tiene de raro. Es un trozo más de naturaleza depositado sobre la tierra. Como lugar de diversión, es nulo. El noventa por ciento de sus habitantes pasa las tardes y las noches en el cine. Los demás van a una taberna de lujo—los cabarets de aquí son de un candor admirable, — y allí, acodados a un mostrador, beben hasta emborracharse. Luego salen, hacen unas cuantas eses por las calles, y se van a dormir.

Pero hay detrás de todo esto un Hollywood verdadero, al que no podemos buscar en sus calles, ni en sus paseos, ni en sus casas. Si deseamos echar una mirada a Hollywood, que es sinónimo de "cine", vayamos a sus estudios. Son ocho o diez en total, y cada uno es un pedazo del verdadero Hollywood. Cuatro paredes que los hombres de la publicidad no han podido salvar porque son demasiado fuertes. Fuera de ellas está el centro cinematográfico insulso, creado por mentirosos a sueldo. Adentro hay un trozo de pueblo sereno, dinámico, inteligente, que investiga, que hace cosas. Hollywood está en cada cámara, en cada pedazo de hierro, en cada taller y en cada una de sus máquinas gigantescas. Está en la madera del escenario y en el cartón con que se hace una casa. Y está sobre todo en el cerebro de los que se encierran en esas cuatro paredes y hacen cosas.

Porque es necesario que se sepa que aquel pueblito de hace veinte años vive todavía. Vive en su esencia, en su espíritu mismo, manejado tal vez por otras ma-

(Concluye en la pág. 78)

Yo soy un fantasma

Cuento por Arturo Cerretani

Curioso diálogo el que se entabla entre una dama y su extraño visitante, quien se retira al fin dejando a la protagonista tan desconcertada como al lector.

ESTAMOS en un saloncito puesto agradablemente. Allí uno reconoce que está muy bien vivir en este siglo. Puertas, las que se quieran. Solamente una gran ventana que resulta imprescindible. Si sobra plata, un reloj cromado: de esos que para consultar la hora requiere un curso previo de geometría. El reloj no es de coco, ni de cuco; en consecuencia, no sabemos qué hora es de la mañana, o de la tarde. Sabemos, sí, que no es de noche, ya que el sol entra por la ventana, si no a raudales, por lo menos con discreta energía. Lea, la mujer de esta acción cómica, aparenta treinta años. Y son los que tiene. Los lleva magníficamente, lo mismo que el magnífico "vestón", un poco varonil y otro poco transparente, que le presta o regala un encanto particular. Tendida en un diván, sueña o piensa. Da lo mismo, siempre que lo haga al ritmo de un cigarrillo, que puede ser turco, aunque no de necesidad. Dirige su mirada en dirección al teléfono. Tal vez sonríe interiormente, por cuanto, luego de ser molestada por llamados insistentes, ha optado por desconectarlo. Entretanto, sonríe. Y fuma. Es más visible lo segundo que lo primero. Y hay una pausa. Hasta que tiene un sobresalto. Ha oído un ruido. Se pone de pie. Indaga. El ruido proviene de la ventana. Tiene una vacilación que dura un instante. Luego corre a cualquier parte, donde guarda el revólver, y lo aferra. Luego, con una voz que le sale del fondo del miedo:

Lea. — ¿Quién anda ahí? *(Nadie responde. Ella insiste.)* ¿Quién anda ahí? *(Nuevo silencio. Ella vacila otra vez. En seguida se decide, y se asoma por la ventana. Entonces, decepcionada, deja caer el brazo y deposita el arma. Suspira. Se vuelve lentamente, y con grande, enorme, indescriptible sorpresa comprueba que en el diván, precisamente en el diván, se recorta la silueta de un hombre sentado. Deja escapar un grito:)* ¡Oh!...

El hombre. — Cuestión de táctica, señorita Lea. Nunca hay que amenazar en la dirección de donde proviene el ruido. Es fácil entrar por la puerta cuando alguien obstruye el camino de la ventana.

Lea. — ¿Por dónde ha entrado usted?

El hombre. — Si me exige una respuesta categórica soy capaz de decirle que no lo sé muy bien.

Lea. — Pues le exijo una respuesta categórica. ¿Por dónde ha entrado usted?

El hombre. — Se me ocurre que no he entrado.

Lea. — ¿Entonces?

El hombre. — Se me ocurre que me he aparecido.

Lea. — ¿Pretende asustarme?

El hombre. — No del todo.

Lea. — ¿Quién es usted?

El hombre. — ¿Aún no lo ha adivinado?

Lea. — Acaso...

El hombre. — ¡El mismo!

Lea. — Míster...

El hombre. — ...Míster Hell, señora.

Lea. — ¿Es posible?

Hell. — Ya ve que de nada vale desconectar el teléfono.

Lea. — Permítame que le diga una cosa: es usted un audaz.

Hell. — Es elogio.

Lea. — Pues interprételo como un insulto.

Hell. — ¿A que se siente capaz de llamar a la policía?

Lea. — Muy capaz. No tengo más que conectar el teléfono.

Hell. — Hágalo. Yo le daré el número para que no se moleste buscándolo en la guía.

Lea. — Gracias. No necesito de la policía. Me basto sola.

Hell. — Van quedando pocas.

Lea. — ¿Qué cosas?

Hell. — Mujeres de su tipo. Pongamos que usted es la última mujer de su especie, y le habré hecho el mayor elogio que un hombre puede dirigirle.

Lea. — Perdone, pero no tengo tiempo de agradecer sus tonterías. Conque...

Hell. — ¿Conque?

Lea. — Digo que ya puede pensar en retirarse.

Hell. — ¿Así no más?

Lea. — Así no más.

Hell. — ¿Sin haber hablado con usted?

Lea. — Sin haber hablado conmigo.

Hell. — No...

Lea. — ¿Cómo dice?

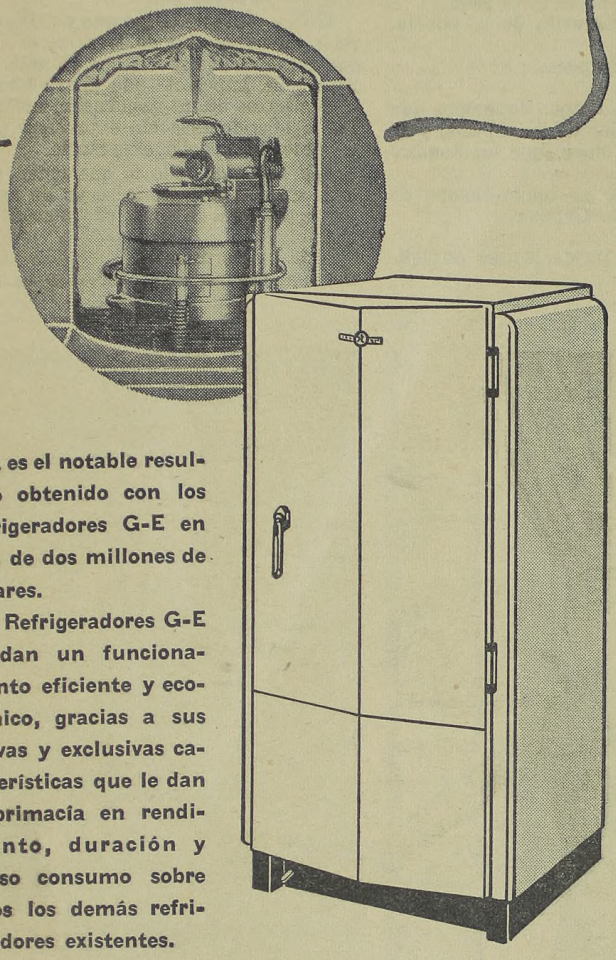
Hell. — Que no. Digo que no. Digo que después de un asedio de tres meses... Porque son tres meses, señora, que yo ando detrás de usted. Es imposible que ahora que la tengo a tres pasos de mi respiración usted me obligue a abandonarla sin expresarle todo cuanto necesito y debo expresarle.

Lea. — Como todo lo que usted necesita y debe expresarme me lo sé yo de memoria, le ruego que me ahorre el "placer" de escucharlo.

Hell. — Permítame una observación, *(Concluye en la pág. 76)*

Ilustración de Neal Bose

MÁS SATISFACCION CON MENOS GASTOS



TAL es el notable resultado obtenido con los Refrigeradores G-E en más de dos millones de hogares.

Los Refrigeradores G-E brindan un funcionamiento eficiente y económico, gracias a sus nuevas y exclusivas características que le dan la primacía en rendimiento, duración y escaso consumo sobre todos los demás refrigeradores existentes.

Examine las siguientes cualidades que sólo posee el Refrigerador G-E y analice sus excepcionales ventajas.

MECANISMO FRUGAL, blindado en acero, con sólo 3 piezas móviles y ninguna pieza movible exterior • Rotor del motor de una sola pieza de aluminio colado • Enfriamiento por aceite • Entrada de conductores de "metal-glass" • Poder "flotante" • Cojinetes de alineación automática • Amortiguador acústico de diseño científico • Super-congelador de acero inoxidable • Circulación forzada del líquido refrigerante en el super-congelador.

Adquiera el famoso Ball Top General Electric, Cuesta sólo $ 660

Además, se obtiene en cómodas cuotas desde $ 19.-

REFRIGERADOR

GENERAL ELECTRIC

Cartas de París

- Hay que refrescar los trajes de abuela.
- Mostacilla, azabache, encajes.
- Dos señoras y dos trajes.
- Bordados.
- Trencilla.
- Telas estampadas chinescas.
- Trajes simples y cinturones lujosos.
- Otra cosa nueva.

●

París, noviembre 23 de 1936.

QUERIDA AMIGA: *(Por avión.)*

POR el último avión no he tenido ninguna carta tuya; los preparativos para ir a la playa y tus múltiples invitaciones te impedirán escribir. Eres terriblemente reservada; de otro modo, ¡cuántas cosas podrías contarme!, ¡qué largas serían tus cartas! Pero, es inútil; ya te he pedido tantas veces esto mismo, sin obtener éxito.

Me dices que aún no has visto en las casas de modas que frecuentas ningún adorno de mostacilla; sin embargo, no ha sido un vano intento de principio de temporada; más y más se usa dicho adorno; hay un afán de vestirse igual que las abuelas; pedrerías, plumas de ave de paraíso, de avestruz, aigrettes, encajes, galones metálicos y rasos pintados.

Este nuevo rumbo de la moda no me entusiasma, es mucho más caro, y más peligroso, también, para que resulte favorecedor para quien luce tantas cosas.

Evidentemente, es difícil hablar en términos concluyentes, hay excepciones; puede haber combinaciones deliciosas, encantadoras, románticas, pero no todas; ya te digo, para mí, son siempre tentativas peligrosas. Sobre todo, los trajes que sigan esta tendencia deberán estar hechos por manos artistas; y me pregunto si todas las mujeres pueden pagar dichas manos para la confección de su ropa. No, naturalmente que no; de lo que se deduce que solamente las personas adineradas tienen derecho a lucir bien; asunto que desde todo punto de vista es excesivamente mezquino, dado que todas las mujeres, sin distingo de clase tienen derecho a hallar dentro de sus posibles lo que necesitan para ser bonitas.

Imagínate: ayer veíamos pasar unas señoras ya mayores; una de ellas tenía un traje negro, de pollera muy ajustada, y levitón entallado, cuyas solapas tenían unas flores bordadas en mostacilla y seda de colores vivísimos. El bolso era negro, y tenía igual motivo decorativo que las solapas, ¡y no te asustes!, pero los zapatos, de raso negro, también estaban bordaditos. La otra lucía un tailleur más o menos por el estilo, sólo que el adorno era de soutache; un sombrero de castor violeta completaba dicha toilette, con el ala vuelta sobre un costado y sostenida por dos plumas de avestruz, una lila y otra negra. Tú harás el comentario de lo que malamente acabo de describirte.

Chez Lanvin he visto tailleurs con las espaldas completamente trabajadas con soutache.

Los alamares se ven, pero... en las casas de modas.

Hay quien intenta adornar con ellos los trajes de satín negro; el efecto es lamentable y no son las más elegantes aquellas que los llevan.

Los estampados preferidos y que serán los más duraderos son los chinescos; no creas que los dados, las cabezas de negros, los caballitos, los perros, en fin, la zoología toda, que estuvo tan representada en los vestidos del verano pasado, se han mantenido; ya nadie los quiere, han cansado, y al decir chinescos no me refiero a las telas adornadas con chinitos o pagodas, sino a los dibujos enmarañados, de coloridos preciosos y variados, entre los que se destacan hilos de oro y plata; ya en poca cantidad o formando motitas bordadas. Son muy lujosos.

Hay otra cosa de actualidad: es el traje sencillísimo, de rica tela opaca o brillante, de corte simple pero exacto, con un cinturón de azabaches intercalados con anillos de oro como único adorno.

Al volver la mostacilla, justo es que venga el azabache; y adornarán los trajes de tarde; quizá no tanto los de noche, por estar confeccionados éstos generalmente en encaje, en broderie de plata o en lamé.

Madame de Bizot lleva sobre su guante blanco inmaculado un anillo con una gran esmeralda. Cuando la vi, me pareció una mano escapada del museo Grevin...

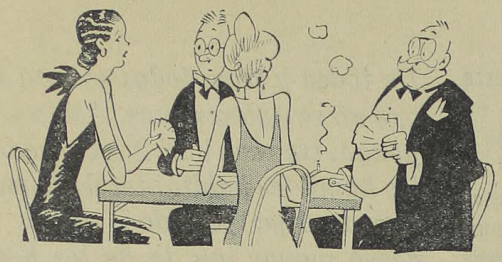
Y no te cuento más por no impresionarte, María; hablar de modas hoy es arriesgado, por los sustos que acarrea.

Tuya siempre:

Anatolio

Del ajedrez a la escoba de quince

Por Pablo Jaime Cruz



DESDE que el mundo es mundo, el hombre, ser propenso al aburrimiento, aunque imaginativo por excelencia, dió en confiar al azar de los juegos el solaz de sus horas. El hombre es un animal que juega, dice Lamb en sus "Essays of Elia". Y por su parte, Burke, en "Speach" afirma que el juego es un principio inherente a la naturaleza humana.

La taba

SI nos remontamos un poco en la historia nos encontraremos con que el muy criollo juego de la taba data nada menos que de los brumosos tiempos de los semidioses. Fué algo así como el pasatiempo con que Hércules mataba las horas que le dejaban las proezas; y puede afirmarse, de acuerdo a los más rigurosos textos, que resultó un verdadero alivio para los sitiadores de Troya, durante el largo período que precedió a la invención del famoso caballo. Apurando el concepto con cierta irreverencia, acaso se pudiera decir que fué la taba el otro talón de Aquiles, a tal extremo constituía la debilidad del maravilloso guerrero.

El modo primitivo de jugar a la taba era muy diferente al de nuestros días. Se la jugaba entonces a la manera de dados, con cuatro piezas a la vez, cada una de las cuales constaba de cuatro puntos de distinto valor: uno, tres, cuatro y seis. Cuando se quería hacer el juego con una sola pieza, estos puntos se convertían en dos cabeceras: envés o cara y cruz o revés.

Los dados

LOS dados tal como los conocemos ahora fueron inventados o creados por el rey Alfonso X, de España, llamado el Sabio. Este admirable soberano no solamente tenía tiempo para dictar leyes aún no superadas, sino que también se ingeniaba para escapar del mortal aburrimiento en que lo sumían las cuestiones de estado ideando nuevos juegos y legislando sobre los que ya se conocían. Así mandó escribir los "Libros del Ajedrez, de los Dados y de las tablas" y dispuso la forma en que se debían construir los dados y el castigo que merecerían los jugadores tramposos que los usaran cargados.

Refieren los historiadores que Alfonso X era muy hábil en el ajedrez y que tenía mucha suerte en los otros juegos. Lo cierto es que bajo su reinado era de buen tono jugar y que todo el mundo jugaba.

El ajedrez

EL rey de los juegos en que la ciencia y la poesía se unen, es el ajedrez. No se sabe con certeza de qué época proviene ni quien lo inventó, pero su antigüedad es mucha. Algunos historiadores le dan como padre a Palamedes, héroe griego que actuó en el sitio de Troya y a quien también se atribuye la invención de los dados. Otros sostienen que el genial creador del ajedrez fué un Brahman, y repiten la conocida leyenda del premio que el inventor pidió por su hallazgo: poner un grano de trigo en la primera casilla del tablero e ir doblando la cantidad, dos, cuatro, ocho, diez y seis veces, etc., hasta la casilla número sesenta y cuatro. Esta operación, al parecer tan sencilla, arroja un resultado de proporciones astronómicas, pues eleva la cantidad de granos de trigo a 1.147.110.307.523.083.075, es decir, lo suficiente para absorber, en toneladas unas cuantas cosechas argentinas.

Los naipes

Mucho más recientes son los juegos de naipes. Datan más o menos del siglo XV y hay quien cree que facilitó su difusión el rey Carlos VI de Francia. Entre los juegos más antiguos se citan el **trosillo** o **rocambor**, tenido por el ajedrez de la baraja, y el ecarté, que fué largamente el juego de la corte en París. El truco es un juego español de origen más reciente, lo mismo que el mus. El bacará, el siete y medio, el "poker" y el "bridge", juego este último que ha alcanzado enorme difusión en nuestro tiempo, se pusieron de moda en el siglo pasado y se han ido perfeccionando paulatinamente merced a los esfuerzos de verdaderos estudiosos que les dedicaron buena parte de su vida, algunas veces sin sacarles el menor provecho.

Otros juegos

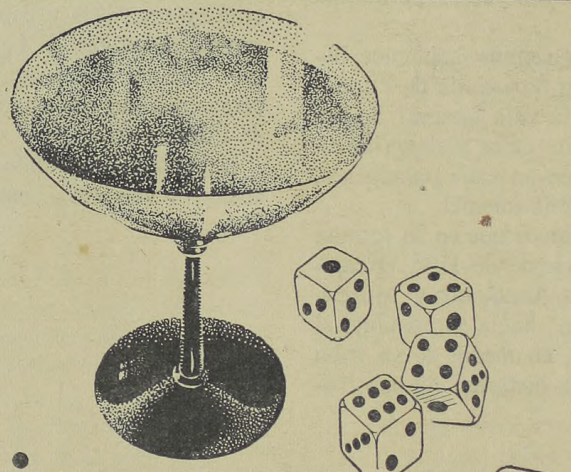
¿RECUERDAN ustedes el yo-yo, que tanto furor hizo hace poco en nuestra ciudad? Pues se trata de un juego cuyos campeones más ilustres vivieron en tiempos de los Luises franceses, y que está emparentado con el "diávolo", los bolos y el bolero.

¿Y el golf en miniatura? Fué otra racha inexplicable que transformó los baldíos centrales de Buenos Aires, pero que pasó sin dejar rastros. Uno y otro fueron la moda. Y desaparecieron por superabundancia. Porque, como dice el refrán, el juego, poco y bueno.

El billar, el dominó, las damas, el tute, el monte, la brisca, todos los juegos, todas las tentaciones de la suerte que inventó el hombre para estrangular al tiempo tienen su historia, y una historia por demás interesante. No alcanzarían los libros de una biblioteca para narrarla. Hagamos, pues, punto final. Entreguémonos al inocente ta-te-ti o a la cándida escoba de quince, antes que a los enroques largos o a las escaleras de agujero, y vayámonos después a dormir con este brevísimo pero profundo diálogo en el pensamiento:

Lichtwer. — Si no sentimos, no hablamos, no advertimos nada, ¿qué hacemos?... Jugamos...

Schopenhauer.—Sí: la suerte mezcla las cartas y nosotros, jugamos...



Juego, jarana y licores

Mantenga su cabeza despejada tomando un GENIOL antes de la fiesta y reinará en ella con el encanto de su eterna juventud.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL 30

TREINTA CENTAVOS EL LIBRITO DE CUATRO

La sal

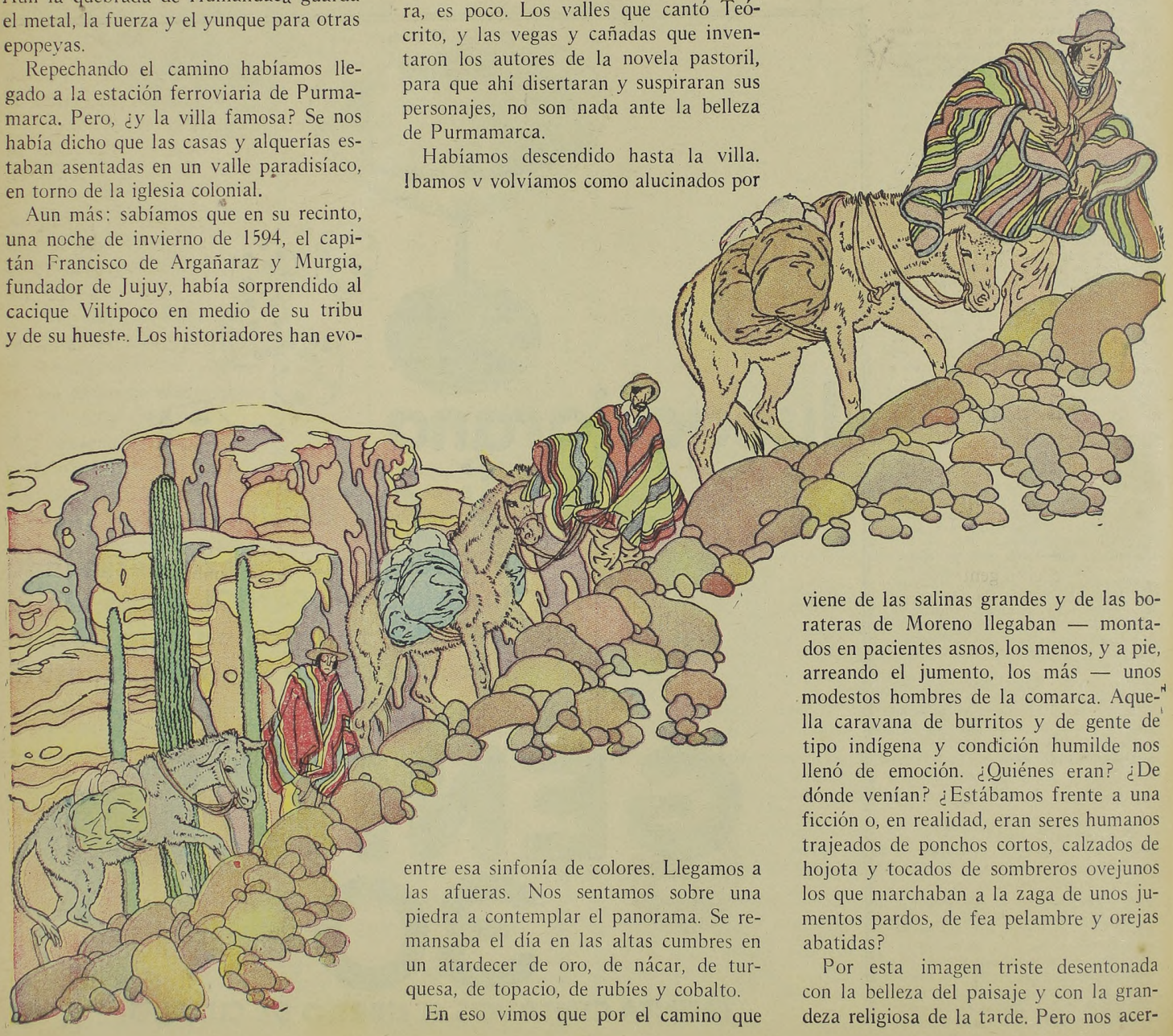
De todos y para todos es esta sal que no se agota nunca. Así lo pregonan, tras sus burritos cargados, los humildes habitantes de Humahuaca, cuya felicidad simple es acaso mayor que la de los hombres cargados de civilización y agobiados por las necesidades.

CUANDO se va por la quebrada de Humahuaca hacia el norte, el alma viaja como sumergida en un piélago de poesía épica, de leyenda y de belleza geográfica: belleza de la luz, del color y de las formas desmedidas. Por este largo y profundo tajo de cerca de ciento noventa kilómetros que corre entre los cordones de Santa Victoria y Zenta, y las sierras de Humahuaca, anduvo la historia por más de trescientos años en tránsito de paladín y de misionero. Primero la espada y la cruz de la España fundadora; después las chuzas, los guardamontes, los ponchos y ¡aijunas! de la montonera que se oponen a los tercios del rey en esa guerra gaucha que aún no ha sido cantada en toda su grandeza y fiereza: porque todo cuanto se ha escrito no es lo suficiente. Aún hay algo inédito. Aún la quebrada de Humahuaca guarda el metal, la fuerza y el yunque para otras epopeyas.

Repechando el camino habíamos llegado a la estación ferroviaria de Purmamarca. Pero, ¿y la villa famosa? Se nos había dicho que las casas y alquerías estaban asentadas en un valle paradisíaco, en torno de la iglesia colonial.

Aun más: sabíamos que en su recinto, una noche de invierno de 1594, el capitán Francisco de Argañaraz y Murgia, fundador de Jujuy, había sorprendido al cacique Viltipoco en medio de su tribu y de su hueste. Los historiadores han evocado ya este episodio que tanto se presta al canto heroico. Entonces, de pronto, en nuestro imaginación, Purmamarca unía a su prestigio geográfico su tamaño y su estremecimiento de drama. Fué necesario apartarse de la senda, hacer una conversión hacia el oeste, adentrarse por una garganta de sierras y treparse a un monte que ahí nos impedía el paso como la muralla de un reducto. Desde aquella altura pudimos contemplar el pueblo de Purmamarca. Todo cuanto se diga de los cerros policromos que lo rodean, de la luz, del sosiego y encantamiento de las cosas, de la transparencia y fluidez de la atmósfera, es poco. Los valles que cantó Teócrito, y las vegas y cañadas que inventaron los autores de la novela pastoril, para que ahí disertaran y suspiraran sus personajes, no son nada ante la belleza de Purmamarca.

Habíamos descendido hasta la villa. Íbamos y volvíamos como alucinados por



entre esa sinfonía de colores. Llegamos a las afueras. Nos sentamos sobre una piedra a contemplar el panorama. Se remansaba el día en las altas cumbres en un atardecer de oro, de nácar, de turquesa, de topacio, de rubíes y cobalto.

En eso vimos que por el camino que viene de las salinas grandes y de las borateras de Moreno llegaban — montados en pacientes asnos, los menos, y a pie, arreando el jumento, los más — unos modestos hombres de la comarca. Aquella caravana de burritos y de gente de tipo indígena y condición humilde nos llenó de emoción. ¿Quiénes eran? ¿De dónde venían? ¿Estábamos frente a una ficción o, en realidad, eran seres humanos trajeados de ponchos cortos, calzados de hojota y tocados de sombreros ovejunos los que marchaban a la zaga de unos jumentos pardos, de fea pelambre y orejas abatidas?

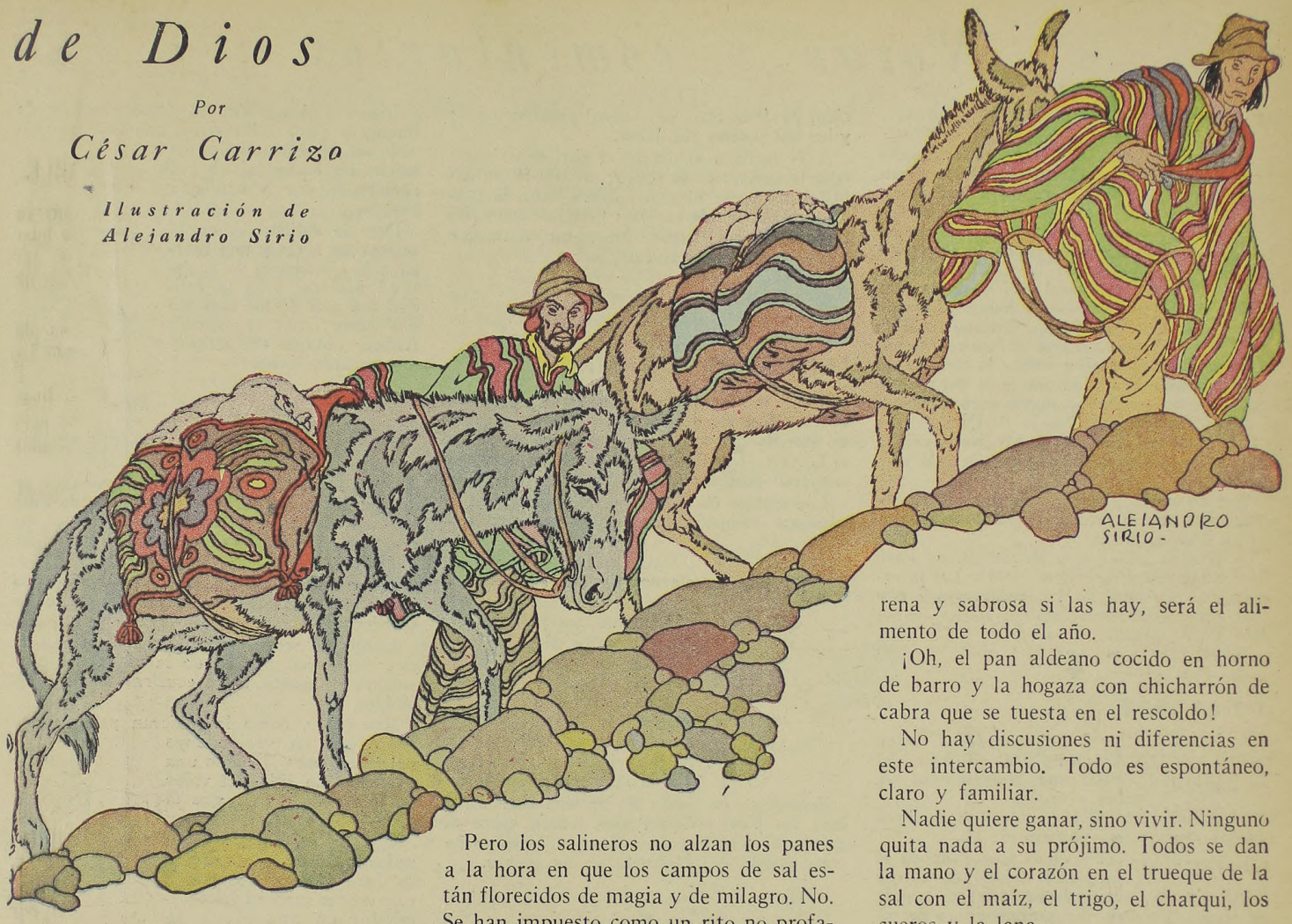
Por esta imagen triste desentonada con la belleza del paisaje y con la grandeza religiosa de la tarde. Pero nos acer-

de Dios

Por

César Carrizo

Ilustración de Alejandro Sirio



amos a ellos y nos dimos cuenta de que, en realidad, eran hombres oriundos de la región, nacidos y criados en medio de sus cerros; descendientes directos de la vieja raza que fuera dueña de un imperio y que hoy constituye la pobretería más doliente y callada que hayamos visto.

No en vano Humahuaca quiere decir, en lengua aborigen, "cabeza que llora". Ciertamente, eran gentes de Purmamarca, de la Rinconada, de Santa Catalina, de Yaví, de Cochinoca y otros caseríos perdidos en la inmensa quebrada. Y en la caravana venían los Sarapura, los Quintero, los Sanagua, los Quipildor, los Viltipoco, los Saquilán, y tantos otros. ¿De dónde? Pues regresaban de las salinas grandes y de las borateras de Moreno, con su cosecha y bastimento de sal para todo el año. Porque esos costales y esos alforjones que traían los jumentos venían llenos de panes de sal en bruto, alzados así nomás de los campos blancos, dotados a la luz del plenilunio o bajo el sol de la siesta el espejismo crea ciudades de oro y piedras preciosas, con calles de con lagos de esmeralda y plata- zafiros y diamantes.

Pero los salineros no alzan los panes a la hora en que los campos de sal están florecidos de magia y de milagro. No. Se han impuesto como un rito no profanar el "encanto"... Es de mañana, con la canción de la alondra, cuando empieza la faena, la cosecha de la sal.

Los burritos, ya aparejados para el caso, se aprestan y pisan firme para recibir la carga. Y no hay disputas entre los hombres, porque esta sal de Dios es de todos y para todos, como en los días de la tribu.

Al contrario, los refranes van y vienen. Van y vienen las coplas. Y cuando alguno canta una vidala, un huayno o un yaraví, los demás lo corean. Y es como si esa quejumbre llegara del pasado, del misterio de América.

Cargados los burritos, ya vienen camino de Purmamarca, los Sarapura, los Quintero, los Sanagua, los Quipildor, los Viltipoco, los Saquilán.

Los que no son de aquí seguirán rumbo a sus pagos, a la zaga de sus jumentos, hacia la Rinconada, Santa Catalina, Yaví, Cochinoca, Tumbaya. Pero he aquí lo primitivo: en el trayecto realizan el comercio del trueque, cambiando sus panes de sal por maíz y trigo, que muelen después en molinos de agua que hallan en el tránsito. Y esta harina, harina morena y sabrosa si las hay, será el alimento de todo el año.

¡Oh, el pan aldeano cocido en horno de barro y la hogaza con chicharrón de cabra que se tuesta en el rescoldo!

No hay discusiones ni diferencias en este intercambio. Todo es espontáneo, claro y familiar.

Nadie quiere ganar, sino vivir. Ninguno quita nada a su prójimo. Todos se dan la mano y el corazón en el trueque de la sal con el maíz, el trigo, el charqui, los cueros y la lana.

Le hemos dicho a uno de estos hombres, el más viejo:

— Y mañana, cuando se agoten las salinas, ¿qué harán ustedes?

— ¿Agotarse? No, señor. La sal de Dios no se agota. Al contrario, se aumenta. Cuando más alzamos, encontramos más y más. ¿Y sabe por qué? Porque todos venimos como hermanos a recoger la buena cosecha. ¡También si un día creciera la cizaña entre nosotros! Lo dice una leyenda muy vieja, que si esto ocurriera, las salinas tan anchas y blancas se convertirían en campos de piedra...

Los salineros prosiguen la marcha con su destino a cuestas y en el alma sus creencias. Los vemos desaparecer en la tarde prodigiosa, alucinante de Purmamarca. Y nosotros, viajeros modernos que traemos en el espíritu y en el traje todos los refinamientos y los "complejos" de la civilización, sentimos noble envidia, porque esos hombres pobres y sufridos, ignorantes y simples, son acaso más felices que nosotros, porque llevan en el corazón la más santa conformidad con su suerte, y en sus burritos la sal de Dios, que es de todos y para todos.

Notas y comentarios

FE EN DIOS.

LOS norteamericanos tienen fe en Dios y confianza en sí mismos.

Era un verdadero espíritu norteamericano el que en su discurso de la inauguración de la Conferencia de la consolidación de la paz, después de haber afirmado que sí, que él tiene confianza en que el Nuevo Mundo puede ayudar al viejo a evitar la temida catástrofe, también afirmó que la fe del mundo occidental en su ideario nunca será completa si dejase de proclamar su fe en Dios.

Esta parte del discurso de Mr. Roosevelt es una de las que tuvieron resonancia más universal.

Pero no es la primera vez que un norteamericano ilustre pronuncia palabras parecidas en Buenos Aires.

Ya lo hizo así el otro Roosevelt, en cuyo séquito venía un sacerdote católico; y la religión fué el tema de las conferencias que dictó entre nosotros el extinto leader demócrata W. J. Bryan.

●

LOS CASINOS.

EL gobernador Fresco completó en Mar del Plata sus declaraciones sobre el juego.

Cierto: ¿y los casinos marplatenses?...

En otros países donde el juego ha dejado de existir como lacra social, se permite el funcionamiento de casinos en los balenarios; ¿cómo se definiría el gobernador?...

El doctor Fresco declaró que la campaña contra el juego era contra el juego como lacra social; y que el gobierno estaba resuelto a legalizarlo, a fin de que sus recursos se empleen en las necesidades de Mar del Plata; entendiéndose como juego legalizado, y como única excepción, el juego en Mar del Plata.

Por otros párrafos que añadió, esta declaración era para ser tomada en el sentido más estricto.

●

ARTISTA QUE PROMETIA.

CURIOSIDAD despertó la abolición de la crítica de arte en Alemania, la cual será reemplazada por la crónica.

El desprestigio del término crítico, que es la razón que da el doctor Goebbels, hace .recordar una anécdota — referida por Ortega y Gasset — de un crítico madrileño "que padecía la debilidad de repartir las alabanzas y las censuras, según un régimen financiero".

Una vez que iba a debutar un tenor, el crítico y él cerraron trato en mil pesetas.

Pero pasó la jornada del debut, empezó la función, pasó un acto, pasó otro, pasaron todos; y las mil pesetas sin llegar.

A la mañana siguiente el periódico insertaba la revista de la ópera; en ella no se hablaba del tenor ni una palabra hasta la postrera línea, donde se leía: "Olvidábamos decir que debutó el tenor X: es un artista que promete; veremos si cumple."

●

LONGITUDES FANTASTICAS.

SI sois tan irreverentes que os durmáis con las cifras de estadística, sobre todo cuando son de metros de barrera para combatir la langosta, haced ahora un esfuerzo para permanecer despiertos.

Los metros de barrera distribuidos para la presente campaña son treinta y cinco millones.

Como en la escuela, al iniciarnos en los secretos y misterios del sistema métrico decimal nos han revelado que entre el polo y el ecuador corren diez millones de metros — de modo que la vuelta al mundo son cuarenta millones; — ved ahí cuán cerca estamos ya de distribuir barrera para dar la vuelta al mundo.

Solamente en Santa Fe se han distribuido casi los diez millones que corren entre el polo y el ecuador, y en Buenos Aires se ha sobrepasado esa distancia en un quinto.

●

LA CALIDAD.

FRANCIA no será la poseedora exclusiva de la calidad, pero ésta es una característica "bien francesa", que los pueblos más dignos de rivalizar con ella en la materia le reconocen gentilmente.

Sin disputa, la calidad tiene un valor en la defensa nacional; y sin disputa también, la velocidad de los navíos de guerra y de los aviones, en lo que Francia acaba de conseguir resultados admirables, es una expresión de la calidad.

En la guerra europea, la calidad francesa sufrió una decepción. El famoso cañón de setenta y cinco milímetros, que era, por decirlo así, el refinamiento del cañón de campaña, se vió suplantado por la artillería pesada.

Pero la calidad es en sí misma un arma y una fuerza, y la conciencia de la aptitud nacional para la calidad fué uno de los factores que sostuvieron el espíritu francés durante esa larga y encarnizada lucha.

●

EL TESORO INHALLABLE.

POR lo visto, cada tres o cuatro años se declara en alguna parte la fiebre de buscar moneditas de 1917; moneditas que, según unos, serían de plata, y según otros, de platino.

Hará quince días leímos una noticia de que ahora esa fiebre se había declarado en Córdoba.

Luego, un señor cordobés que vino a Buenos Aires con motivo de la visita del presidente Roosevelt se lo confirmó así a unos amigos.

Ese señor, como le pidieran pormenores, contó que un vecino suyo pretendía haber hallado una monedita de 1917 del valor de 10 centavos, pero que él no la había visto.

Conque ya quedan enterados los lectores: un níquel de hace veinte años puede convertirse para su feliz poseedor en una pieza de museo.

●

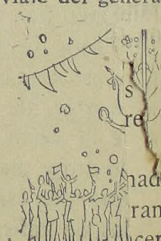
EL RECIENTE JUBILO.

MANIFESTACIONES de amistad internacional como las que han tenido por escenario a Buenos Aires con motivo de la visita de Mr. Roosevelt, tienen precedentes en América, pero no estamos ciertos de que sea lo mismo en Europa.

Esos precedentes son numerosos, y los hay tan recientes como los que se dieron en ocasión de la visita del general Justo a Río de Janeiro y del presidente Vargas a Buenos Aires.

Entre los lejanos, ciñámonos a mencionar como más del caso los que originó la visita de Mr. Root, memorable en la historia de las relaciones argentinonorteamericanas, la cual dió lugar a manifestaciones cuya intensidad y volumen fueron una verdadera sorpresa para el viajero.

Sería de desear ahora que nada fuese obstáculo al viaie del general Justo a los Estados Unidos para que se fuera ensanchando el campo de tan auspiciosas manifestaciones y se llegará a una más íntima compenetración de los ideales americanos.



El Hogar

siguiendo su tradición dedica el

próximo número

de 140 páginas, con numerosas láminas en colores y colaboraciones escogidas entre las mejores firmas, a las

Fiestas de Fin de Año.

Reserve con tiempo un ejemplar de esta edición, que se venderá en todo el país al precio acostumbrado de

30 CENTAVOS

DE LA VIDA REAL

Por ALCIDES J. MORON

El hombre que sabe administrar su medalla

RARO es el hombre que no lleva en sus bolsillos un carnet de cualquier índole o una medalla de oro, que actúan en determinados casos como el "Sésamo ábrete" de las posibles dificultades de índole administrativa o policial. El carnet, más difundido, tiene un valor relativo, y está, en consecuencia, muy desacreditado. No así la medalla de oro, que sigue ejerciendo influencia en el ánimo impresionable de los representantes de la autoridad. En efecto, la medalla de oro se otorga a los magistrados, a los legisladores y a los altos funcionarios. Es un documento que lleva, en la mayoría de los casos, el escudo nacional o el escudo municipal. Quien sea poseedor de una medalla con tales características, tiene franqueado el paso en cualquiera de los trances difíciles que crea la organización del tráfico en las grandes efemérides históricas, o en los días en que llega al país un huésped ilustre, llámese Vargas o Roosevelt. Es natural que la medalla lleve grabada una fecha, que indica el término de su valor como credencial de privilegio. Esto en cuanto se refiere a los cargos electivos. La de los magistrados, en cambio, desde que son inamovibles, no ofrecen igual característica. Pero es evidente que los jueces se jubilan y se mueren. Sin embargo, su medalla no se extingue con ellos.

Lo propio sucede con los senadores y los diputados, que, al irse de este mundo mucho después de expirado su mandato, legan a sus hijos el disco de oro que acreditó a su tiempo del importante carácter de padre de la patria.

Y ya en poder del descendiente, sea él de juez, de legislador o funcionario, la medalla adquiere al pronto un poder mágico. Es muy posible que en tiempos en que tenía un valor legal, ella hubiera permanecido humildemente oculta en el fondo de algún bolsillo, porque la propia jerarquía, popularidad o prestigio constituían la mejor y más auténtica credencial. Pero el "hijo de papá" que puede hacer alarde de una medalla de oro con escudo, no solamente la lleva pendiente en la parte exterior de su chaleco, sino que la utiliza a cada instante en cualquiera de los entreveros de la vida urbana. Si es en una celebración oficial, tiene ya asegurado el ingreso al palco de las autoridades. Basta con exhibir su medalla (si son varias, el efecto es mejor) al modesto representante de la autoridad que está allí para impedir la avalancha. Claro es que el complemento de una medalla de oro con escudo exige una buena percha, sin la cual resulta difícil y arriesgado el engaño. Pero si el feliz poseedor puede darse el lujo de vestir con sencilla elegancia, llevar guantes y bastón, entonces la medalla adquiere doble valor, y puede estar seguro quien la exhibe que no sólo tendrá franqueado el paso, sino que recibirá en premio un saludo que es todo un acatamiento a su "jerarquía".

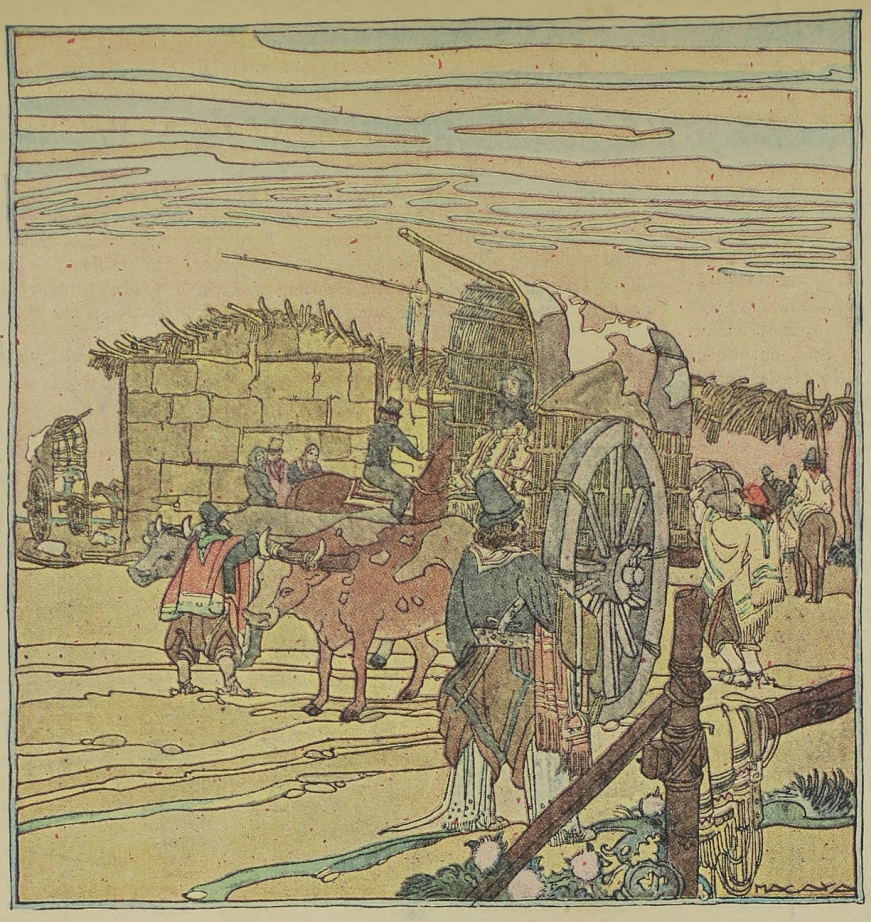
UNA medalla de oro en poder de una persona decidida y audaz presenta innegables ventajas de índole económica. Con presentarla a la puerta del desembarcadero de la Dársena Norte, por ejemplo, se ahorra automáticamente los cinco pesos que establece un arancel administrativo para los mortales que, sin poseer medalla alguna, quieren recibir al pariente o amigo que regresa de Europa. En los campos de fútbol, la medalla de oro recibe de inmediato el homenaje del jefe de puerta, que no sólo dispensa un saludo a su dueño, sino que hasta le indica el lugar que le corresponde junto a las autoridades del club. Por regla general, en todos los espectáculos populares, el hombre que sabe administrar diestramente su medalla tiene asegurado el ingreso. Si se trata de esas aglomeraciones tumultuosas, en las que constituye un riesgo llegar hasta la puerta de un estadio, entonces el hombre que tiene una medalla llama a uno de los agentes que la ha emprendido a caballazos con la multitud, y le exhibe enérgicamente su disco de oro:

—¡Necesito pasar, soy diputado!...

Cesa un instante el desparramo; todo se paraliza, y, amparado por el jinete y el caballo, el dueño de la medalla llega incólume hasta la entrada misma del recinto. Ya ni le piden la medalla, porque los porteros suponen, viéndolo llegar con tal escolta, que ha de ser sin duda un personaje auténtico.

Y el descendiente de aquel pulcro magistrado o de aquel prestigioso legislador, que nunca usaron su medalla, se ubica con toda tranquilidad en el mejor asiento, enciende un cigarrillo, y llega a tal grado su poder de asimilación, que se cree en verdad el auténtico dueño de la medalla. Tal es su empaque y el aire de importancia con que reviste su ilimitada audacia.

Y al amparo de los éxitos sucesivos, va ensanchando su campo de acción en cualquiera de los trances complicados y difíciles que significan una valla infranqueable para el común de los mortales.



Viaje de retorno

Por *Antonio Pérez-Valiente de Moctezuma*

Amor que no pena
no pida placer,
pues ya le condena
su poco querer.
Mejor es perder
placer por dolores,
que estar sin amores.

JUAN DE LA ENCINA.
(Villancico)

MISIA Carmen quiere que volvamos a La Carolina sin demora. Ayer estuvo conversando con el viejo Domingo, criollo de pura cepa; un gaucho del Oeste, curtido por el sol y los vientos, corazón de oro, lujo de maneras corteses, palabra sentenciosa, bueno para todo servicio. Vino cortando leguas, a través de las pampas, en su famoso parejero.

Noticias importantes habrá debido transmitirle, puesto que misia Carmen, que vive conmigo recluída por los achaques de la edad, ha dispuesto que salgamos mañana.

Sus sesenta años no le impiden considerarse todavía fuerte. Se ocupa de la administración, de la casa, de todo. Pero en sintiendo las campanas de San Ignacio, cuando el crepúsculo parpadea sobre el lecho de la llanura silenciosa, misia Carmen cierra los párpados con una modorra sin atenuantes, sin remedio.

Se acuesta cuando los serenos de la ciudad quiebran el silencio con cascadas voces pregoneras. Y duerme; duerme como las vizcachas en su cueva de sombras, como los murciélagos en el apolillado maderamen de las viejas casas patricias; acurrucada, vigilante, con ligeras respiraciones que parecen gemidos.

Yo la siento a veces suspirar. Mi espíritu queda preso en la sugestión de que está como agonizando, de que el alma se le evapora. Entonces pienso que la vida sin ella me sería intolerable, que sin su cariño casi maternal viviría como los sonámbulos, como ausente de mi esperanza.

MISIA Carmen, hermana de mi progenitor, había vivido muchos años en La Carolina con su esposo. La Providencia quiso negarles el privilegio de ser totalmente felices. Habían soñado con un hijo que fuera depositario de sus bienes y de su nombre. Pero están solos. Por eso, cuando los montoneros del general Ramírez asesinaron a mis padres en tierra entrerriana, resolvieron adoptarme para que pudiera llenar con mi presencia el hueco de aquella esperanza desvanecida.

Allí tuve la dicha de encontrarme con Rosa, también adoptada por misia Carmen y su esposo. La quise desde que tenía siete años. Fué mi compañera de juegos infantiles, mi primera y única novia. Será mía para siempre. Por ella tuve que abandonar los campos de La Carolina, para estudiar en Buenos Aires. Por eso, cuando estoy meditando ahora en la posibilidad de reintegrarme a su cariño, siento en el alma un goce nuevo para mí, una dulce ansiedad, un fuego milagroso y ardiente que me sube de las entrañas al cerebro.

LLEVAMOS una semana de viaje. La carreta tiene ruedas de lapacho que giran pesadamente sobre la trocha de tierra removida, barrosa, señalada por hondos surcos. Es como un rancho en movimiento, toda quinchada en junco sobre los parantes de tacuara.

La conducen dos viejos criollos que cuidan de nuestro destino. Alternativamente manejan la picana y el cejador. Visten el chiripá y el poncho, que son prendas nativas, y gustan de platicar con las mujeres y de cantar lindas payadas. Su compañía nos sirve con frecuencia de entretenimiento en estas dilatadas planicies.

Recuerdo que al decir ¡adiós! a Buenos Aires tuve la sensación de que mi esperanza era una flor en medio de la inmensa llanura.

Ahora no parece lo mismo. A medida que nos internamos en esta pampa de horizontes abiertos, diríase que vuela sobre mi espíritu el pájaro de la tristeza. Siento en el corazón extrañas inquietudes.

Misia Carmen contribuye, con su pesadumbre silenciosa, a fomentar el quebranto de mi corazón. Sus ojos me miran a veces con fijeza tierna y honda. Pero con todo, y a pesar de todo, no es posible descubrir en ellos algo que haga vislumbrar los motivos de su pesadumbre, que oculta con desesperadas energías.

Mis caricias la emocionan, pero no la distraen. Sufre de presentimientos que se le fijan en la mente. Y calla; calla por no transmitirme su desolada pesadumbre. Unicamente cuando reposa la mirada en el horizonte sin término, suspira. Y es mensaje de duelo que la brisa debe llevar por los pajonales y las ripas donde la tarde se recuesta.

YO quisiera conocer a fondo el enigma de esa tribulación sin palabras. Quisiera ser el confidente de su tristeza. Y como tengo la convicción de que al fin de cuentas seré favorecido con sus confidencias maternales, procuro lo mejor posible, con demostraciones disimuladas, hacerle disipar la sospecha de que mi pensamiento también se siente poseído por su mismo quebranto.

La lentitud de la marcha por estas latitudes me va resultando intolerable. Hemos pasado por Luján, por Areco, por Arrecifes. Sólo se cruzan en nuestro camino escasos jinetes que saludan a la distancia.

Anoche pernoctamos en una vieja pulpería que sirve también de posta y hospedaje. Gente gaucha suele buscar allí descanso reparador para las jornadas campestres.

Muros de adobe descarnados, mugrientos, sirven de sostén a la cumbrera de matojos pajizos. Los hombres beben y conversan junto a la reja del despacho. Otros, ebrios y pesados ya como fardos de estopa, dormitan por los rincones en penumbra, regalándose de tiempo en tiempo con la resoplante resonancia de los ronquidos.

Algunas mulatas atienden la cocina y el mostrador. Y como nunca faltan payadores y guitarreros, es frecuente que la concurrencia forme cerco para escuchar payadas y canciones de un latente sentido popular, que cambia según el espíritu sentimental o fantasioso del romance.

Fuera, sujetos a los postes o en la libertad reducida de los corrales, rumian los caballos su porción de pastos jugosos. Y toda la extensión del paisaje, plateado por los reflejos de la luna, permite que contemplemos su letárgica desnudez sin historia, sin tradición de almas.

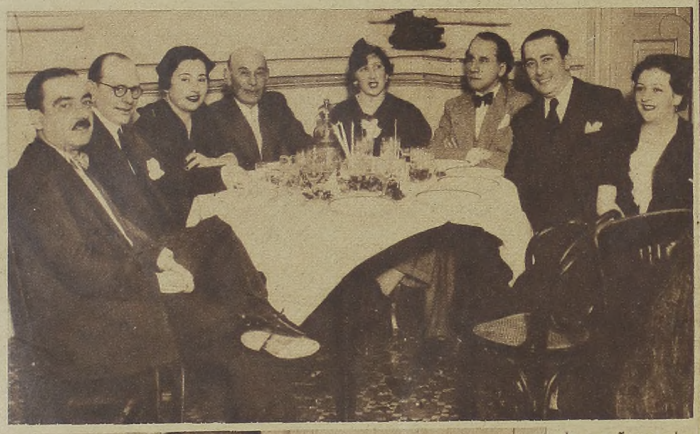
ESTA llanura empieza a tener un aspecto desolado, salvaje. Tupidas extensiones de campo donde los cardos y los espini-

(Concluye en la pág. 79)

Ilustración de Macaya

102.º aniversario de la autonomía de Jujuy

Aspecto que presentaba una de las mesas en el banquete llevado a cabo en el Club Social festejando el 102º aniversario de la constitución política de la provincia de Jujuy.



Las señoras de Zorraquín y de Paz acompañadas de un grupo de caballeros en la misma fiesta del Club Social.

Grupo formado por las señoras de Carrillo, González López y Cornejo Arias, acompañadas de sus esposos, en la recepción aludida.

FESTEJOS DE FIN DE CURSO

Las maestras egresadas de la escuela normal de Jujuy se reunieron en un banquete de camaradería.

CADA DIA MAS HERMOSA

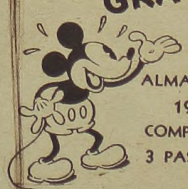
SIGUIENDO ESTE METODO DURANTE EL VERANO

PARA LA CARA

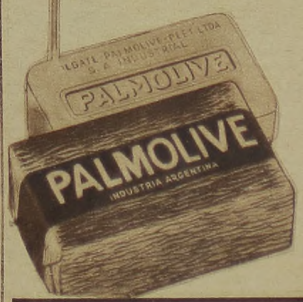
PARA LOS HOMBROS

PARA TODO SU CUERPO

GRATIS



MI ALMANAQUE 1937 COMPRANDO 3 PASTILLAS



En los días calurosos el cuidado del cutis es más necesario, porque la tierra y la transpiración impiden la libre función de los poros. El secreto para conservar el cutis juvenil está en la limpieza perfecta de los poros. Por eso, miles de especialistas en belleza recomiendan a sus clientes el jabón Palmolive.

La triple acción del aceite de oliva

Por su elaboración con abundante aceite de oliva, Palmolive, mediante su rica espuma, tiene una triple acción - limpia suave y profundamente los poros (base esencial de todo tratamiento de belleza), conserva el cutis juvenil y lo deja terso y hermoso.

El sencillo tratamiento diario

Frótese suavemente el cutis con la rica espuma de Palmolive y agua tibia. Luego enjuáguese bien, primero con agua tibia, después con agua fría. Séquese delicadamente con una toalla lisa. Note cuán fresco y suave queda todo su cutis.

Compre hoy 3 pastillas de Palmolive para iniciar cuanto antes este sencillo tratamiento y cada día lucirá su cutis más hermoso, más juvenil.

JABON DE TOCADOR

PALMOLIVE

La verdadera historia del "Castillo de los duendes"

Por E. L. González Arena

El hermoso castillo de estilo florentino, que fué construído por un aventurero italiano, y que según la leyenda popular está poblado por los duendes.

LA fusión de espíritus selectos ha formado, al margen de las avenidas centrales de Buenos Aires y de sus estrechas calles pobladas de ruidos torturantes e infernales, uno de los barrios más hermosos y aristocráticos de la ciudad porteña: Belgrano.

En él se amalgaman suntuosas mansiones y se perfilan por entre la alta arboleda de las quietas calles, elegantes chalets, cuya variedad de estilos son siempre un alarde de delicadeza y revelan el artístico gusto de sus propietarios.

Cuando sin rumbo determinado se ambula por sus silenciosas calles, podría creerse que el alma sutil de cada mujer que habita en esos señoriales palacios, al declinar la tarde, sale al jardín y esparce la delicada suavidad de su perfume sobre cada pétalo de la infinita variedad de rosas, de los níveos jazmines, de los claveles teñidos de rojo que hablan de firmes pasiones, o de la endeble florecilla de la madreselva que, como avergonzada de amores terrenos, se oculta entre las ramas de los viejos troncos, desde donde, tímidamente, exhala al viento su hálito de fragancia embriagadora.

Esa quietud reconfortante y perfumada de Belgrano, y el retraimiento natural de las costumbres aristocráticas que viven sus moradores, ha sido, a través del tiempo, el ambiente propicio y más sugestivo para afianzar en la imaginación supersticiosa de la gente una de las más subyugantes leyendas de cincuenta años a esta parte: "El castillo de los duendes".

Este sobrio y hermoso castillo, exponente clásico de la arquitectura florentina, orgulloso de su estirpe — a falta de una granítica y abrupta montaña, — se eleva sobre un montículo de tierra de las barrancas de Belgrano con la misma majestad señorial de los castillos medioevales, y, como ellos, en su soledad y abandono guarda el secreto de un misterioso pasado.

Nunca se ha permitido a nadie visitarlo, y es tan rigurosa esa consigna, que la cumplen hasta sus propios dueños, que son don Teófilo Lacroze y doña Mercedes Gómez Pombo de Lacroze.

Esa circunstancia, por cierto inexplicable, dió origen para que la febril imaginación popular tejiera alrededor del castillo de la calle Luis María Campos y José Hernández la absurda leyenda de los duendes.

Un día se dijo — nunca se supo quién fué; no obstante hay personas que afirman que fueron sus propios dueños, — que había duendes, y que sus moradores debieron abandonarlo, porque durante las noches los espíritus, que se habían apoderado del castillo, se dedicaban apasionadamente a arrastrar cadenas y a abrir y cerrar con estrépito las puertas; que los peldaños de mármol que conducían a los pisos altos rodaban como escaleras mecánicas, y que manos invisibles se dedicaban a cambiar los muebles de la casa. No ha faltado tampoco quien asegurara que existe un misterioso subterráneo que comunica con otras residencias del aristocrático barrio, atribuyéndole una rara historia.

Esta subyugante leyenda corrió por la ciudad insistentemente, hasta que un día despertó el quijotesco espíritu de un muchacho incrédulo y valiente que, deseoso de desentrañar el misterio, se dispuso a pernoctar en el castillo. Esperó pacientemente una noche de tormenta, porque — según afirma el vulgo — son las más propicias para los duendes. Protegido por las tinieblas y la borrasca, intrépidamente, saltó las viejas verjas y avanzó, decidido, por sus rústicas escaleras de piedra. El relámpago, con su luz cortante, iluminaba a ratos el sendero que lo llevaba hacia la puerta del castillo. Golpeaba el viento sobre sus recortadas torres con endemoniada fuerza y producía en el ánimo agitado del muchacho estremecimientos de miedo; pero el amor propio y su voluntad lo hacían avanzar decidido hacia el misterioso edificio. La pesada puerta cedió al impulso de sus fuerzas. El hedor asfixiante de las casas viejas y abandonadas lo hizo renunciar a su empresa por un instante; pero seguidamente volvió a empujar la puerta, y cuando ya había franqueado el umbral, le paralizó los miembros una cavernosa voz que, amenazante, se propagaba por el eco en mil gritos de muerte, y en el entenebrecido ambiente sonó un balazo que lo hirió en medio del pecho, cayendo desvanecido dentro del castillo.

Otro aspecto del castillo de la calle Luis María Campos y José Hernández, que pronto será demolido para levantar sobre ese mismo terreno un palacio moderno donde no pueda refugiarse la fantasía popular.

El suceso causó honda sensación; pero luego la policía estableció que no habían sido los duendes quienes lo habían agredido, sino un sereno armado a winchester que, de noche, cuidaba el castillo.

La sugestión popular creó esta fantasía ante el desconocimiento de los hechos que narraremos más adelante, y que es la verdadera historia del hermoso palacio que está en ruinas.

Hace más de cincuenta años llegó, de allende el mar, un personaje italiano, al que se conoció en los círculos sociales y comerciales por el comendatore Juan Diatto. Venía del Viejo Mundo empujado por la ambición de hacer fortuna. Su creadora imaginación pronto encontró ambiente propicio para realizar sus propósitos, y como hombre práctico organizó la famosa "Sociedad caja internacional mutua de pensiones", de la que fué director administrador, y que constituyó después uno de los "affaires" más sensacionales de hace treinta y cinco años.

El tiempo y el abandono han convertido a este majestuoso palacio medioeval en un museo de malignos espíritus.

Como consecuencia de su actuación dudosa en tal empresa, fué procesado. Le confiscaron el castillo de Belgrano, que por ese entonces estaba en construcción, y, según se dijo, había sido levantado con los caudales de la "Caja internacional".

En el año 1906 esa propiedad y terreno que la rodea fué adquirida en remate judicial por el señor Teófilo Lacroze. Su nuevo propietario, hombre de costumbres más sobrias, no quiso terminar la construcción del castillo, para lo cual — por otra parte — necesitaba invertir medio millón de pesos más, y prefirió, de acuerdo a su espíritu sencillo y democrático, construir al lado del castillo una mansión menos fastuosa y más cómoda donde instalar su hogar.

En la actualidad sus dueños hablan de demoler el "Castillo de los duendes" para levantar sobre el mismo terreno un moderno palacio, donde ya no pueda refugiarse la fantasía popular.

De arte y letras

RAFAEL ALBERTO ARRIETA,

que acaba de publicar un nuevo libro de crítica literaria bajo el título de "Presencias", y por cuyas páginas desfilan algunas descollantes figuras ya desaparecidas de las letras argentinas e hispanoamericanas.

AUGUSTO VALLMITJANA,

cuya reciente exposición de fotografías de Paraná, realizada en la galería Gutiérrez, mereció la aprobación del público y la crítica.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR,

cuyo libro "Tragedias de nuestra historia", que acaba de ver la luz, ratifica los conocimientos del autor sobre los más sobresalientes hechos del pasado argentino.

JOSE MARTINEZ JEREZ,

autor del libro de cuentos "Ellas dos", que ha merecido elogiosos comentarios.

El magnífico
METODO
NIVÉA *sólo*
requiere pocos MINUTOS *diarios...*

No se conoce tratamiento de belleza tan cómodo como el Método Nivéa; bastan unos minutos por la mañana y por la noche, para obtener en muy poco tiempo un cutis de lirio... El Método Nivéa comprende la aplicación del Aceite Nivéa y la Crema Nivéa; es decir, que con sólo $ 1.40 Vd. dispone de un espléndido tratamiento completo, pues mientras el Aceite Nivéa es un excelente demaquillador, la Crema Nivéa es un verdadero renovador de la tez del rostro, cuello, hombros, escote y manos... El Método Nivéa es ideal para el clima argentino, pues la Crema Nivéa no es seca ni grasosa, sino que tiene ese "término medio ideal" que durante tanto tiempo buscaron afanosamente las cremas... Aceite Nivéa quita el rouge, el rimel y todo otro maquillage; la Crema Nivéa tonifica la piel, impartiéndole hermosura, suavidad, tono... Ensaye Vd. el Método Nivéa, señora; ¡quedará realmente encantada de su sencillez, eficacia y economía excepcionales!

CREMA NIVÉA: latas 0.70 y 1.90; potes 0.90 y 2.— pomo 1.90. ACEITE NIVÉA: frascos 0.70, 1.— y 1.90

Sres. Beiersdorf S. R. L. Independencia 1064

Sírvase remitirme gratis el librito "EL METODO NIVÉA", conteniendo un sistema completo de masajes faciales.

NOMBRE .....

CALLE .....

LOCALIDAD .....

(Enviando este cupón en sobre abierto, puede franquearse con 3 ctvs.) H 4

Método de belleza
NIVÉA
MARCA REG.

1. — *Aplíquese Aceite Nivéa; déjelo algunos minutos y penetrará bien en los poros, sin obstruirlos.*

2. — *Quite el aceite con una toalla o paño suave; la piel quedará entonces limpia, nítida y clara...*

3. — *Así el cutis está preparado para un suave masaje con Crema Nivéa, bien extendida en todos los sentidos...*

4. — *Y luego, el toque final: los polvos o coloretes, que entonces hallan una base realmente ideal...*

CREMA Y ACEITE A BASE DE EUCERITA

María Luisa Anido, concertista de guitarra, ofreció su primera audición a los nueve años

Hoy disfruta de extraordinario prestigio y actúa con brillante éxito en L R 1 Radio El Mundo

Por *J. H. Matheu*

MARIA Luisa Anido es, sin duda alguna, la concertista de guitarra que, entre nosotros, ha logrado una notoriedad bien merecida. En medio del tumulto avasallador de la música moderna, de las orquestas de jazz, de las marimbas y de las típicas, ella se ha mantenido como un pájaro asustado, recluída en el reparo de un ventanal propicio. Ella y su guitarra, su mejor amiga, la compañera de sus juegos de niña; casi pudiera decirse: su mejor muñeca. Así me lo confía con un adorable candor evocativo.

— Era yo muy criatura, y mi padre, que era un entusiasta de la guitarra, pasaba largas horas del día estudiando. Me encantaba escucharlo, y aun cuando sabía que él necesitaba estar solo y tranquilo, encerrado en una habitación, yo violaba esa orden y me introducía debajo del escritorio, donde permanecía sin moverme todo el tiempo que duraban sus estudios. Fué de este modo como se reveló en mí la afición por la guitarra. Mi padre quería que yo estudiara piano y violín, considerando que obtendría resultados más prácticos en la vida; pero contrariando tales deseos, yo expresé mi voluntad por dedicarme a la guitarra.

— Y todo este "grave" conflicto, ¿a qué edad ocurría?

— A los ocho años. A esa edad, mi padre, que quería mucho a su guitarra, llegó a saber que en su ausencia yo ensayaba mis primeros arpegios en ella, y para evitar cualquier deterioro, me compró una más pequeña — de juguete casi, — con la cual pude dar rienda suelta a mi expansión durante todo el tiempo.

— ¿Fué ésa su verdadera muñeca?

— En efecto. Nada me atrajo tanto como arrancar de ella notas y más notas. No cabe duda que la intuición fué, para el caso, mi mejor guía. Dotada de un oído muy sensible, me resultó fácil reproducir los estudios que había escuchado a mi padre. Además, ya tenía las primeras nociones de música, y facilitado, por lo tanto, el camino de mi entusiasmo. Al año siguiente, es decir, recién cumplidos los nueve años, ofrecí mi primer concierto en el salón "La Argentina", el mismo que me ha visto crecer, ya que en él he seguido ofreciendo en el transcurso del tiempo todas mis audiciones.

— ¿Y luego del primer éxito?...

— Me puse a estudiar con la seriedad que es posible en una criatura. Fueron mis maestros Domingo Pratt y Miguel Llobet, dos cumbres que en su tiempo conquistaron notoriedad y fortuna. Es natural que todo aquel arte incipiente se fuera perfeccionando, estimulado por una vocación que crecía conmigo. Después de mi presentación como "niña prodigio", me asomé al interior del país, donde ofrecí una serie crecida de conciertos.

— ¿Y cuál es la música, a su juicio, que mejor se adapta para la guitarra?

— Desde luego, la música española de Albéniz, de Falla, de Granados... La de Bach también resulta muy apropiada, y en algunos casos mejor que en su instrumento de origen.

— ¿Y la que usted prefiere?

— La que llega al sentimiento. Porque la guitarra es y debe ser eso: una caja sonora de emoción. Yo no concibo, sin incurrir en un agravio artístico, la posibilidad de que se pueda ejecutar en la guitarra música de jazz.

— Tiene usted razón...

— Y por tenerla es que en estos últimos años he guardado silencio. Imagínese usted que yo toco en una guitarra que perteneció a Francisco Tárrega; una verdadera reliquia, como se imaginará. No he querido ni sacarla de su estuche para no profanar su sensibilidad con la música estridente de la hora actual . . .

MARIA LUISA ANIDO

La joven y mundialmente conocida concertista argentina de guitarra que ha iniciado su actuación en L R 1 Radio El Mundo.

— ¿Pero ahora?...

— Ahora he de ofrecer, por intermedio de esta magnífica broadcasting que es L R 1 Radio El Mundo, una serie de conciertos. Pienso que no es el caso de declararse vencida por el snobismo, y que la guitarra ha de triunfar siempre como expresión musical.

— ¿Tiene usted muchos discos impresos?

— Algunos, que no alcanzan a la docena. Pero ellos han corrido todo el mundo. Gracias a los discos, tengo amigos epistolares en todas partes. Imagínese usted que he recibido hace poco de Tokio interesantes fotografías de admiradores japoneses que se dedican con pasión a estudiar la guitarra.

— ¿Y no ha pensado en la posibilidad de salir en jira por el exterior?

— Deseos no me faltan. Para una artista llena de ambiciones como yo, viajar constituye el mejor ensueño de su vida. He recibido propuestas para jiras por el Pacífico para llegar hasta Cuba; pero, muerto mi padre, sola ahora con mi madre, no me atrevo a cumplir tal viaje.

— Y de sus jiras por nuestro país, ¿no recuerda usted algún episodio pintoresco que haya servido para matizar la monotonía del viaje?

— En realidad, soy una concertista sin anécdotas. Me había habituado tanto a no hacer nada que no fuera tocar, que para mi padre, convertido en mi verdadero "manager", la guitarra y yo éramos una misma cosa.

— ¿Quiere decir que usted ha sido una niña sin infancia?

— No. Mi distracción, mi diversión ha sido la guitarra. Fuera de ella, el dibujo...

— ¿El dibujo? ¿Tiene usted algunos que puedan ser vistos?

— Le diré. Me ha gustado siempre la caricatura. En el hotel, en el ferrocarril, en las reuniones, me ha agradado sobremanera observar las personas que estaban cerca de mí. Luego, en casa, me he divertido en reproducir sus rasgos principales. Aun en mis propios conciertos, las personas que han ocupado los primeros asientos no han escapado a la intención, a veces mala, de mi lápiz...

— ¿Quiere decir que es un peligro hablar con usted?...

— Pocas personas han visto mis caricaturas. Las guardo como un recuerdo de tal o cual lugar. Así como otros viajeros se van provistos de una máquina fotográfica, yo utilizo mi lápiz para reflejar tipos.

— ¿De manera que en esta nueva aparición, su programa se reduce a dedicarse por entero a Radio El Mundo?...

— Usted lo ha dicho. He querido volver al público después de un silencio de tres años. Me parecía que la propia guitarra reclamaba, desde el fondo de su cofre, esta necesidad de expansión.

— ¿Y después?...

— ¡Nunca se sabe!... El destino es siempre un poco incierto. Va guiando nuestra vida, y resulta difícil saber adónde nos lleva...

Dos maravillas de nuestros dias

CAMARA LEICA

Una maravilla en VELOCIDAD Y ECONOMIA!

Un milésimo de segundo! Esa es la velocidad de la nueva Leica, siendo por lo tanto la cámara ideal para captar con asombrosa nitidez y riqueza de detalles todo tema de movimiento rápido: carreras de automóviles, lanchas o carballos; escenas de aviación, atletismo, etc., sin que por ello la Leica deje de prestar invalorables servicios para fotos con pose, en las que obtiene verdaderos "cuadros artísticos"... La nueva Leica se mantiene fiel a sus normas relativas a tamaño: sigue siendo la cámara más práctica, liviana y manuable, pues conserva su célebre tamaño pequeño (cabe en el bolsillo!); toma 36 fotos seguidas de 24 x 36 mmts., y mediante los accesorios especiales, se convierte en un admirable instrumento de trabajo para médicos, arquitectos, abogados, filatelistas, etc. Y en cuanto a economía, baste decir que se paga sola: por cada 36 fotos 8 x 14 cms., ahorra $ 13.— en relación a otras cámaras mayores que toman a 8 x 14!... Sin compromiso alguno de parte suya, le haremos cuanta demostración desee.

"No porque sean de Lutz Ferrando cuestan más"

CINE SIEMENS

Filma... con sólo APRETAR UN BOTON!

Filme sus vacaciones con la nueva SIEMENS! Grabe en la película los momentos inolvidables vividos en las playas, en las montañas, en los lagos, en las carreteras... y luego hágalas revivir intensamente en su casa, ante sus familiares y amigos! ¿Que Vd. no es "cameraman"? ¿Que ignora los secretos de la técnica cinematográfica? No se preocupe: la SIEMENS resuelve por Vd. todos los problemas: basta oprimir un botón para filmar perfectamente! Es una notabilidad mecánica: se carga a la luz diurna... tiene 3 velocidades... contador... enfocador horizontal... y mil perfeccionamientos técnicos que gustosos le explicaremos con la cámara a la vista; pídanos demostraciones, y luego tendrá tres convicciones: 1ª) la Cámara cinematográfica SIEMENS es superior a todo lo conocido; 2ª) su manejo es de una sencillez que asombra; 3ª) una Cámara SIEMENS trae un millón de momentos felices para Vd. y los suyos...

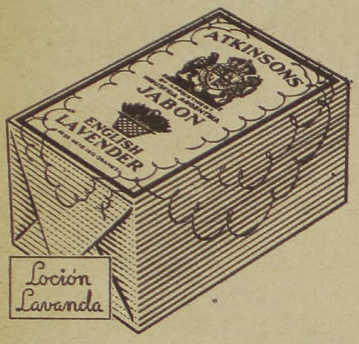
"No porque sean de Lutz Ferrando cuestan más"

EXITUS

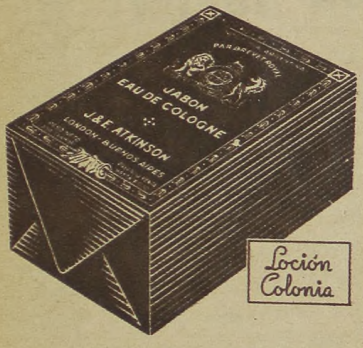
Lutz, Ferrando y Cía SA.

FLORIDA 240, Buenos Aires. — Sucursales: Cabildo 1916 — Rivadavia 6897 — Córdoba 1843 — Callao 134 — Brasil 1078.
Sucursales en el Interior: Córdoba, Rosario, Santa Fe, Tucumán, Mar del Plata, La Plata, Avellaneda y en Punta del Este (R. O. U.)

Dos
PERFUMES
y una calidad
ATKINSONS!



La fresca y natural fragancia de la LOCION LAVANDA encontrará usted en el rico y suave Jabón a la Lavanda de Atkinsons!

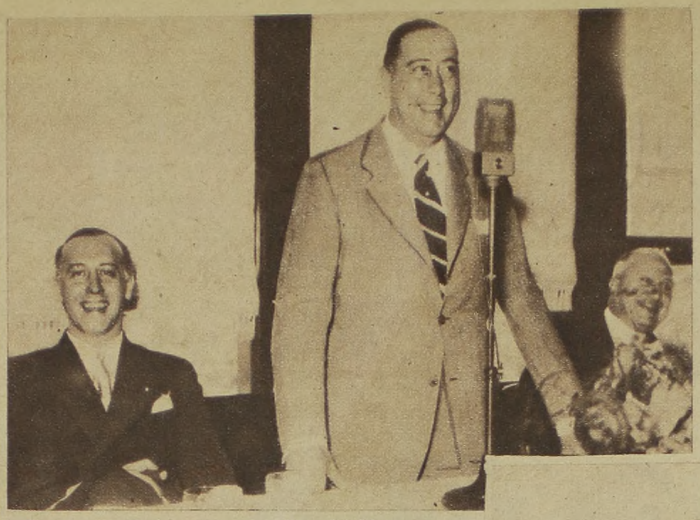


Y si la aristócrata LOCION COLONIA es su perfume favorito, no debe faltar en su tocador el único jabón que tiene el mismo exquisito perfume: Jabón a la Colonia Atkinsons!

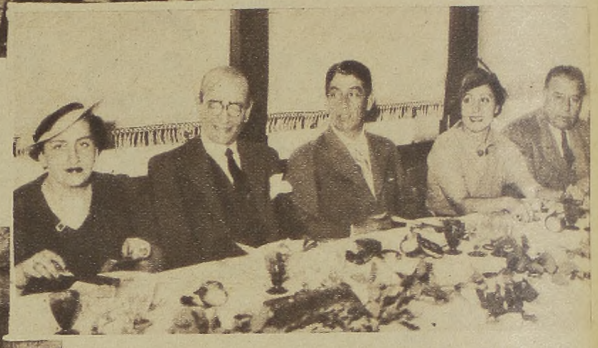
$ 0.50 cada pastilla

JABONES de TOCADOR
ATKINSONS
Distribuidores: Mayon Ltda.
Buenos Aires - Montevideo
INDUSTRIA ARGENTINA
AJT. 4

Inauguración del monumento a Ameghino en Mar del Plata



Con motivo de inaugurarse en Mar del Plata un monumento al sabio Florentino Ameghino, concurrieron a la ciudad balnearia las autoridades bonaerenses. El gobernador, doctor Fresco, que tiene a su derecha al ministro de Gobierno, doctor Noble, y a su izquierda al intendente de Mar del Plata, señor Camusso, hace uso de la palabra durante un banquete ofrecido en su honor.



Señora Nilda Zaldívar de Berro, diputado nacional doctor Grisolía, jefe de policía de La Plata, doctor Ganduglia, su esposa, y el director de escuelas de la provincia, doctor Bello, durante el mismo banquete.

Delegación escolar de Mar del Plata ante el monumento a Florentino Ameghino recientemente inaugurado, y que ha sido brillantemente esculpido en la roca natural.

Fotos de La Mela

PALABRAS QUE MERECEN FE

La Bioforina Liquida de Ruxell es muy agradable y se aconseja tomarla antes de las comidas en reemplazo del vermouth u otros excitantes alcohólicos. Aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación.

Nadie mejor que el médico, por sus estudios y experiencia para juzgar la bondad de un tónico. He aquí lo que escriben eminentes facultativos respecto a la Bioforina Liquida de Ruxell.

Encuentro que la Bioforina Liquida de Ruxell es lo mejor que conozco en materia de tónicos reconstituyentes y la receto con entusiasmo, especialmente en la tuberculosis y en los convalecientes de enfermedades debilitantes.
Dr. JUAN C. ALSINA. San Fernando.

Desde hace bastante tiempo receto a mi clientela, en todos los casos de convalecencia, debilidad, anemia o neurastenia, la Bioforina Liquida de Ruxell, y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando a menudo uno o dos frascos para conseguir este efecto.
Dr. CESAR ALIEVO. — Bs. Aires.

La Bioforina Liquida de Ruxell aconsejada en la debilidad, anemia, impotencia, neurastenia, etc., me ha dado resultados excelentes y siempre benéficos en los muchos casos en que vengo empleándola.
Dr. GUTIERREZ. — La Plata.

La Bioforina Liquida de Ruxell produce siempre resultados envidiables. Bajo su acción, los organismos debilitados se reconstituyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia.
Dr. CELESTINO ARCE. — La Plata.

Certifico que la Bioforina Liquida de Ruxell me ha dado siempre un excelente resultado en mi servicio de clínica médica del Hospital Rawson.
Dr. F. T. BACA. — Buenos Aires.

La Bioforina Liquida de Ruxell me ha dado tan excelentes resultados, que la voy substituyendo a los productos similares con mis enfermos.
Dr. LUIS MANDARINO. — Mercedes, S. L.

Tengo el agrado de manifestar que el resultado obtenido con la Bioforina Liquida de Ruxell ha sido muy bueno en los varios casos de neurastenia y otras afecciones nerviosas que he atendido en mi clientela.
Dr. VICENTE P. CONSTANTINO. - Bs. Aires

Bioforina Liquida de Ruxell

Producto del
INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645/55 Bs. As.

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

"La posada del león"

HORACIO REGA MOLINA

EL teatro oficial acaba de revelarnos con "La posada del león" a un poeta dramático excepcionalmente dotado de aptitudes para tan difícil arte. Ya en las anteriores obras líricas de Horacio Rega Molina latía un alma dramática. La viva objetividad de sus motivos líricos, la rica plasticidad de su verso, el temblor emocional — tan sencillamente humano — de algunos de sus poemas, anunciaban al poeta dramático de "La posada del león". A nuestro juicio, la verdadera vocación artística de Rega Molina — que ha tardado en orientarse — es la escena. Su talento — aun en su aspecto lírico — nos parece esencialmente dramático, como el de García Lorca. No queremos significar con esto que "La posada del león" sea un poema dramático perfecto. Menos aún: ni una obra totalmente lograda.

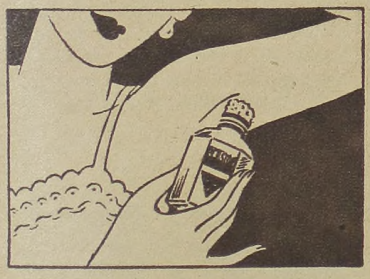
Este ensayo escénico de Rega Molina representa, a nuestro juicio, la manifestación de una excelente aptitud dramática. Pero es como una gran pasión sin objeto. Así, el joven que se asoma a la vida — como el poeta al teatro — idealiza y sublima a la primera mujer que lo capta eróticamente. Y él cree que ha elegido y que aquélla es la mujer de su vida. Pronto la experiencia lo desengaña y comprende que ha idealizado y colmado de perfecciones a una mujer vulgar y sin atractivos. A una mala mujer. He ahí, exactamente, el caso de "La posada del león". Eris, la heroína, es moralmente una perversa mujer, sin atractivos, y los conflictos que su maldad desata los motiva una tragedia vulgar, sin grandeza. Pero el talento dramático de Rega Molina, enamorado ciegamente de esta concepción trágica, la idealiza poéticamente y la sublima con los resplandores de la tragedia antigua. Se percibe en ciertas escenas y situaciones un soplo poderoso que hubiera encumbrado la obra hasta lo *sublime dinámico* — tal la definición retórica — si no animara personajes exóticos, deshumanizados, y realidades ficticias. Porque, concretamente, ¿cuál es la tragedia de Eris, que la hace adoptar no sólo nombre, sino naturaleza de Arpía? Un hecho muy común: su padre, el Posadero, arrojó a Eris y a su madre de la posada — veinte años atrás, — inducido u obligado por su amante, la Dueña. En la "Electra" de Esquilo — cuyos apóstrofes de odio y venganza estallan como un eco en la boca de Eris — hay un auténtico misterio dramático: el sacrificio que hace Agamenón a los dioses infernales, degollando sobre el ara a su propia hija.

Este asesinato, en ofrenda divina, enciende el odio maternal de la esposa Clitemnestra, quien, en unión de Egisto, mata a Agamenón en su propio lecho. Clitemnestra invoca a la justicia: ha vengado a su hija. La venganza de Orestes — a quien también intentan matar su madre y Egisto — está, asimismo, justificada. Se lo ordenan la som-

(Concluye en la pág. 35)

PERSTOP

UN NUEVO DESCUBRIMIENTO CONTRA LA TRANSPIRACION



PERSTOP, el nuevo desodorante puede ahora adquirirse en todas partes. Basta una pasada de su cómodo tapón-aplicador para eliminar todo olor y transpiración de las axilas y proteger los vestidos más delicados.

OFERTA REGALO

Con cada frasco mediano de PERSTOP, que sólo cuesta $ 1.20 en perfumerías, farmacias, tiendas, etc., Vd. recibirá GRATIS una barrita muestra del lápiz desodorante PERSTIK. Si no lo encuentra en su localidad, recorte este aviso y mándenos su nombre y dirección junto con $ 1.20 en estampillas y a vuelta de correo recibirá un frasco grande de PERSTOP y la barrita de regalo PERSTIK.

LABORATORIOS GUIDO HORVATH
COLODRERO 2360 BUENOS AIRES

"Un Tratamiento Adecuado es un Curso de Belleza"

ELIZABETH ARDEN

Despertar y Plan para el día.

La mañana se presenta complicada por las muchas tareas, pero antes de iniciar sus actividades...

Va a los Salones de Elizabeth Arden

Cuando desea acentuar especialmente su belleza, se hace aplicar la *Velva Mask*, pero hoy será suficiente el tratamiento habitual, eficaz para idealizar a la mujer menos interesante; limpieza, tonificación, nutrición y...

EL TOQUE FINAL

Es el "maquillage" de Elizabeth Arden, que aprendió a aplicar personalmente, porque comprende la importancia que el "maquillage" y el bien vestir tienen para la mujer. Hoy empleará rouge para los labios y esmalte *Victoire* para las uñas combinándolos con ligeros toques del mismo tono en las mejillas, y sombra verde bronce para los ojos, que armonice con su sombrero. Terminará con una capa de polvo *Cameo*.

HARRODS

Para un regalo de Navidad, nada será mas apreciado que un abono a siete tratamientos de Elizabeth Arden, con la aplicación de la máscara adecuada. Precio del abono $ 100.- y $ 75.-

Florida 877

Fiesta de la danza en Córdoba

En el teatro Novedades de Córdoba se realizó una "Fiesta de la Danza", a cargo de alumnas de la Academia Malbrán. Niñas que interpretaron un baile.

Otro grupo de niñas que participaron en el festival del teatro Novedades.

El REGALO
que prestigia y enorgullece

Un juego de Cubiertos CHRISTOFLE o uno de Cristal BACCARAT, desde hace muchos años simbolizan la más alta y noble expresión de delicadeza y distinción para un Regalo de Calidad. En las próximas fiestas recuerde, entonces, que CHRISTOFLE o BACCARAT será lo más apropiado para un obsequio.

Se venden en juegos o por piezas sueltas. Existen 24 modelos distintos, desde el clásico hasta el más moderno.

SOLICITEN CATALOGOS

AGENTES EXCLUSIVOS DE LA ORFEBRERIA Christofle DE PARIS

DEPOSITARIOS DE LA CRISTALERIA BACCARAT DE PARIS

Casa Fürst
FLORIDA 577

REGALOS DE CALIDAD

Visita de un embajador

El embajador de Alemania, doctor von Thermann, efectuó una visita a Córdoba. Aparece en la foto con el cónsul de su país, doctor von Hammerschmidt, durante una entrevista con el gobernador doctor Sabattini.

Los miembros de la colectividad germana en Córdoba ofrecieron un banquete en honor del embajador von Thermann. Cabecera de la mesa, durante la simpática demostración.

Fotos de Ardiles.

"La posada del león"

(Continuación de la pág. 33)

bra de su padre y su sangre derramada. Pero Orestes castiga solamente a los culpables.

En cambio, en "La posada del león" todo el misterio se reduce a la mala pasión del Posadero, más infeliz que malvado. Se ha enamorado de la codiciosa y casquivana Dueña. Arroja de la posada a Eris y a su madre, pero les da una bolsa de oro para que no sufran hambre por los caminos. Es la misma bolsa que aparatosamente arroja Eris por la puerta de la posada, al entrar, como instrumento de su venganza. El Posadero no asesina a su esposa, ni la Dueña persigue a la hija. Eris devuelve un daño inmensamente mayor que el que ha recibido. Además, su odio y su venganza se ensañan con los inocentes y no con los culpables. Es una criatura injusta y perversa. Enamora malignamente a su hermanastro — que es un joven cándido y apasionado — y lo arrastra al crimen y a la muerte, sin tener culpa alguna en la desgracia de Eris y su madre. Hace, además, morir trágicamente a El Largo, que también es inocente de la desventura de Eris. En cambio, los verdaderos culpables se salvan.

El Posadero queda arrepentido y casi santificado. La Dueña es arrojada a los caminos, lo cual tal vez no sea un mal para ella si utiliza, como en la posada, las artes de su coquetería. Este episodio común de abandono conyugal y filial — que inspira todo el misterio dramático de "La posada del león", — Rega Molina lo adorna con coros y canciones, lo sonoriza e ilumina fantásticamente con truenos y relámpagos, lo emociona misteriosamente con riñas, brujerías cartománticas y carcajadas, hasta obtener el abultado conjunto de una tragedia.

La obra está, técnicamente, bien construída. Ha sido pensada y realizada con minucioso esmero. No se advierten los titubeos e ingenuidades, casi inevitables en un novel. Hay en "La posada del león" un autor literaria y teatralmente maduro para las grandes obras con que enriquecerá y renovará la dramaturgia nacional. Los más altos momentos del drama los alcanza el poeta lírico: las tres canciones que dice Eris en el segundo acto — olvidada de su psique infernal — son bellísimas; la canción de cuna de la nodriza, en el tercer acto, está penetrada de profunda y humana ternura; la descripción de la

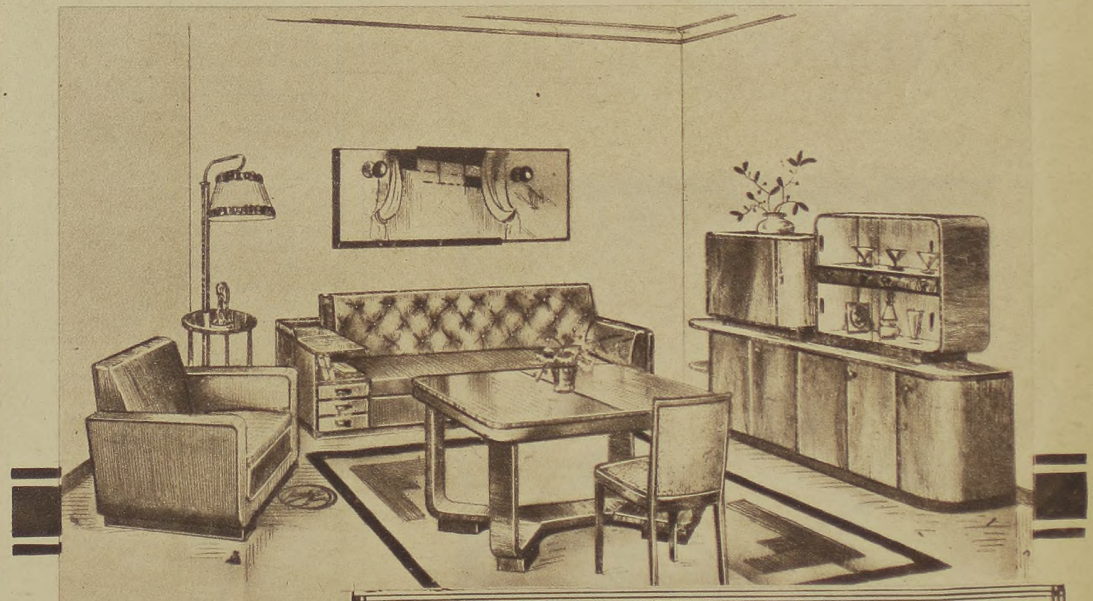
riña que hace Eris tiene bizarría evocadora y hermosura plástica admirables.

Los tres actos de "La posada del león" transcurren en un mismo sitio, sin un cambio de decorado ni de trajes. Sin embargo, el espectador no se siente fatigado ni hastiado por la invariable plástica de la escena. No hay en la obra ni un solo instante de aridez o monotonía. Esto significa que el interés dramático de "La posada del león" reside en la acción misma y en la vida auténtica de sus personajes, y no en seducciones accesorias y en atracciones postizas. Esto es tanto más de admirar en un novel, puesto que esas pruebas de pericia técnica y sugestión dramática sólo pueden darlas — y salir airosos — los maestros de la escena.

Queremos insistir, finalmente, sobre un punto: "La posada del león" es un drama exótico — ficticia, aunque bellamente simbólico, — sin ambiente, sentimientos, costumbres, léxico y espíritu nacionales. Este es, a nuestro juicio, su verdadero defecto. El pueblo argentino tiene el derecho de exigir a un poeta de la inspiración y calidad de Rega Molina una obra profunda y totalmente nacional, un misterio dramático esencialmente argentino. Esa exigencia es más ineludible en estos momentos de confusión y caos en que la poesía, la novela y el teatro argentinos están precisamente enfermos de exotismo e hibridez.

No obstante, "La posada del león" es de una dignidad artística y de una jerarquía poética que honran — justo es reconocerlo — al Teatro Nacional de Comedia.

BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145



Living - Comedor de alta distinción, compuesto de 1 magnífico aparador 2.20 m., en enchapado de nogal ..... $ 490.-
Mesa 1 × 1.30 con tabla de extensión ..... $ 240.-
Sillas de lujo, con asiento y respaldo tapizado en cuero, c/u ..... $ 36.-
Diván tapizado en finísima felpa, con casillero lateral enchapado en nogal ..... $ 330.-
Butaca ídem ..... $ 115.-

Para sus compras de NAVIDAD y AÑO NUEVO le invitamos aprovechar las REBAJAS estupendas y CREDITOS especiales que brindamos en nuestra LIQUIDACION ANUAL por balance

Zapatería
SALAMANCA
Esmeralda 574 Bs.As.
U. T. 35 - Lib. 5812
SOLICITE CATALOGO

$ 9.90
Modelo 736 - C.
En becerrito extranjero negro o marrón y gamuza blanca, taco de suela de 4 ½ cms.
Al interior $ 0.50 por par para flete

$ 9.90
Modelo 713 - C.
En becerrito negro o azul. La misma, combinado becerrito azul o negro con blanco, taco 4 cms.

$ 9.90
Modelo 728 - C.
En gamuza blanca aplic. cocodrilo negro, marrón o azul. El mismo, combinado con lagarto negro o azul, taco Luis XV.

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE

SIEMPRE son dignas de estímulo las iniciativas que tienden a familiarizarnos con las obras menos conocidas de los grandes músicos. Por ello es que, al convocarnos los cantantes de cámara de Paula Weber para oír las alegres e ingenuas escenas de la "Cantata del café", respondimos gustosos a su llamado, seguros de encontrar en estas páginas de Juan Sebastián Bach, algo distinto de las sempiternas, irrespetuosas transcripciones de Busoni, que tan a menudo nos infligen muchos concertistas.

Dentro de la obra vastísima de Bach, las cantatas ocupan lugar importante, no sólo por su número — suman cerca de trescientas entre cantatas de iglesia y cantatas profanas, — sino también por la belleza de algunas de ellas, que figuran entre lo más humano y conmovedor brotado del corazón del gran sajón. Naturalmente, muchas de estas cantatas son casi desconocidas, y en particular las de índole profana, como ser: la "Cantata burlesca", la "Cantata de la caza", "Febo y Pan", etc., cuyos títulos de por sí dejan prever aspectos pintorescos o jocosos, insospechados en el autor de las "Pasiones".

Es que Juan Sebastián no fué en todo momento el hombre reconcentrado que suponemos; su austeridad espiritual no excluyó cierta alegría del vivir, y la admirable Ana Magdalena, su segunda esposa, en un fervoroso manuscrito que acaba de ser editado, nos lo presenta como un apacible burgués a quien no desagradaban "las historietas alegres, el café, la cerveza y una pipa con buen tabaco"; y que reía a carcajadas cuando sus hijos, en medio de aquellas reuniones familiares tan gratas a su corazón de padre, ejecutaban algún trozo de la chispeante "Cantata del café".

Una nota pintoresca en la obra de Bach

Una escena de la "Cantata del café" por los cantantes de cámara de Paula Weber.

Esta curiosa obrita, "Cantata del café", es una de las raras que en vida del autor haya sido interpretada fuera de Leipzig. Compuesta alrededor del año 1732, su argumento, según el conocido musicólogo Albert Schweitzer, está inspirado en una sátira de Picander, en la que se relata que el rey de Francia había prohibido el consumo de café y que a consecuencia de dicha medida la gente de París moría en masa, como diezmada por la más terrible de las epidemias. Valiéndose de esta ficción, que por otra parte da idea de la importancia histórica que posiblemente tuvo en Europa la aparición del café, el mismo Picander escribió la letra para la cantata en que Bach comenta musicalmente las tribulaciones de una joven a quien su padre prohibe el casamiento si no renuncia a su costumbre de tomar café.

Sin llegar a admitir, como lo pretende Schweitzer, que en esta página Juan Sebastián escribió una verdadera música a la Offenbach, debemos reconocer que tanto buen humor y comunicativa alegría no dejan de sorprender en el hombre de las "Partitas" y de los graves "Corales".

Esto solo bastaría para hacer de la obra menor, que es la "Cantata del café", algo de sumo interés; y si a ello se agregan hoy los méritos de una versión ingeniosamente escenificada por Carlos Cucullu y traducida al castellano por Enriqueta Schraeder, se comprenderá el valor de una iniciativa tan artística y significativa. Con esa seriedad y respeto hacia toda música, tan características en la mentalidad germana, los cantantes de cámara de Paula Weber pusieron sus cualidades al servicio de la obra interpretada, haciendo resaltar la jovialidad de su inspiración.

No dejemos al gran Bach sin mencionar el cariñoso homenaje radiofónico que con motivo del 250º aniversario de su nacimiento se le tributó en Alemania. Trátase de un "sketch" en tres cuadros. Primeramente, gracias al poder de sugestión de la radio, se "ve" al maestro y a la fiel Ana Magdalena; ambos comentan los episodios más importantes de su existencia: el casamiento, el nacimiento de trece hijos amados, la lucha por la vida y el entusiasmo de la creación artística, mientras los dedos del músico corren sobre el teclado recordando los más bellos temas de la obra imperecedera.

Luego, Juan Sebastián evoca su viaje a Potsdam, la visita a Federico II, el "Thema regium" que el monarca le propusiera y que más tarde figuró en la "Ofrenda musical". Y por último, en un cuadro de real belleza, al confiarnos el viejo Bach que "siente" en el ambiente la cálida presencia del verano, la conmovedora sugerencia nos hace palpar la cruel realidad: el músico está ciego... Sobre el tema famoso, si bemol, la, do, si natural, prefigurado por las letras B. A. C. H., un coro canta la loa del santo varón y ferviente creyente...

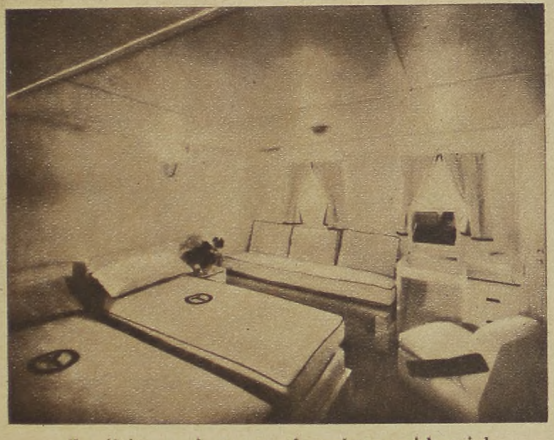
La visita de un violinista brasileño

AUSPICIADO por el Ateneo Iberoamericano, el violinista Raúl Larangeira acaba de brindarnos un nuevo recital durante el cual le fué dado poner de relieve esa modalidad de tan aristocrática esencia, que pareciera ser privilegio de músicos brasileños.

Con Magda Tagliaferro, Souza-Lima, Annibal da Fonseca, recientemente aplaudido en Buenos Aires, y con algunos otros, Larangeira completa un grupo de notables intérpretes cuya sensibilidad refleja la musicalidad tan peculiar de la escuela francesa en que se formaron.

En un programa del que estaban excluídos los trozos de vano virtuosismo, el simpático concertista hizo valer su fina cultura y un estilo de gran sobriedad.

COMTE, s. r. LDA.
DECORACIONES
Presenta:



Su último acierto en el yacht presidencial
"TEQUARA"
Conozca sus modelos exclusivos de muebles de verano
PISCINA PLAYA
ARENALES 1079
44 - 5748

Cutis Impecable

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Leguy, es insubstituíble para embellecer la piel. Con su uso se notan los siguientes resultados:

1º Elimina las arrugas y protege la piel contra los estragos del tiempo.

2º Destruye y limpia las impurezas y la excesiva grasitud de la piel.

3º Corrige los poros dilatados y suprime los barritos y puntos negros.

4º Quita las manchas, rojeces, paños y pecas, dejando el cutis limpio, suave y con nueva lozanía.

5º Refresca, tonifica y suaviza el cutis.

La Dra. Leguy ofrece mil dólares a quien pueda comprobar que ella no posee ocho medallas de oro ganadas en diversas exposiciones por su maravilloso preparado de belleza. La Dra. Leguy pagará también mil dólares a la persona que pruebe que sus certificados de curas no son espontáneos y auténticos.

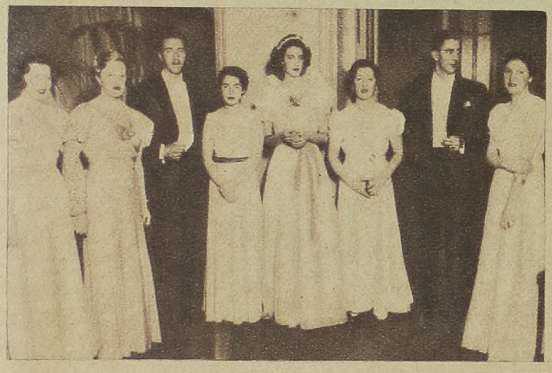
En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864. — En Córdoba: M. Munté (h.), San Jerónimo 247 y en todas las farmacias y perfumerías.

RUGOL

De Santa Fe

FIESTA INFANTIL

Don Demetrio Iturraspe ,y su señora, Adela Echegaray, ofrecieron una fiesta infantil con motivo de la primera comunión de sus hijas Carmen y María. Los invitados a la reunión.



SEMANA DE SANTA FE

Finalizando los festejos de la Semana de Santa Fe, en el Club del Orden, de esa ciudad, se realizó un baile. Señoritas de Viñas, Román, Arrázola, Olazábal, Sandaza y Puig, y caballeros asistentes a la fiesta.

ENLACE

En Santa Fe fué consagrado el enlace de la señorita Virginia Sañudo con el doctor Carlos Vivas Vocos. La novia, con su señor padre, don Francisco Sañudo, salen para el templo.

Un grupo de señoras y señoritas invitadas a la recepción con que en casa de la familia de la novia se celebró el grato acontecimiento.

Fotos Lassaga y Jonas.

AGOTAMIENTO

Depresión nerviosa

Si usted siente disminuir sus fuerzas, flaquear su ánimo, tornarse difícil la labor mental... tonifíquese con el TÓNICO BAYER. ¡Qué reconfortante sensación de vigor y bienestar experimentará de inmediato!

La fórmula del TÓNICO BAYER es la más completa y moderna. Es un reconstituyente realmente poderoso y de efectos duraderos: contiene *vitaminas*.

El TÓNICO BAYER no sólo vigoriza el cerebro sino que enriquece la sangre, aumenta la vitalidad y fortifica todo el organismo. Es sumamente económico: el frasco cuesta $ 3.50 y dura de 12 a 15 días.

BAYER

Si es Bayer es bueno

Para grandes y chicos

TÓNICO BAYER

da fuerza y vigor

VERITAS

PIEL BRONCEADA

Esa finura del cutis bien tostado demuestra que fueron tomadas las necesarias precauciones. Entre ellas, la de lavarse exclusivamente con Heno de Pravia. Su pureza y la finura de sus aceites hacen del Heno de Pravia el jabón ideal para un cutis fino.

JABÓN

HENO DE PRAVIA

Higiene perfecta del cabello, con Petróleo Gal. Da vigor a la raíz, salud y flexibilidad al pelo. Destruye la caspa. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)

Del mundo diplomático

LILA BARREDA Y VENN

hija del embajador del Perú acreditado ante nuestro gobierno, doctor Felipe Barreda y Laos.

Foto Van Riel.

Una fiesta de niños

• *Con motivo del cumpleaños de Guillermo Bullrich Casares, en el establecimiento de campo de Vicente Casares se realizó una reunión infantil que asumió lucidos contornos. En la fotografía aparece el obsequiado, que es el jinete de la izquierda, con Guillermito Peña, y su bisabuelo el doctor Julio Agustín García, durante la fiesta.*

• *Marta y Rosario Estrada, y Delia y Emilia Cané Zuberbühler, tuvieron en el tobogán una de sus mejores y emocionantes atracciones.*

• *Doña Elvira Lezica Alvear de Bullrich tomó a su cargo durante la fiesta la paciente tarea de enseñar a los niños el juego del croquet. Aparece en la foto con Teodelina Carabassa, Francisco Bullrich, Dolores Victorica, María Bullrich, Rosario Estrada y Jorge Bullrich.*

• *Guillermo Bullrich abre los paquetes colmados de juguetes con que fué obsequiado el día de su cumpleaños. Lo secundan en la grata tarea Elvira Bullrich, Dolores García Victorica e Inés Bullrich.*

en Vicente Casares

• *Entre los muchos atractivos que brindó la fiesta a los pequeños invitados se contaron unos mansos petisos con los cuales dieron largos paseos por el magnífico parque del establecimiento. Delia y Emilia Cané Zuberbühler durante la cabalgata.*

• *Otra pareja de intrépidos jinetes formada por los niños Inés y Adolfo Bullrich Méndez.*

• *Enrique y Jorge Bullrich, ya toman en serio la equitación, deporte al que son aficionados.*

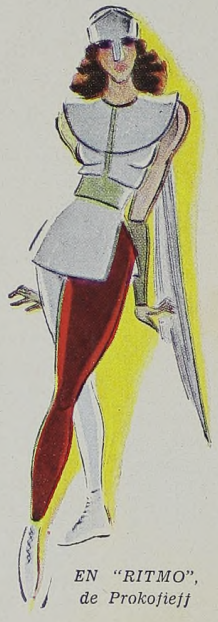
• *Don Manuel Bullrich explica a otro grupo de niños el funcionamiento de un juguete mecánico. Lo rodean Teodelina Carabassa y Jorge, María y Guillermo Bullrich.*

Fotografías de Schneider

Una danzarina excepcional: Biyina Klappenbach

EN "SYNCOPATION", de Gershwin.

EN "MASCARADE", de Poulenc.



EN "RITMO", de Prokofieff

EN "ODA", de Debussy

BIYINA Klappenbach ha revelado su personalidad artística con rasgos inconfundibles. Su afición por las danzas, el culto que ha sabido rendirle en largos años de estudio, han hecho de ella una intérprete con rasgos tan personales, tan propios, tan suyos, diríamos así, que no admite parangón con nadie. Desde el detalle del indumento, fantástico siempre, hasta la estilización de las danzas, todo, absolutamente todo, es en ella el resultado de su imaginación. La belleza armoniza en cada movimiento con la plasticidad. El arte la envuelve toda en una misma aureola y Biyina Klappenbach se inmaterializa y se diluye como un ensueño en el juego de luces. Ha llegado a la perfección de sus grandes ansias artísticas, y es de esta suerte la realidad de su propia quimera.

EN "ESTUDIO", de Scott

Apuntes de Divito y fotografías exclusivas de "El Hogar"

4711

Delicado y práctico a la vez...

Cualesquiera de las creaciones "4711" - Perfumería de fama mundial - que Ud. obsequie a su amistad dilecta, dama o caballero, serán alabadas por su delicadeza y utilidad.

Para las próximas fiestas, en que se renuevan los testimonios cordiales, regale Ud. las exquisitas creaciones "4711" y tenga la certeza de que, sin ver su tarjeta, la persona agasajada le atribuirá el buen gusto que supone una elección tan fina como práctica.

4711 Colonia Troika $ 2.50 • 16.-
4711 Loción Troika $ 3.— • 6.-
4711 Extracto Troika $ 12.-

4711
Famous Rhine Lavender
Carafas de lujo... $ 9.50, 12.50
Estuches de regalo $ 3.70, 5.70

4711 Loción Tosca
$ 4.90, 5.90, 7.90
Colonia Tosca
2.50, 3.50, 5.—
Carafa de lujo
$ 8.50

4711
Extracto Tosca
$ 8.- • $ 16.

Estuche de regalo
4711 Loción
Tosca $ 4.90

Pulverizador de lujo
4711 Loción Tosca $ 20.

4711

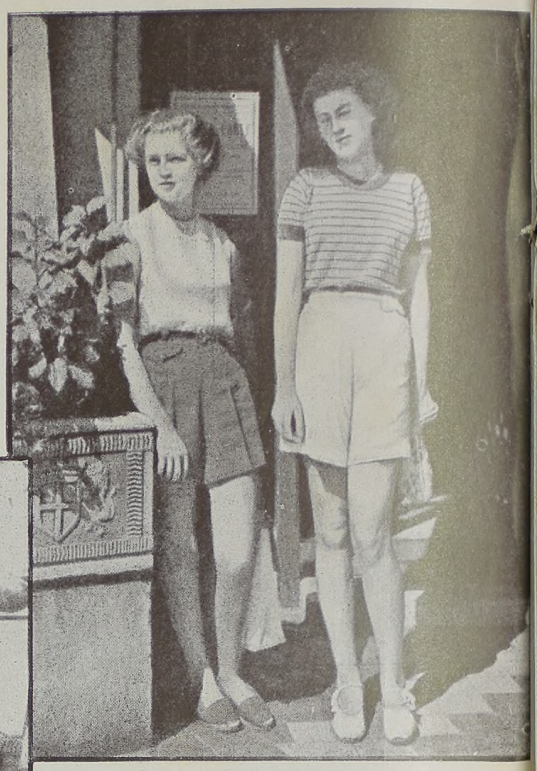
PERFUMERIA DE FAMA MUNDIAL

La reciente temporada en las playas europeas

A la hora en que empieza en nuestro hemisferio la temporada de playas, ya se ha producido el desbande en las playas europeas de la costa vasca y del Mediterráneo — Biarritz, Cannes, Mónaco, Venecia, — entre cuya concurrencia figuran los argentinos en proporción creciente. Interesante es señalar, en cuanto a nosotros respecta, que este año las preferencias se han inclinado hacia la costa vasca, donde fueron obtenidas las tres fotos de distinguidas compatriotas consignadas en primer término en esta página.

EN LA COSTA VASCA

• *Entre las damas argentinas que veranearon en la costa vasca se contó la señora María Elina Láinez Peralta Alvear, esposa del señor Gilbert Cahen d'Anvers, con quien contrajo enlace hace tres años.*



EN LA COSTA VASCA

• *La sociedad porteña estuvo también representada en la costa vasca por las señoras Gloria Rodríguez Alcorta de Santamarina y María Joaquina Vela de Zavalía, quienes ya están de regreso entre nosotros.*

EN BIARRITZ

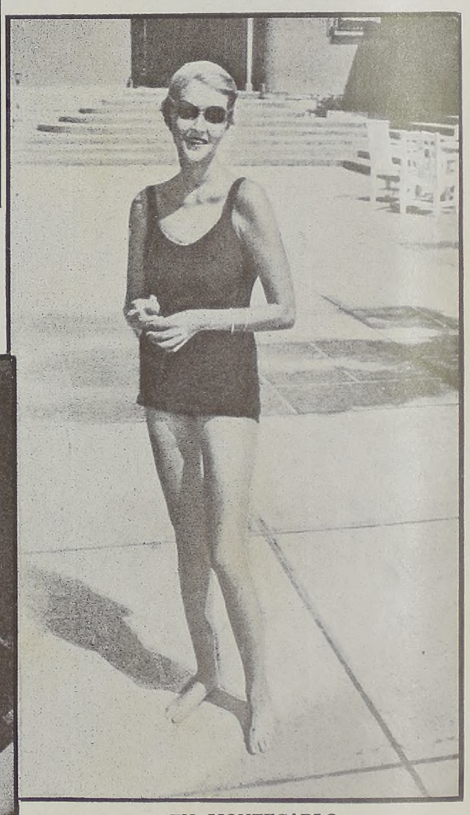
• *La señora Dolores Iturbe de Lariviere, cuyo esposo es miembro de nuestra embajada en Francia, aparece aquí conversando en la playa de Biarritz con el señor Roberto Gautier, un calificado polista francés.*

EN VENECIA

• *En el Lido, a bordo de una barca pescadora aparejada ex profeso con velas multicolores, la condesa Visconti di Modrone luce uno de los atavíos de original "negligée", que caracterizaron a la reciente temporada veneciana.*

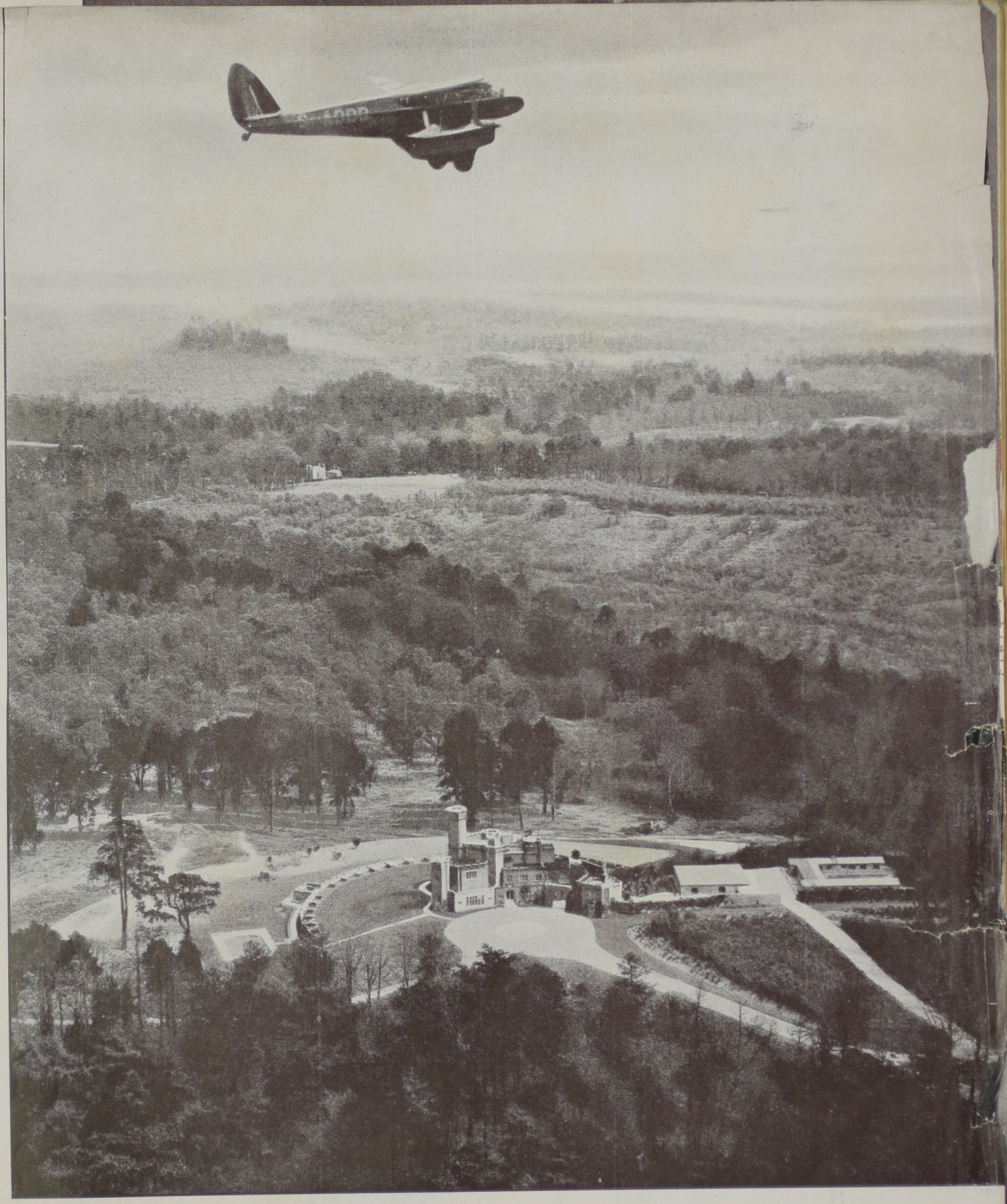
EN CANNES

• *Una figura descollante en el arte francés: el pintor Van Dongen, fotografiado durante una fiesta nocturna que se realizó en Cannes.*



EN MONTECARLO

• *La condesa de Haugwitz-Reventlow, más conocida por su nombre de soltera, miss Barbara Hutton, escogió para su veraneo la ciudad de Montecarlo.*



Las vacaciones del rey de Inglaterra

En 1894, año en que nació el actual rey de Inglaterra, los viajes a "Fuerte Belvedere", casa de campo de la familia real en el condado de Berks, se realizaban exclusivamente en carroza. Hoy el veloz automóvil, que hasta hace poco conducía al ex príncipe de Gales a su predilecto retiro veraniego, se enfrenta con la pujante rivalidad del aeroplano. La reciente designación del capitán Feilden para el nuevo cargo de piloto privado del rey, coloca a la aviación en un lugar de privilegio dentro del complicado engranaje que regula el movimiento de la casa real de Inglaterra. Y más de una vez habrá de repetirse esta escena, en que el avión del rey Eduardo VIII, un poderoso y veloz De Haviland Dragon, se apresta a aterrizar en un claro del bosque que circunda su pintoresca residencia de campo.

Foto W. Davis.

• *Cabecera de la mesa, presidida por el presidente Roosevelt, en la que aparecen, de izquierda a derecha, el canciller de Colombia, doctor Jorge Soto del Corral; doña Elisa Ortiz de Patrón Costas; el canciller de Bolivia, doctor Enrique Finot; doña Ana Bernal de Justo; el presidente de los Estados Unidos, doctor Franklin D. Roosevelt; doña María Ester Llavallol de Roca; el canciller del Brasil, doctor José Carlos de Macedo Soares; doña Martina Britos de Repetto; el secretario de R. E. de Costa Rica, Dr. Manuel J. Jiménez; Da. Delia Luzuriaga de Castillo y el canciller de Chile, Dr. M. Cruchaga Tocornal.*

El presidente Roosevelt y los del agasajados en la

LA reciente visita del presidente de los Estados Unidos de Norte América, doctor Franklin D. Roosevelt, promovió en la Casa de Gobierno una fiesta social de brillantes proporciones, con motivo del banquete oficial que en su honor ofrecieron el presidente de la República, general Agustín P. Justo, y su señora,

• *El ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, doctor Carlos Saavedra Lamas, y su señora Rosa Saenz Peña, llegan a la Casa Rosada para asistir al banquete oficial en honor del presidente Roosevelt.*

• *El embajador del Perú, doctor Felipe Barreda y Laos, y el canciller argentino, doctor Carlos Saavedra Lamas, que aparecen de frente en la fotografía, conversando con un núcleo de invitados durante la recepción en honor de los delegados que siguió al banquete.*

• *El embaja... taña, Sir Ne... derson, con... Luzuriaga ... del minist... Stella Morra... posa del mi... tura, posan*

• *La esposa del presidente de la Nación, doña Ana Bernal de Justo, que aparece en esta fotografía, hizo los honores de práctica durante el banquete oficial y la recepción.*

• *Cabecera de la mesa presidida por el primer mandatario argentino. Aparecen, de izquierda a derecha, el vicepresidente del Senado, doctor Robustiano Patrón Costas; la señora de Hull; el vicepresidente de la Nación, doctor Julio A. Roca; la esposa del canciller de Bolivia, señora de Finot; el general Agustín P. Justo; la esposa del canciller del Brasil, señora de Macedo Soares, el cardenal primado, monseñor Santiago L. Copello; la esposa del canciller de Cuba, señora de Cortina; el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Carlos Noel; doña Virginia Chase de Weddell, y el Dr. Carlos Saavedra Lamas.*

delegados al Congreso de la Paz la Casa Rosada

Ana Bernal, y de la recepción que seguidamente se realizó en honor de las delegaciones a la Conferencia Interamericana para la Consolidación de la Paz. De ambos actos, que congregaron en los salones de la Casa Rosada a las altas personalidades del mundo político, diplomático y social, informa la presente nota.

...or de Gran Bre... ...le Meyrick; Hen... ...as señoras Delia ... Castillo, esposa ...o del Interior, y ... de Cárcano, es... ...istro de Agricul... ...para "El Hogar".

• *Doña Irene De Bruyn de Robbins, dama de la sociedad argentina emparentada con el presidente Roosevelt, aparece en la foto con el jefe del ceremonial, capitán de navío Francisco Bengolea, y el capitán Paul H. Bastedo en un momento de la recepción.*

• *Otro aparte durante la recepción en el que aparece, de frente, el ministro de Marina de la República Argentina, capitán de navío E. Videla.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar".

• *El jefe de la cancillería norteamericana, Mr. Cordell Hull, y señora, que integraron la comitiva del presidente Roosevelt, al llegar a la Casa de Gobierno.*

Un cocktail party en lo de Pirovano Fauvety

• *Durante el cocktail que María Luisa Pirovano Fauvety ofreció a un grupo de sus amistades. De izq. a der., Alfredo Casares, Lucrecia Sojo, Leonor Iturralde, Jorge Geneau, Eduardo Delfino, María Luisa Pirovano Fauvety y Elena Cantilo, y en primer término, Enrique Mackinlay y Raquel Videla Mendes Gonçalves.*

• *Eleonora Quesada Urquiza escucha atentamente la palabra de Sergio García Uriburu, durante un intervalo de la orquesta.*

• *Jacoba Castaño Paz y Floro Lavalle, en un momento de descanso, después de haber participado del programa de baile.*

• *Elena Cantilo y Salvador Oria, en un aparte, durante la fiesta.*

• *María Luisa Pirovano Fauvety, la dueña de casa, es atendida en el "bufet" por Enrique Mackinlay Zapiola.*

• *María Elena Pirovano Martell y Marcelo Méndez, que integraron el núcleo de invitados a la lucida reunión.*

Fotografías exclusivas de "El Hogar"

EL ARTE EN LA FOTOGRAFIA

"Era un aire suave..."

LA belleza no está derramándose por los groseros declives de las estatuas que representan los héroes antiguos del circo: estupidez y fiereza en sus facciones, vigor y pujanza en sus miembros abultados. ¿Ni qué belleza sin ese principio colorante que bajando del cielo por conductos invisibles está imprimiendo en nosotros ese como cuerpo del espíritu que vemos resplandecer en los ojos, sesguear en los labios, arder en las mejillas con fuego inteligente? La belleza no la busquéis en la arena de Atenas ni de Esparta, donde luchan hombres desnudos embarrados de aceite; buscadla en el taller de Zeuxis: allí están Lais, Phrine, Mneserate, Flora, Gnathemion, Glicere ofreciendo al divino artista sus divinas formas, que de todas ellas tomó lo más cumplido y componga el bello ideal físico de la hermosura. Pujanza no da cabida a la belleza: pone miedo en esta ninfa pusilánime, cuyas armas son miradas y sonrisas, cuyas fortificaciones son las flores por entre las cuales gusta de ir tras la mariposa que la remeda en lo travieso, lo resplandeciente y lo voltario.

JUAN MONTALVO

Fragmento del "Tratado de la belleza en el género humano"

Jarabes para refrescos

JARABE DE LIMON

Ingredientes: Doce limones muy frescos. — Un kilo y medio de azúcar refinería. — Medio litro de agua.

Preparación: Pelar los limones; cortar las cáscaras en pequeños trozos y depositarlos en un recipiente, con preferencia de terracota. Despedazar la pulpa de los limones, apretarla un poco y echarla sobre las cáscaras. Dejar todo en reposo durante veinticuatro horas.

Al cabo de ese tiempo, colar todo por una servilleta mojada. Exprimir con fuerza la servilleta, para conseguir la mayor cantidad de jugo posible. Agregar a esta preparación el azúcar y el agua.

Poner a cocinar a baño maría o a fuego muy lento. Espumar con cuidado, y dejar cocinar hasta que tome punto de jarabe.

Retirar del fuego, dejar reposar en un recipiente destapado, y una vez bien frío, embotellarlo.

NOTA. — El jarabe está a punto cuando tiene la consistencia del almíbar espeso. Los jarabes pueden conservarse largo tiempo en botellas bien tapadas.

• • •

JARABE DE FRUTILLAS

Ingredientes: Tres kilos de frutillas. — Azúcar refinería.

Preparación: Lavar las frutillas, sacarles el tronquito, pasarlas por el cedazo y dejarlas fermentar durante veinticuatro horas.

Después de este tiempo, colarlas por una servilleta mojada, apretando ésta para que pase todo el jugo. Pesar éste y agregarle ciento ochenta gramos de azúcar por cada cien de jugo.

Poner a cocinar en bañomaría o a fuego lento hasta que tome punto, teniendo cuidado de espumar convenientemente.

Una vez que tiene punto de jarabe, retirar del fuego y dejar enfriar; luego se embotella.

• • •

HORCHATA DE ALMENDRAS

Ingredientes:

Setenta y cinco gramos de almendras amargas.
Quinientos gramos de almendras dulces.
Ochocientos gramos de agua.
Un kilo y medio de azúcar refinería (molida).
Unas gotas de agua de azahar.

Preparación: Poner las almendras en una cacerolita con agua caliente, dejarlas unos minutos y luego pelarlas.

Colocar las almendras en un mortero con setenta gramos de azúcar y unas gotas de agua, pisarlas hasta formar una pasta, en la que no se encuentre ningún trozo de almendras.

Disolver esta pasta en la mitad del agua, pasarla por una servilleta mojada, la que se apretará fuertemente para extraer toda la leche de las almendras.

El residuo que queda en la servilleta se vuelve a pisar en el mortero con otro poco de azúcar, se disuelve en el líquido ya colado y se pasa de nuevo por la servilleta, tratando de obtener el máximo de líquido.

Con el resto del azúcar y del agua se hace un jarabe a fuego lento.

Cuando haya tomado punto, sin retirarlo del fuego, se le agrega la leche de almendras, revolviendo continuamente.

Al empezar a hervir, se retira del fuego, se aromatiza con el agua de azahar, dejándolo enfriar en recipiente destapado.

Finalmente, se embotella.

Dibujo de Dino P. Mazza.

El refrigerador digno de un palacio: S.I.A.M.

"Sello de Oro" de Luxe... *- con aire acondicionado.*

Del inmenso comedor llegan rumores de música, y murmullos de fiesta... Centellean luces y joyas, brillan sonrisas y condecoraciones... Los criados - ceremoniosos, mesurados... - desfilan parsimoniosamente, llevando con aire grave champagne, caviar, pavita, cocktails, helados, postres... Y todo proviene del refrigerador eléctrico S.I.A.M. "Sello de Oro" de luxe, tan grande, bello y suntuoso, que su sola presencia produce emoción...

Es un refrigerador de ensueño... Las particularidades técnicas son tales, que su interior parece un feria de maravillas: científicos dispositivos absorben el olor de los alimentos; purifican el aire, lo mantienen a una temperatura y humedad ideales, y lo hacen circular por todo el refrigerador. Así, los vegetales reviven... las carnes se mantienen jugosas... los alimentos cocidos retienen todo su sabor original, en su compartimiento especial... El champagne queda deliciosamente "frappé" bajo el frío intensísimo que produce este soberbio refrigerador; Y, a propósito de frío diremos que los controles funcionan en forma tan completa y automática, que no hemos vacilado en incorporar un termómetro embutido, para que Vd. mismo verifique la regularidad cronométrica en el funcionamiento, - sobre el cual otorgamos certificado escrito, lo mismo que del bajo consumo.

El S.I.A.M. "Sello de Oro" de luxe, como su nombre lo indica, es un refrigerador de gran lujo; pero fabricamos también modelos económicos desde solo 60 centavos por día; tan perfectos, que han hecho decir a los técnicos: "no se construyen en el mundo entero refrigeradores eléctricos mejores que los S.I.A.M. "Sello de Oro".

El S. I. A. M. "Sello de Oro" de luxe, fué diseñado por el Conde Alexis de Sakhnoffski; produce extraordinaria cantidad de cubos de hielo - más grandes y más fríos - en bandejas flexocube, de la que salen facilmente... Goce de un instante de éxtasis: contemple un S.I.A.M. "Sello de Oro" de luxe!

S. I. A. M.

EXITUS

SIAM SELLO DE ORO SIAM

Di Tella Ltda.

Av. de Mayo 1302 - U. T. 35 Libertad 4041

MAS DE UN CUARTO DE SIGLO DE PROGRESO MECANICO EN EL PAIS

Enlace Aguirre - Huergo

• *En la basílica de San Francisco fué consagrado el enlace de la señorita María Teresa Aguirre Ugarte, hija del doctor Ernesto Aguirre y su señora, Adela Ugarte, con el ingeniero Luis A. Huergo, hijo del ingeniero Luis A. Huergo y su señora, Isabel Páez. La novia lució una elegante toilette de desposada en peau d'ange, de estilo Enrique IV, con amplio manto de encaje antiguo de punto a la aguja, sujeto al peinado por una "coiffe" de flores de manzano y azahares, y llevó en la mano un pañuelo de encaje.*

• *Los desposados, ingeniero Luis A. Huergo y su señora, María Teresa Aguirre Ugarte, salen del templo finalizada la lucida ceremonia nupcial.*

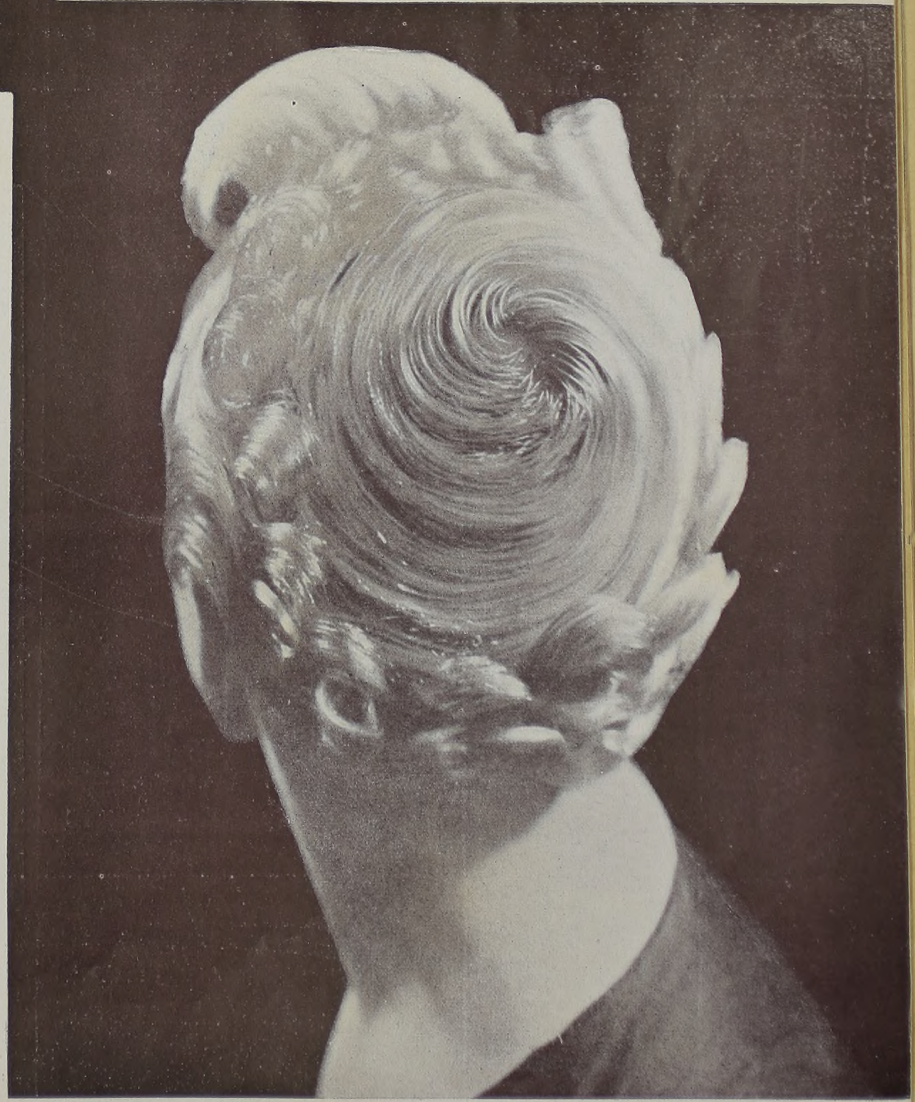
• *Durante la consagración del enlace, a cargo del obispo de Temnos, monseñor Miguel de Andrea, aparecen ante el altar los novios y los padrinos de la boda, doctor Ernesto Aguirre y doña Isabel Páez de Huergo.*

Fotos de Pérez y "El Hogar".

Los peinados artísticos deben ser de color

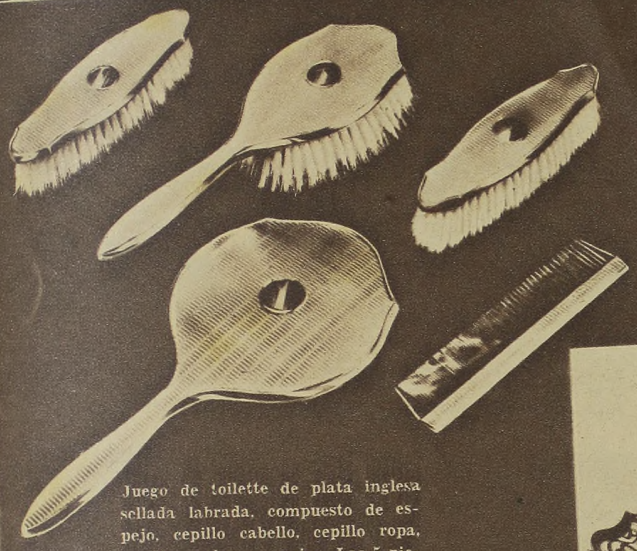
• *Original creación para realzar la gracia cautivante de una cabeza rubia. Ondas y rizos coloreados rodean el cabello, bien alisado en el centro*

• *Este curioso modelo "torbellino", de tono rosado, conquistó el primer premio en un concurso de ondulación al agua realizado hace poco en el Olympia de Londres.*



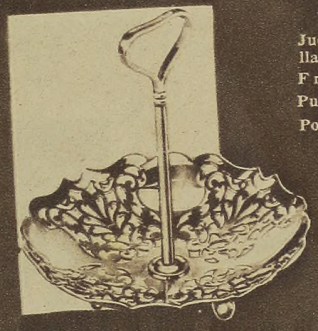
LOS grandes peluqueros, tras de complicar el peinado con caprichosas volutas y arabescos, han puesto a las mujeres en el trance de elegir colores para el cabello. Acompañando a los trajes de noche se ven ya en Europa cabezas "bleu acier", "blond doux", "rose", "auburn"... ¿Llegaremos a encontrarnos aquí con alguna cabecita verde, bleu o dorada?

Regalos finos para Navidad

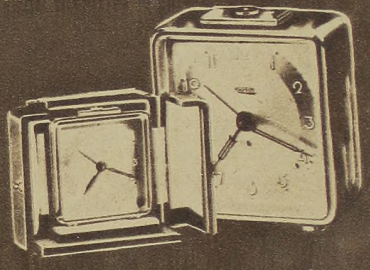


Juego de toilette de plata inglesa sellada labrada, compuesto de espejo, cepillo cabello, cepillo ropa, cepillo sombrero y peine. Las 5 piezas en estuche..... $ 148.—

Juego de frascos para tocador, de plata inglesa sellada labrada y cristal fino.
Frascos altura 11 cms. ..... $ 18.— c/u.
Pulverizador „ 15 cms. ..... „ 18.— c/u.
Polvera con cisne. Diámetro 10 cms. „ 28.— c/u.

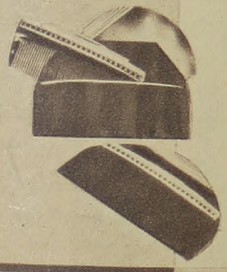


Bombonera de Plata Princesa, finamente calada, con manija. Diámetro 15 cms..... $ 20.—

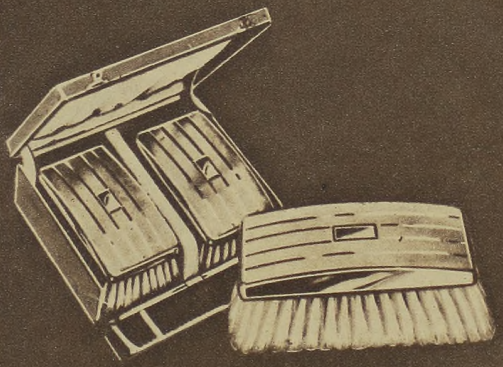


Reloj fino, de metal cromado, esfera luminosa, con despertador, en estuche. Tamaño 5 x 5 x 2 cms..... $ 32.—

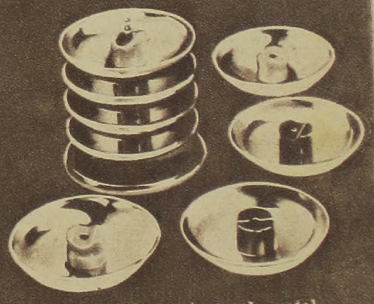
Polverita de plata fina labrada, con adorno de marcasite y esmalte, en estuche. Diámetro 7 cms. $ 35.—



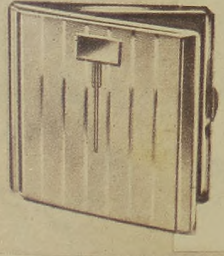
Peine para cartera, con montura de plata, en estuche de moiré negro, con espejo irrompible, a pesos ..... 14.—



Juego de cepillos para caballero, compuesto de 2 cepillos para cabello y peine, de Plata Inglesa Sellada labrada, en estuche..... $ 68.—



Juego de cuatro ceniceros de metal cromado y adorno de bakalite, con estuche. Diámetro de cada cenicero 7 ½ cms. ..... $ 20.—



Cigarrera de Plata Inglesa Sellada maciza, finamente labrada, pesos .. 55.—

Regalos distinguidos para la esposa, la novia, la hermana, la hija. — Obsequios finos y delicados para ofrecer al padre, al novio, al hermano, al hijo o al amigo. — Mappin & Webb ofrece en profusión variadísima y en amplia escala de precios, espléndidos objetos ideales para regalar en las próximas fiestas de Navidad y Año Nuevo. — Visite los salones de exposición de Mappin & Webb. — No va en ello el menor compromiso de compra. — Al interior se remite catálogo gratis.

MAPPIN & WEBB

28 Florida 36 - - - Buenos Aires

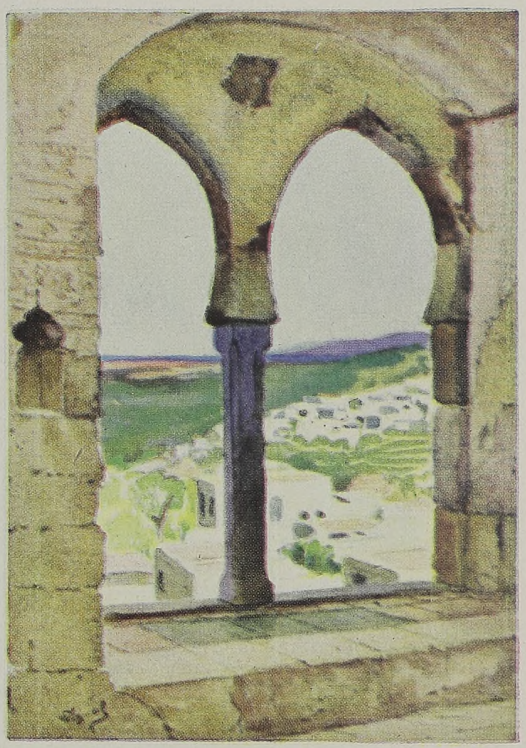
• *A orillas del mar, en Beyruth. Hacia el fondo, los hermosos montes nevados del Líbano.*

Costa de Siria: costa de las ciudades náufragas

Acuarelas de VIGNAL

ENTRE el mar resplandeciente y las montañas más maravillosas del mundo, aglomeración de rocas azules, bosques y huertos, la costa de Siria no es otra cosa que un largo cementerio de antiguas ciudades náufragas. Ora se extiende ella en desiertos de arena y de cantos rodados, ora se eleva en cornisas sobre el Mediterráneo; y tan pronto se yergue en montaña como se hunde en profundos golfos de verdura, en los que el olivo, la morera, el naranjo y las viñas avanzan entre el trigo y la cebada, hasta el borde mismo de las olas. Con excepción de Beyruth y Trípoli, las grandes ciudades marítimas de otro tiempo no son ya más que un recuerdo.

• *La mezquita de Damas.*



• *Chouifat, al sur de Beyruth. Vista tomada desde la casa del emir.*

S. A. R. Margrethe de Dinamarca

Esta aristocrática dama perteneciente a la Casa Real de Dinamarca y famosa por su belleza y espiritualidad, confía en las Cremas Pond's la hermosura y lozanía de su cutis.

Princesa René de Borbón de Parma

dice...

● "Hace años que uso la Crema Pond's C. La prefiero a todas las demás porque es tan pura y refrescante y porque limpia profunda, rápida y completamente los poros. Evita así los puntos negros, barritos y otras molestas imperfecciones y borra esas tenues arruguitas que aparecen en la "piel cansada". Gracias a esta crema, los músculos de la cara se mantienen firmes y jóvenes. La espumosa Crema Pond's V es la base perfecta para el maquillage. He renunciado a todas las demás en favor de esta crema que no tiene grasas. La uso siempre de noche, después de demaquillarme, y antes de salir al aire libre, porque protege el cutis e impide que se reseque o se irrite, dejándolo suave y sedoso".

crema pond's

Pruebe este sencillo tratamiento. Envíe hoy mismo el cupón que aparece al pie y quedará encantada de la transformación instantánea de su cutis.

. . . . . .

POND'S - MONROE 5002 - BUENOS AIRES

Quiero probar el tratamiento POND'S y adjunto $ 1.- (giro postal o estampillas), para que me envíen los dos pomos de Crema Pond's y una caja de Polvo POND'S. Natural - Rachel Claro - Rachel Obscuro - Ocre (Sírvase subrayar el color que desea).

H-181 C.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

De la capital

FESTIVAL

En el cine teatro Fénix se realizó un festival en beneficio de la cooperadora de la escuela número 8 del Consejo Escolar XII. Niñas que tomaron parte en el cuadro titulado "Brochazos camperos", durante la función.

COMIDA

Invitados a la comida que ofreció el doctor Francisco Belgeri en honor del profesor Dr. Hermenegildo Arruga, con motivo de su partida.

VISITA

Egresadas de la Escuela Nacional de Artes Decorativas que visitaron "El Hogar".

FIESTA INFANTIL

Invitados a la fiesta infantil realizada recientemente con motivo de la primera comunión de la niña María Herminia Tiscornia.

Fotos de "El Hogar"

AQUELLA BOTELLITA de LECHE...

DESDE que aquella diaria botellita de leche, destinada a la alimentación de su hijito, fué conservada en una heladera eléctrica, se desvanecieron las preocupaciones de aquella feliz mamá; ya pudo considerar la salud de su hijito plenamente protegida contra todos los peligros que provenian de los alimentos que no estuvieran en perfectas condiciones de salubridad.

Es que aquella botellita de leche estuvo constantemente protegida por un REFRIGERADOR ELECTRICO cuya temperatura uniforme y seca le garantizaba una perfecta conservación.

Conserve Vd. siempre todos los alimentos en un REFRIGERADOR ELECTRICO. Los mantendrá en óptimo estado por unos pocos centavos diarios y disfrutará además de bebidas frescas, cubitos de hielo, postres helados, etc., etc.

Use en su hogar un
REFRIGERADOR ELECTRICO

IAEA NO VENDE, SOLO PROPICIA EL USO DE APARATOS ELECTRICOS

IAEA

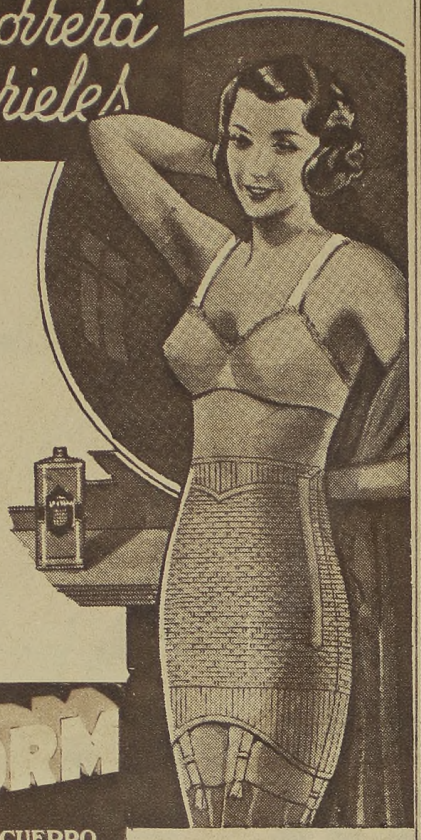
INSTITUTO ARGENTINO DE ELECTRICIDAD APLICADA

AVENIDA PRESIDENTE ROQUE SAENZ PEÑA 893 - BUENOS AIRES

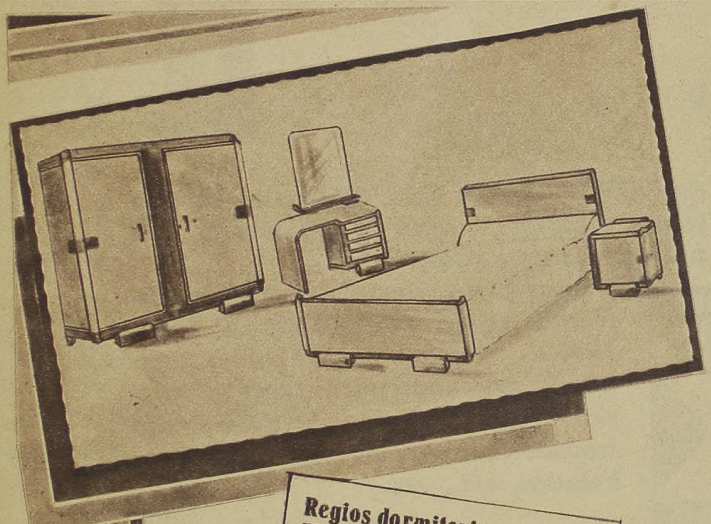
SU FAJA correrá como sobre rieles

si Vd. la espolvorea, antes de colocarla, con Polvo Lysoform para el Cuerpo, que además desinflama, suaviza, refresca y perfuma la piel y sus pliegues, evitando y quitando grietas, escaldaduras, etc.

Tarro mediano $ 0.70
Tarro gigante $ 1.-



POLVO LYSOFORM
PARA EL CUERPO
PARA GRANDES Y CHICOS



Hónrenos con su visita: para nosotros será una satisfacción y para Vd. un apreciable beneficio

Regios dormitorios de 1 plaza

Acabamos de dar término a la fabricación de dormitorios para señorita, creaciones exclusivas de nuestros talleres, donde rivalizan el arte, el buen gusto, la solidez y la terminación impecable.

Además, como de costumbre, en todas nuestras operaciones se beneficia Vd. en un 40 %, cosa que nos permite la fabricación en grande escala.

Nuestros salones de venta están anexos a nuestra fábrica

Fabricante e Importador:
ANDRES MONTI
Sadi-Carnot-952/60 ALTURA CORDOBA-3500
U.T. 62-Mitre-4123 - Bs. Aires

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

VI Salón Femenino

AUSPICIADO por el Club Argentino de Mujeres, se ha inaugurado en el Palais de Glace el VI Salón femenino de Bellas Artes, nutrido conjunto de cuadros y esculturas, que manifiesta claramente la importancia que va cobrando en nuestro país el grupo de mujeres artistas.

No revela el salón, es cierto, una corriente especial; las pintoras y escultoras que en él exponen, salvo excepciones que pueden contarse con los dedos, siguen a un maestro o a una escuela, pero no es menos cierto que también sólo por rara excepción se ve en él el cuadro minucioso, retocado y cursilón que hasta hace unos años parecía el único posible de salir de manos femeninas.

Es que nuestras pintoras y escultoras van comprendiendo, clara y valientemente, su responsabilidad de artistas, y encaran con vigor y espiritualidad el arte escogido.

Busto de doña Raquel Monasterio de Fresco, que obtuvo el primer premio de escultura. Su autora es la Sra. Mercedes de Madrid de Testa, cuyo retrato aparece a la izquierda.

Un poco más de originalidad, de vigor, de soltura, un poco menos de temor de salirse de las normas impuestas, cierta mayor severidad en la admisión para depurarle completamente, y cobrará en lo futuro una importancia sin distingos de sexo.

Es, por otra parte, la forma en que ya merece y exige ser juzgado; sin galantería y con severidad. Por eso conviene advertir que abunda en exceso la naturaleza muerta, y en ellas las flores. Flores demasiado brillantes, acaso harto bien concertadas en el búcaro de cristal o en el vaso chino. Y el afán de belleza que ahí se insinúa se repite un tanto en el paisaje por lo común primaveral.

A dos artistas extranjeras se ha dado cabida en este salón de argentinas; a la escultora boliviana Núñez del Prado, de cuyas obras en cobre, madera y terracota me ocupé hace poco con motivo de su exhibición individual en casa de Witcomb, y a Olga Mary, pintora brasileña de escenas típicas, algunas muy sabrosas, cuya técnica tiene extraña similitud con la de Figari.

Es, además, invitada de honor este año Ana Weiss de Rossi, que presenta un conjunto de óleos ya expuestos, retratos todos ellos, tiernos, vigorosos y expresivos, ricos de materia y firmes en lo constructivo.

Los premios han sido distribuídos en la siguiente forma: a Juana Lummermman el primero, de pintura, por una "Naturaleza muerta"; obra fuerte, rica de empaste, aunque un tanto convencional en la composición. Otros dos óleos expone la misma autora. El segundo, a Celia Latorre, por "Bailarín", óleo abocetado, bastante presuntuoso y poco sólido; el tercero, a Gunche, por su composición, que es de más valor por ella que por el color.

En escultura, el primero ha correspondido a un retrato de mujer ejecutado por Testa; rostro expresivo y atractivo del cual la artista ha sabido extraer algo espiritual que lo avalora. El segundo es una cabeza de obrero anciano, bien

"Bailarina" (piedra reconstruida) por Aspasia Muñoz de Santos.

POR PILAR DE LUSARRETA

de Bellas Artes

construída y modelada, de la que es autora María M. Lacoste; el tercero corresponde a Raquel Masala por su "Carmencita", cabeza infantil tiernamente ejecutada.

Lo que pueden hacer el trabajo y la dedicación espiritual al arte lo demuestra con una acuarela luminosa e ingenua, pero muy superior a cuanto hasta hoy había realizado, Eloísa Dufour; me refiero a "Vendedoras en Tilcara". También Laurita Mulhall Girondo mejora (sobre todo su concepto íntimo del arte), a juzgar por su esquemático "Composición".

De Lola de Lusarreta hay tres acuarelas; una figura de santo realizada en blancos, donde el papel ejerce función pictórica, severo y plácido a la vez, y dos paisajes, uno "Callejón de los muertos en Toledo", ejecutado con verdadera emoción y limpieza. El otro, en tonos azules, bien estudiado en su luminosidad transparente de cielo y agua, está realizado en Río Negro.

Eloisa J. Dufour aparece junto a su cuadro "Vendedoras de Tilcara".

Mane Bernardo se ajusta excesivamente a una norma impuesta, secando ex profeso su pintura, haciéndola demasiado monótona de tonalidades y poco variada en los temas. Es fuerte, pero hay en su pintura poco abandono interior.

La miniaturista María Luisa Vernet de Castro Almeira ante "Marisita" (óleo) de Ana Weiss de Rossi.

No me convence el primer premio de pintura para extranjeras; es, pictóricamente, una obra correcta, con tonalidades claras y atmósfera (acaso demasiada), de pincelada jugosa, pero excesivamente anecdótico y sensible. Lo titula "El convaleciente".

Carelli tiene cuatro obras; sus naturalezas muertas, bien compuestas, la muestran muy superior a su desnudo, en donde parece desviarse hacia un concepto que le es ajeno.

No veo en los dos óleos de Angela Vezzetti las cualidades que se apuntaron y definieron en muchas de sus obras anteriores. Ni en "Tres hermanitas", ni sobre todo en su "Retrato", apunta

Matilde Furió Lanuza ante el retrato (pastel) de que es autora.

aquella aguda intención que les caracterizaba. Sus obras tienden a ser piezas pictóricas, y resultan un tanto pesadas, harto materiales y recias. Dos cuadros de flores y un desnudo presenta M. I. Roca, siendo muy superiores en todo los dos primeros.

Hay, indudablemente, un gran esfuerzo en los tres cuadros de G. Clara de Padersen, pero un esfuerzo no completamente realizado, ya que su composición es forzada; pero artista que encara con esa valentía está llamada a buenos éxitos. "Un vano esperar" llama Laura Cadot a su óleo, que tiene trozos bien tratados.

Ana F. de Iguain expone varias telas y una miniatura, todo ello felizmente logrado. Otero Lamas, un cuadro al óleo realizado con pincel primitivista y amanerado. María Porta, pintora joven, tiene tres óleos, flores y figura, donde acusa notable adelanto desde hace apenas un año. Furió Lanuza se presenta con una cabeza al pastel y dos óleos, obras las tres que revelan un temperamento lírico. Torre de Prieto parece obsesionada por dar atmósfera a lo que pinta, y logra ampliamente su aspiración en sus dos cuadros al pastel.

María Mercedes Lacoste, ante el yeso "Bella intimidad" de que es autora.

Emma Berndt es autora de naturalezas muertas realizadas con vigoroso entusiasmo colorista. También Carmen Souza Brazuna parece empeñada en lograr buenos resultados en los pai-

(Concluye en la pág. 73)

Frescos, Alegres, Decorativos...

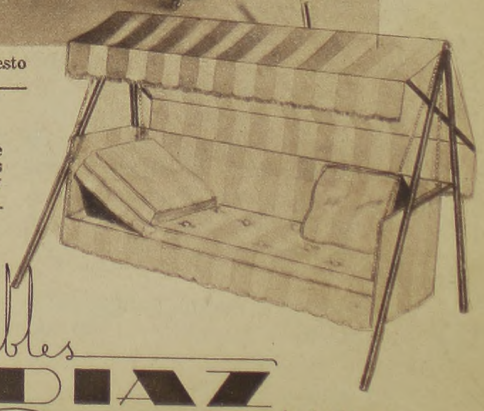
Muebles de Verano, muebles que visten, dan vida y alegran los ambientes exteriores, muebles que "refrescan" y aumentan el confort de una casa.

Presentamos aquí algunos modelos tomados al azar del amplísimo surtido que exhibimos en nuestro "Salón Tropical" (7º Piso).

Para pequeños ambientes; en caña Malaca, compuesto por mesa y 4 sillones, a pesos... **43.—**

En hierro y madera, muy sólido, 4 piezas, a .... $ **49.—**

En caña Malaca, compuesto por sofá, 4 sillones y mesa..... $ **72.—**



Columpio, con armazón de hierro y lonas de vistosos colores, con colchoneta y almohadones, a pesos ..... **104.—**

Muebles DIAZ

neos Sarmiento **1117**

El mundo

Von Ribbentrop jugando con su hijita menor.

Herr Joachim von Ribbentrop, embajador y amigo íntimo del presidente Hitler

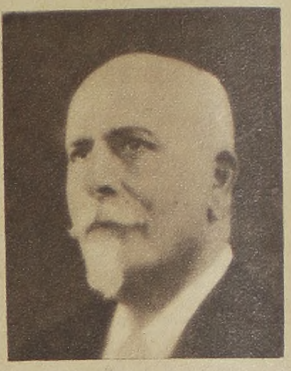
Londres, noviembre 27. — El embajador alemán en esta capital, señor von Ribbentrop, ha sido el principal gestor del acuerdo germanojaponés recientemente subscripto en Berlín.

(De los diarios).

Aparecen pretendientes a los quinientos millones de Zaharoff

Arronville, noviembre 29 (United). — Dos princesas de la rama española de Borbón-Sicilia, las hermanas Angela y María Cristina, hijas de la difunta esposa de Basil Zaharoff, duquesa de Villafranca de los Caballeros, heredarán la fortuna dejada por aquél, la que se calcula en 5.000 millones de francos franceses.

("El Mundo")



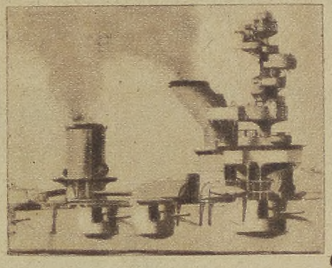
EL hombre misterioso de Europa", "El hombre que fué mendigo", "El rey de los armamentos", sir Basil Zaharoff — que en todas esas formas fué bautizado por la prensa mundial — deja al morir la fortuna más elevada de que se tenga conocimiento en los últimos cincuenta años. Mil millones de francos, dicen en París; tres mil millones, dicen en Londres, o sea más de quinientos millones de nuestra moneda.

Lo que dudamos es que tamaña fortuna pueda pasar tranquilamente a manos de las dos princesas españolas, sin que se presenten complicaciones serias en la tramitación del juicio sucesorio. Ahora ha aparecido un zapatero inglés, que dice llamarse Hiran Barnett Zaharoff, y que se considera con derecho a heredar por ser pariente directo del extinto. Pero no es sólo él; hay muchos otros pretendientes a sacar tajada de la fabulosa fortuna dejada por el mayor traficante de armamentos que haya habido en el mundo.

Preparativos bélicos en Europa: la nueva flota soviética

Moscú, noviembre 28 (United). — El almirante Orloff declaró hoy en el Congreso Pansoviético que los submarinos rusos habían aumentado en un 715 por ciento desde 1933; los buques de guerra en un 309 por ciento; las defensas costeras en un 175 por ciento; las bases navales en nn 100 por ciento y la aviación naval en un 510 por ciento. También anunció la construcción de una gran flota compuesta de toda clase de buques, de modo que "las bestias del mar pierdan el deseo de atacar nuestras costas".

("El Mundo")



ESTABAMOS acostumbrados a considerar que Rusia carecía de flota. En verdad, su marina de guerra, después de la revolución, perdió toda la importancia que tuvo antes y durante la conflagración. Pero la preocupación del gobierno moscovita ha sido en los últimos años dotar a la Unión de una gran fuerza bélica, con la cual poder hacer frente a sus presuntos enemigos de Oriente y de Occidente. Es así cómo Rusia posee dos ejércitos formidables, completamente independientes: uno en el extremo Este y otro en el Oeste. Posee, además, dos aviaciones, igualmente distribuídas, y con un efectivo total superior a los 4.500 aparatos. Todo eso lo sabíamos, pero ignorábamos hasta ahora que Rusia tuviese una flota de guerra que significase algo entre las potencias europeas. ¡Qué organización bélica formidable! Sabemos, por otra parte, que en las fábricas rusas de armamentos se trabaja durante las veinticuatro horas del día, con tres turnos de obreros, en la producción de armamentos...

HERR Joachim Von Ribbentrop, el embajador de Alemania en Londres, es otro de los hombres del momento en el panorama de la diplomacia internacional. La reciente firma del tratado germanojaponés ha sido obra suya, y este asunto, cuya importancia es evidente, ha contribuído a aumentar su fama de diplomático hábil e inteligente.

El señor Ribbentrop es, indudablemente, un negociante nato. Y, además, es un amigo íntimo de Hitler, a quien acompaña desde la iniciación del movimiento nacionalsocialista en Alemania.

Hasta hace algún tiempo, antes de ser embajador en Londres, viajaba por toda Europa sin ostentar ningún cargo oficial, y es así cómo cuando llegaba a una capital europea no dejaba de declarar a los periodistas:

— Yo no soy más que un simple particular..., un simple miembro del partido.

Y después agregaba:

— Y un amigo del Führer.

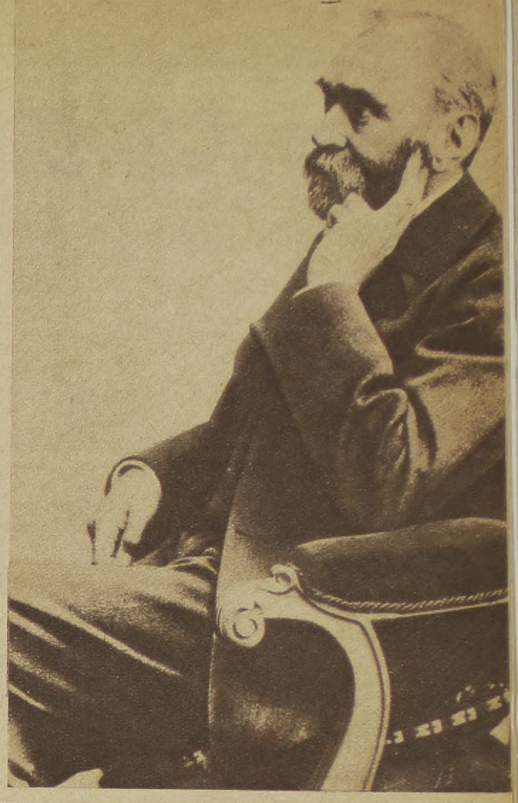
Nacido en Wessel, tiene cuarenta y cuatro años de edad. Se educó en Metz y más tarde en Inglatera, Francia y Suiza, lo que le permitió llegar a dominar a la perfección los idiomas inglés y francés. Cuando estalló la guerra se encontraba en Canadá, pero logró regresar a Alemania, a costa de grandes sacrificios, para incorporarse como oficial en un regimiento de húsares, hasta que pasó a actuar en la cancillería en virtud de sus notables conocimientos de las lenguas extranjeras. Después de 1918 se dedicó a los negocios con resultados halagüeños, y estableció relaciones comerciales con Inglaterra y Francia. Fué representante de una casa francesa productora de champagne, y ello lo vinculó con el magnate Henkel, gran bodeguero alemán, con cuya hija contrajo enlace posteriormente.

Es sólo en 1928 que Von Ribbentrop comienza a actuar en política para trabajar activamente en favor del nacionalsocialismo. Hitler le brinda su amistad y no tarda en descubrir en este personaje inapreciables condiciones para la diplomacia. El führer visita con frecuencia la casa de Von Ribbentrop en Dahlem, Berlín, donde se halla a gusto en esa atmósfera de cultura tan característica de los alemanes selectos. Es que nuestro personaje es un violinista consumado, lo que revela en él un temperamento artístico poco común. Es también aficionado a los deportes, y en estas actividades sobresale como jugador de golf, nadador y tirador al blanco.

Tal es el hombre que después de ser soldado, hombre de negocios, comisionado alemán del desarme y "agente viajero" de Hitler, desempeña actualmente las delicadas funciones de embajador en Londres, en momentos en que la atmósfera política europea se hace cada vez más cargada, y en que se exigen hombres con condiciones sobresalientes para sortear las dificultades que se presentan a cada paso.

Von Ribbentrop, además de sus dotes naturales, de su preparación intelectual, de su "savoir faire" y de la simpatía que irradia su persona, tiene una condición inapreciable para triunfar: es un gran organizador. El hombre que organizó industrial y comercialmente el negocio del champagne en Alemania no podía dejar de ser también un gran organizador de las relaciones internacionales de su país.

en marcha



El dualismo de la personalidad de Nobel dará tema a O'Neill

Estocolmo, noviembre 27 (Especial). — El dramaturgo norteamericano Eugenio O'Neill—premio Nobel de literatura—pondrá en breve en la pantalla un film relativo a la vida de Alfredo Nobel.

("El Mundo").

HE aquí un personaje magnífico para el genio de O'Neill. El sabrá presentar en la pantalla el curioso dualismo que se observa en la personalidad de Alfredo Nobel, dualismo que culmina con dos hechos evidentemente divergentes: la invención de la dinamita y el establecimiento de los premios de la paz. En su primera juventud, Nobel se acercó a Shelley y a otros idealistas que soñaban con un nuevo orden social. Pero, a lo que parece, la humanidad estaba más preparada para la dinamita. Tan grande fué la demanda de nitroglicerina y de otros fuertes explosivos, utilizados tanto en la industria como en la guerra, que en menos de un siglo tres generaciones de la familia Nobel amasaron una colosal fortuna. En vísperas de la revolución rusa, Nobel pagaba por sus posesiones en Bakú impuestos que alcanzaban a la décima parte de la renta total del gobierno.

El príncipe Otto tiene un pariente que lo compromete

Viena, noviembre 23 (United). — Los partidarios de la reposición en el trono del archiduque Otto deploraron hoy que el primo de éste, archiduque Leopoldo, haya sido condenado a pagar una multa de 400 chelines por haber insultado a un funcionario y causar daños a un tercero. El hecho ocurrió cuando el automóvil del archiduque Leopoldo fué detenido por un agente, por exceso de velocidad. El archiduque, enfurecido, conminó al agente a que le besara los zapatos y luego aceleró el coche, pretendiendo arrollarlo. Algunos días después deterioró intencionadamente el automóvil de un amigo...

("La Prensa")

EL archiduque Otto, que tanto está trabajando por la restauración monárquica en Austria, no habrá visto con buenos ojos, ciertamente, el acto prepotente de su primo Leopoldo, que ha dado un buen argumento para los enemigos de la monarquía y para los que hablan de las costumbres corrompidas de la rancia nobleza en general. Pero, ¿qué puede importar que Otto, tan educado, tan fino, tan culto, tenga un pariente "calavera" y pendenciero? Su madre, la ex emperatriz Zita, se ha desvivido por educarlo, y desde pequeño lo ha venido preparando para ocupar alguna vez el trono de sus antepasados. Con una paciencia digna de mejor suerte, la ex emperatriz no se cansa de trabajar por la restauración monárquica, y desde hace años sobrelleva con dignidad su pobreza, alentada por la idea, más aún, por la obsesión, de ver a su hijo en el trono de Francisco José.

LAS 800 RELIGIONES DEL JAPON

UN diario de Sanghai publicó recientemente la siguiente curiosa información:

"Los ministerios del Interior y de Enseñanza del Japón han ordenado a la policía suprimir todas las nuevas religiones. El jefe de la secta Hito-no-Michi, que cuenta con 600.000 fieles, ha sido detenido bajo la acusación de un delito infamante. Los jefes de la secta Omotokyo (Fundación del Universo) han sido detenidos también por el delito de lesa majestad: 400 templos que poseía la secta han sido desmantelados.

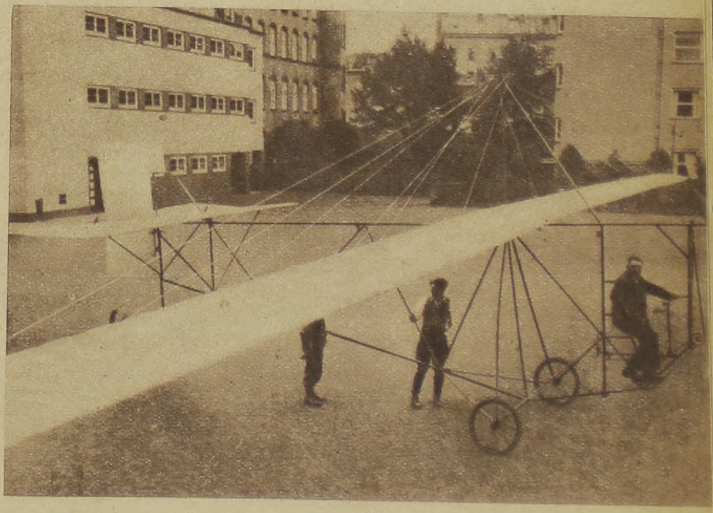
"Existen actualmente en el Japón 800 religiones nuevas, además de las tres religiones reconocidas: el shintoísmo, el budismo y el cristianismo. Alrededor del 80 por ciento de esas nuevas religiones derivan del shintoísmo.

"Las autoridades, que investigan las causas de la prosperidad de las nuevas sectas, se han dado cuenta que ella es debida a la poca actividad de las viejas religiones, a la agitación que se manifiesta en el pueblo y a una renovación de la idea religiosa. Las nuevas religiones practican ritos que atraen al público y predican una recompensa inmediata, y, a veces, material."

Un avión impulsado como una bicicleta.

Hamburgo, noviembre 28 (United). — Hine Hoffmann voló en un aeroplano impulsado por la fuerza muscular sobre una distancia de 427 metros, mejorando el récord anterior en 37 metros. La máquina tiene un aparato a pedal para la propulsión.

("El Mundo").

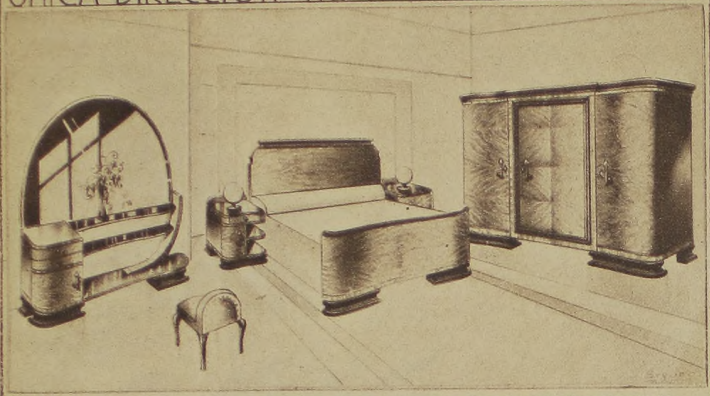


PARECE extraordinario que en momentos en que los ingenieros de todo el mundo tratan de perfeccionar las máquinas aéreas, dotándolas de motores que las hacen desarrollar velocidades fantásticas, haya quien procure volver a lo primitivo, para perfeccionar sistemas ya descartados por el progreso mecánico.

El piloto Hoffmann cree que el avión impulsado a pedal — que es, precisamente, el que aparece en la fotografía — debe seguir experimentándose, porque es susceptible de ser mejorado. "El mundo — dice el mencionado aviador — dispone de una gran reserva humana que podría utilizar ese nuevo medio de efectuar vuelos, sin necesidad de recurrir a los combustibles."

El aparato tiene que ser lanzado por una catapulta, y una vez en el espacio el piloto y pedalista debe tratar de mantener la velocidad inicial, haciendo funcionar la hélice con la sola fuerza de sus piernas. ¿Cómo podríamos definir a este aparato? ¿Un triciclo perfeccionado o un avión echado a perder?

MUEBLES Casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA SOFAS CAMAS
1134 CORRIENTES 1134
UNICA DIRECCION · NO TENEMOS SUCURSALES



EXPONEMOS. Para interiores distinguidos es esta regia Creación de Dormitorio Moderno; sólidamente construido en Cedro, placa y revestido íntegramente en seleccionada pluma de nogal, lustre a muñeca satinado. Con amplios interiores hábilmente distribuidos, lunas de fino cristal y herrajería importada. Gran Formato de Dos Metros Desarme. Seis Piezas como OFERTA PRESENTACION, a..... $ 650.-

En la Capital y al Interior enviamos CATALOGO GRATIS.

Lo que usted debe comer para que la sangre y las glándulas adquieran yodo fortalecedor!

La ciencia nos dice que para restablecer a las personas débiles, agotadas y delgadas y dotarlas de energía, resistencia y vivacidad, es necesaria una ración regular de YODO NATURAL.

Si está usted débil, flaco, y desgastado - si siempre se siente usted cansado, nervioso, irritado, y se violenta con facilidad, es muy probable que su sangre esté aguada y carezca de las substancias nutritivas necesarias para aumentar su peso, fuerzas y energías sin los cuales no puede Ud. sentirse bien. Por fin se ha encontrado la verdadera causa de estos trastornos y un nuevo y rápido modo de corregirlos.

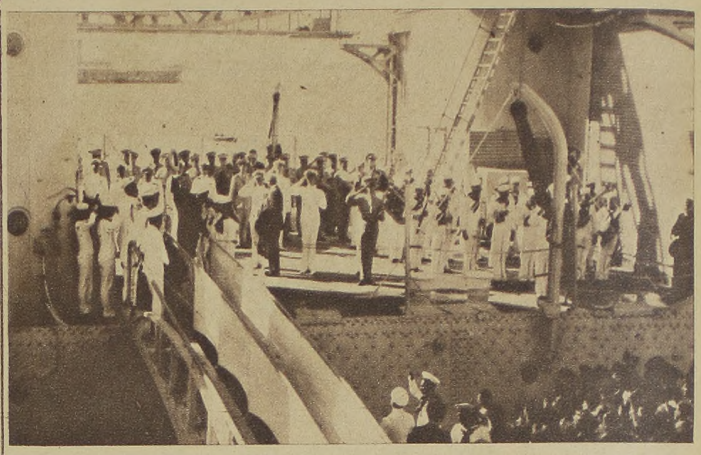
Ni los alimentos ni las medicinas pueden ayudarnos gran cosa. Generalmente, las personas toman suficiente cantidad de los alimentos indispensables para su sostenimiento. La dificultad está en la asimilación, el proceso que transforma el alimento digerido en carnes firmes, en energías y vivacidad. Unas glándulas diminutas gobiernan este proceso. Estas glándulas necesitan una ración regular de YODO NATURAL - que no es el yodo preparado por procedimientos químicos y que a veces es tóxico, sino el yodo que en pequeñas cantidades se encuentra en la espinaca, la lechuga, etc. - El modo más fácil y rápido de conseguir esta substancia tan necesaria, es, tomando el Kelpamalt, el nuevo y maravilloso concentrado de minerales del mar. El Kelpamalt es 1.300 veces más rico en yodo que las ostras. Con el yodo del Kelpamalt se normalizan las glándulas que gobiernan el peso y la resistencia del cuerpo, se estimula la asimilación, se enriquece la sangre y se adquiere vigor. También el Kelpamalt contiene otros doce minerales necesarios para una buena digestión.

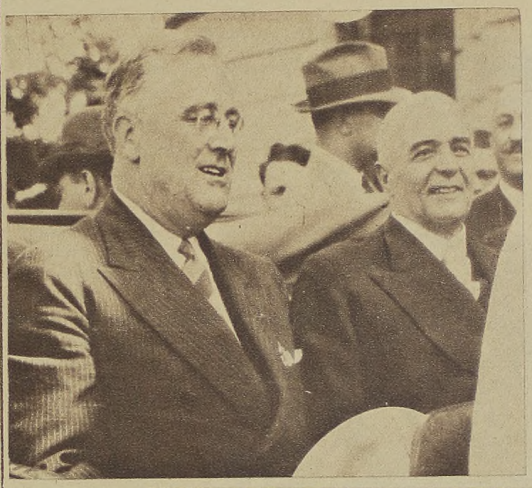
Pruebe el Kelpamalt por una sola semana. Su médico consentirá que usted lo tome. Observe cómo se siente y duerme mejor. Mejorarán su apetito y su semblante. Las personas que toman Kelpamalt aumentan generalmente 2 kilos en la primera semana. Kelpamalt cuesta poco y se vende en todas las farmacias.

Tabletas Kelpamalt

Solicite folleto a EMILIO FREY (Dept. 2 - C)
Boedo 452 - Buenos Aires

Estada del presidente Roosevelt en Montevideo





El presidente de los Estados Unidos Unidos míster Franklin D. Roosevelt, desde la cubierta del "Indianápolis", retribuye las aclamaciones del pueblo uruguayo, que saluda con grandes manifestaciones y aplausos su arribo a la ciudad de Montevideo.

El presidente Roosevelt acompañado del primer mandatario del Uruguay doctor Gabriel Terra, ocupan el automóvil que ha de conducirlos por las calles de Montevideo.

Entre las aclamaciones populares, el automóvil que conducía al ilustre huésped y al présidente del Uruguay doctor Terra, circula por las principales calles de la ciudad.

Desde uno de los puentes del "Indianápolis" el presidente Roosevelt se despide del público que ha ocupado totalmente la darsena y sus alrededores.

Fotos de Caruso.

Saldos y Retazos

● **LA DECIMA MUSA**

Así fué llamada por sus contemporáneos la poetisa francesa Antonieta Ligier de la Garde de Deshoulieres, que compuso églogas, idilios y madrigales con singular fluidez. Poco antes de morir se dedicó a hacer poesías religiosas. Voltaire dijo de ella — desde luego volterianamente — que era la poetisa "qui a le plus reussi, puisque c'est celle dont on a retenu le plus de vers". He aquí una muestra de su poesía:

Dans ces pres fleuris
Qu'arrose la Seine,
cherchez qui vous mene,
mes chéres brebis...

La Deshoulieres nació en 1638 y murió en 1694. Su hija Antonieta Teresa (1662-1718) también cultivó con relativo éxito la poesía.

● **LAS OTRAS NUEVE**

Ya que hablamos de la Décima musa, ¿saben ustedes quienes fueron las otras nueve?

Citar a las nueve musas es harto corriente, pero conocerlas ya resulta harina de otro costal. Procurad, pues, aprender de memoria los nombres de las maravillosas deidades servidoras de Apolo, que tanto tuvieron que hacer con las artes y las ciencias en los albores de la cultura universal. He aquí esos nombres y las actividades de sus poseedoras: Clio (la Historia); Euterpe (la Música); Talía (la Comedia); Melpómene (la Tragedia); Terpsícore (la Danza); Erato (la Elegía); Plymnia (la Poesía lírica); Urania (la Astronomía); y Caliope (la Elocuencia y la Poesía heroica).

Las nueve musas eran hijas de Zeus y Mnemosine.

● **ELLA Y EL GENIO**

El gran filósofo Fichte solía decir que sin la asistencia de su mujer no habría podido escribir ni una sola línea.

Américo Scarlatti. "Mondo Femenile Ignoto". Página 35. Turín, 1928.

● **LA COPLA**

A rey muerto, rey puesto,
dice mi madre;
no pases, hija mía,
penas por nadie...

Francisco Rodríguez Marín. "Cantos populares españoles". Copla número 4943.

● **¿SABIA USTED...**

...que en los comienzos del imperio napoleónico se puso de moda un sombrero que tenía forma de tílbury, y al que se llamaba "el invisible" porque ocultaba totalmente el rostro?... Cuéntase que la emperatriz Josefina llegó a tener doscientos cincuenta sombreros de esta naturaleza en su guardarropa.

● **DE GUSTAVO FLAUBERT**

Un corazón es una cosa que no se compra y que no se vende, pero que se regala.

Penses. 9.

● **LA VIDA DE LA MUJER**

El texto de la vida femenina será siempre el mismo: sentir, amar, sufrir y sacrificarse.

Tomado de "Eugenie Grandet", de H. de Balzac.

● **DE "FRASES CORTAS"**

C. CHINCHOLLE DICE EN SU LIBRO ASI TITULADO QUE UNA MUJER SIN AMOR ES LO MISMO QUE UN HOMBRE SIN TRABAJO.

● **DEL DRAMA A LA COMEDIA**

Beatriz de Castillón, joven actriz del teatro Parisiana de París, había sido muy mal tratada en un artículo por el crítico Jean Lorrain. Fresca aún la herida, ambos se encontraron en el Bosque de Boulogne. Sin poder contenerse, Beatriz le arrebató el látigo a su cochero e intentó agredir al terrible Aristarco, mas éste logró evitar el golpe, consiguió, además, apoderarse del arma, y, tras arrojarla lejos, tomó en sus brazos a la gentil enemiga y la cubrió de besos entre los aplausos del público que presenciaba la escena.

● **UNA MADRE**

La madre de Kant, el gran filósofo alemán, fué una pobre mujer de la más humilde condición social.

● **PARA LA SERENATA**

Asómate a la ventana
para que mi alma no pene,
asómate que ya viene
la lumbre de la mañana.

Asómate, si te miro,
mi ardiente amor de profeso,
en los rumores de un beso
y en el vaivén de un suspiro.

Sabrás que guardo un tesoro
para ti dentro del pecho,
levántate de tu lecho
y sabrás cuánto te adoro.

Las calles están desiertas,
las nubes vagan perdidas,
están las aves dormidas
y las estrellas despiertas...

Cancionero Hispanoamericano. "Asómate a la ventana", canción colombiana. Página 131. Barcelona. Sin fecha.

Disfrute esos gratos momentos de saludable bienestar físico que proviene después de un baño aromatizado con la inigualable Agua Colonia Atkinsons! Si después de sus tareas o actividades diarias, se siente Vd. cansada, acreciente la acción refrescante de su baño con esta fina Colonia (un tapón es suficiente), y notará como su exquisita fragancia perfuma su piel, restituyendo a Vd. su habitual energía.

En frascos de $ 0.75, $ 2.50, $ 4.50 y 8.--

Colonia de Baño
ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA

ABN-5

Las estrellas opinan para "El Hogar" sobre elegancia femenina

Por *René Renard*
(Corresponsal en Hollywood)

La elegancia y la propiedad con que Merle Oberón sabe lucir en las películas los atavíos que corresponden a lejanas épocas es una demostración práctica de su interesante concepto sobre el arte de vestir con relación a las múltiples y variadas facetas que se descubren en cada personalidad.

Merle Oberón se educó en Francia. Habiendo nacido en Hobart, ciudad capital de la isla de Tasmania, tuvo oportunidad de viajar por los países del Oriente, que dejaron una profunda impresión en su espíritu. Fué una criatura turbulenta y alegre que, con sus obscuros ojos y sus cabellos castaños, se vió idealizada por más de un estudiante. Terminados sus estudios, vivió en Inglaterra con una tía, y fué ahí donde descubrió su inclinación para el teatro. Alejandro Korda, director de vasta experiencia, la descubrió en su talento, y "La vida privada de Enrique VIII" nos la reveló en su inteligencia. Ella es la que hoy opina para las lectoras de EL HOGAR.

CON MERLE OBERON

Cronista. — ¿Cómo interpreta usted la elegancia femenina?

Merle Oberón. — Por encima de todas las cosas debe mantenerse "flexible" la personalidad, no limitándose a presentar un determinado tipo, y perseverar en ese camino. Porque cada personalidad tiene múltiples y diferentes facetas, y si se descuida alguna de ellas puede ocurrir que queden sin desarrollarse las mejores posibilidades que hay dentro de una.

Cronista. — (Esta encantadora muchacha, de ojos graves y cejas oblicuas, que tanto ha conmovido al público, me mira, sonriente, mientras empolva su naricita breve y sus mejillas rosadas.)

Merle Oberón. — Mire usted: yo ensayo cada semana un nuevo estilo de maquillaje, y hasta un nuevo perfume, a fin de ver si consigo descubrirme una nueva faceta. Y lo mismo ocurre con la selección de mis vestidos.

Cronista. — Supongo que tendrá usted preferencias...

Merle Oberón. — Tengo preferencia por los tweeds y por todas las clases de trajes de deporte estilo sastre. Estos últimos me sientan, porque en ellos me encuentro cómoda y feliz a causa de que me gusta hacer, precisamente, todas aquellas cosas que exigen, para su normal realización, llevar un traje de deporte: marcha, equitación, yachting... y hasta la pesca.

Cronista. — ¿Quiere decir que desde los puntos de vista psicológico y del indumento, considerados en su relación mutua, su personalidad quedaría cabalmente expresada por el estilo sastre?

Merle Oberón. — ¡Oh!, mi personalidad es mucho más compleja que eso, puesto que también me divierten las veladas agradables y los interesantes encuentros con nuevas personas. Por eso considero que los graciosos vestidos de suave chiffon son tan típicos de mi persona como los tailleurs, y me gusta también llevar, en ocasiones, suaves vestidos de fantasía, casi orientales en su estilo. Recuerde que he pasado muchos años en Oriente. Tan pronto como descubro que tengo un nuevo interés, tiendo, naturalmente, a seleccionar nuevos vestidos que sirvan a este interés.

Cronista. — He advertido que usted viste con absoluta sencillez.

Merle Oberón. — Es que mi desesperación son los atavíos muy recargados. Pienso que nunca hay que hacer de los vestidos un fin en sí mismos, pues si así se procede, se pierde toda la gracia espontánea de llevarlos. Un vestido ha de ser la expresión tan natural de los sentimientos como es la sonrisa.

Cronista. — (Fiel a sus principios, la estrella hace pocas concesiones a los vestidos por lo que tienen en sí mismos. Merle Oberón tiene una cierta aversión a llevar sombrero; se la ve a menudo con él bajo el brazo. Sin embargo, elige sus sombreros con tanto cuidado como si los adorase. Mientras continúa conversando, abre el cajón del tocador en que guarda sus joyas y aderezos. Noto que no son muchos, pero responden a un refinado buen gusto y, además, no figuran entre ellos las alhajas de fantasía.)

Merle Oberón. — Es más importante dejar de ponerse adornos que llevarlos. Un brazalete y un broche que haga juego son suficiente adorno para un vestido; o un collar y un anillo, o unos aros y un broche; pero nunca más que eso. Si la línea del cuello de un vestido reclama un adorno bonito, elijo siempre algo sencillo y verdadero. Y si no puedo comprarlo, no me dejo tentar por cosas baratas. Y eso aconseje a sus lectoras. Cada vestido que se lleve deberá tener un aspecto genuino de legítima elegancia... Pero insista usted en que mantengan su personalidad tan flexible como su musculatura, porque hay probabilidades de que, en el futuro, una faceta de su temperamento, hoy apenas esbozada, cobre de pronto todo el relieve propio de una fuerte y definida personalidad.

Las bellas pestañas

hacen los bellos ojos

NEGRIL

Favorece el renuevo y el alargamiento de las pestañas.

☆

PRECIO DE VENTA:
Estuche completo $ 1.40
Repuesto ..... „ 0.70

Vindobona el cosmético "ultrachic"

En: NEGRO - CASTAÑO AZUL y VERDE.

TERAPIA y QUIMICA ORGANIZACION CIENTIFICA POZOS 493 BUENOS AIRES

De Mendoza

FIN DE CURSOS

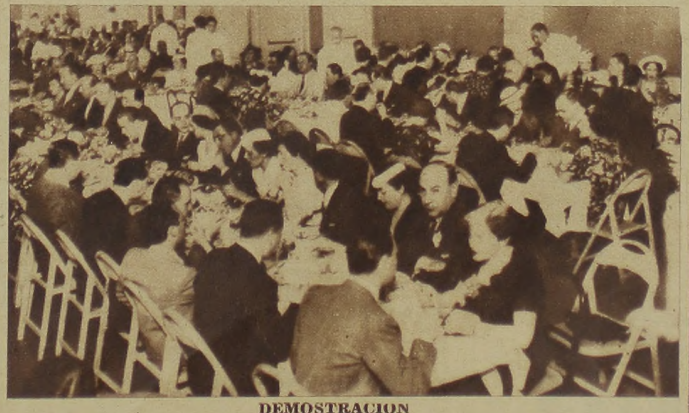
Alumnas egresadas de los diferentes cursos dictados durante el corriente año en la escuela industrial Vicente Zapata, de Mendoza.

EXPOSICION FLORAL

En la Dirección de Fomento de Mendoza se realizó recientemente con gran éxito una exposición de flores naturales. El gobernador de la provincia, doctor Cano, con un grupo de invitados especiales, durante una visita a la muestra.

DINER DANSANT

Un grupo de concurrentes al "diner dansant" con que fué celebrada, en la base aérea de El Plumerillo, la terminación del año militar.



DEMOSTRACION

Concurrentes a la comida que en obsequio de la señorita Ana Elvira Guevara Civit y del doctor Horacio Bermejo ofreció un grupo de sus amistades en el Plaza Hotel, con motivo de su próximo enlace.

Fotos de López Medina.

Peines pulidos a mano

para no romper el cabello

Los peines ACE fabricados con caucho puro vulcanizado, tienen dientes ovalados cuidadosamente pulidos a mano para no tironear ni romper el cabello. Hay 15 magníficos modelos. Seleccione el suyo para su cabellera.

PEINES ACE

Un producto distribuído por Mayon

Te va a gustar!

Es como te lo digo: ni el sol ni el agua lo descascara. Nunca usé un esmalte para uñas que durara tanto sin descamarse, ni que tuviera un brillo tan suave y lustroso como el esmalte Myriam. Estoy muy contenta de haberlo probado, y te aconsejo que lo pruebes tú también. Vas a ver cómo te gusta.

EL ESMALTE DE CALIDAD PARA UÑAS

Myriam

ES FIJO - NO SE DESCAMA

Cuesta 70 ctvs. el frasquito y viene en todos los tonos de moda.

El Quita-Esmalte Myriam, no sólo evita el uso de la acetona, que hace quebradizas las uñas, sino que las prepara para un brillo más lindo y tiene un aroma agradable. Cuesta 50 cts. y rinde mucho.

Laboratorios CLOUD - San Juan 2876, Buenos Aires

EL CINE

POR

ENRIQUE AMORIM

Mesa revuelta

DE un tiempo a esta parte se han multiplicado los pescadores de perlas, buceando en los textos escritos. A veces hasta originan polémicas y recogen algún premio. Las perlas del cine están sin cultivar, y proliferan en forma sorprendente. No las cultiva nadie. Por ahí anda una película, "Zardas", en la que nos presentan un día de carreras, luminoso, con una abundante multitud de blancos sombreros de paja, quitasoles... Se siente en la sala un vaho de verano; rueda la magnífica tarde de sol. Pero al filmar los prolegómenos de la carrera, los protagonistas, extras y demás actores, aparecen provistos de gruesos abrigos, en pleno invierno. La gente que rodea al caballo ganador, achuchada, y el resto del público sudando la gota gorda. Privilegio inconcebible...

En otro film, un personaje fuma un cigarro de hoja recién encendido. La discusión en que acciona dura un instante. El hombre sale, cierra la puerta y se arrima a ella para escuchar lo que de él se dice. En la boca tiene un minúsculo sobrante del gran cigarro. En menos de un segundo — el tiempo de cerrar la puerta — se ha devorado el cigarro.

No estaría mal ofrecer un premio a los buscadores de perlas cinematográficas. En la pantalla se desgranan con una generosidad de collar roto. Es bien fácil documentar el hecho. El año que viene abriremos un mercado para los pescadores profesionales de perlas en esta misma sección.

CERRAMOS los ojos con la sombra de esta pregunta sobre los párpados: ¿Cuántas películas hemos visto en el correr del año? ¿Qué recuerdo nítido de ellas nos queda?; ¿qué escena?; ¿qué personaje?; ¿qué argumento?... La cantidad de películas que hemos visto ya nos sorprende con su cifra. Pero más aún los pocos argumentos que han dejado algo en la memoria...

LOS rostros, en el cinematógrafo, son los que determinan con su aparición el clima del film. Nos damos cuenta de que se trata de una producción policial, por ejemplo, por la presencia, en primer plano, de los rostros de *gansters* de Fulano y Zutano. El banquero tiene, necesariamente, que masticar un cigarro de hoja; el traidor atusar su bigotito absurdo e insolente. Sería una película de grandes sorpresas aquella en que una cara de jugador, de canalla, se condujese como un *gentleman* de la mejor especie, y un personaje con una cara de traidor como un correctísimo amante. Porque no hay razón para que el banquero fume descomunales cigarros y los caballeros tengan rostro de tales. Conocemos *gentlemen* con cara de sabandijas... Banqueros con rostro de fabricantes de salchicha. Asimismo, modestos horteras, con cara de tenebrosos. En el cine yanqui se nace para tontuelo, como Ramón Novarro, y se es tonto hasta la decadencia. Habría que burlarse un poco del resobado "phisyque du rôle" tan puesto en evidencia en la pantalla de los yanquis. Los europeos parecen burlarse un poco de esos tipos *standard*... A Clark Gable ya podía irle mal en alguna película, y bien pudiera ser Spencer Tracey el preferido por una mujer. No hay necesidad de que el marido traicionado sea, necesariamente, viejo y feo, y el traidor, apuesto y saludable. Por eso creo que aquí podríase hacer un film con Sofía Bozán, en que la actriz, que ya tiene características singulares, apareciese representando un papel de correcta señora de casa, contrariando su vis cómica en el comienzo del film, para colocarla luego en el clima de su picardía porteña. Tomar a Pepe Arias, sin su máscara del grotesco personaje cómico que lo ha hecho célebre, e historiar por qué llega a ser el ejo de la cachada porteña...

Pero creo que perdemos el tiempo queriendo separar el cine nacional de ese camino de imitación de los defectos de cinematografías extranjeras.

LOS dibujos animados en colores se llevan la palma de honor este año. Algunos ya resultan memorables, mientras pasa hacia el olvido más de un film espectacular. La producción de películas en colores ha sido la nota del año. Mickey y su banda de amigos y enemigos. El gran Spaguetti, el lobo malo, etc. "El boticario encantado", que se pasaba en el Ideal antes del terremoto de San Francisco, es una película de gran calidad. Hay otras donde la imaginación llega a límites inauditos. El público poco dado a ejercicios de imaginación — su gran pecado — no le escatima el aplauso.

Animar la pintura será, dentro de poco, un hecho. ¿Podrán ponerse en movimiento los ángeles de Botticelli? ¿Vendrán films con grabados de Gustavo Doré puestos en acción?... Los cuentos de Poe ya parece que despuntasen en el horror esas sombras inolvidables de algunos dibujos animados. Pienso que algún pasaje de "La gloria de don Ramiro", en manos de Alejandro Sirio, nos daría la ocasión de sorprendernos con algo nuestro. La sorpresa más grande del cine la darán los dibujos en colores. No hay escenario, no hay imaginación que se vea limitada en ese campo todavía virgen...

ACONSEJA LA EDAD MODERNA!..

Evite Vd. ese mal rato viendo en qué lamentable estado ha quedado, después de lavada, una de sus prendas favoritas: el color desvanecido, la tela encogida, desgarrada, toda arruinada! Use LUX, y verá como sus puras y finas escamas, que se disuelven enseguida, producen abundante espuma que lava por sí sola, sin frotar, dejando las frágiles prendas perfectamente limpias e intactas, que duran el doble, siempre hermosas y como nuevas. LUX es tan económico! Un paquete dura muchísimo! Para obtener el mejor resultado, siga las instrucciones al dorso de cada paquete.

Imprescindible para toda prenda delicada

En 2 tamaños:

15 cts. el paq. mediano

●

30 cts. el paq. grande

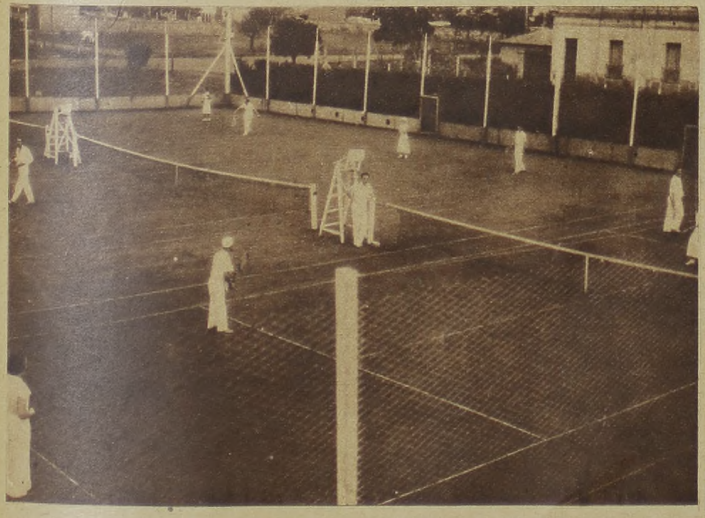
INDUSTRIA ARGENTINA

LX.129

En el Itapúa T. C. de Posadas

El campeonato interno del Itapúa Tennis Club de Posadas, motivó en las canchas de la entidad lucidas reuniones deportivosociales. Los participantes en el certamen llevado a cabo.

Señora de Wienger, que tuvo una destacada actuación en el brillante torneo.



Aspecto de las canchas del Itapúa Tennis Club durante una de las ruedas.

Fotos de Fernández.

EL *Regalo...*

QUE ELLA MISMA ELEGIRIA...

Las mujeres elegantes del mundo entero prefieren, desde hace mucho tiempo, los productos Cutex por su calidad y elegancia. Regale este año un Estuche Cutex. Forme parte del grupo selecto de aquellos que eligen sus obsequios como los elegiría ella misma, algo que causará placer, será apreciado y útil durante los meses venideros. Adquiéralos en su perfumería favorita. Hay Estuches Cutex de varios estilos desde $ 2.80 hasta $ 16.-

ESTUCHE CUTEX CLUB KIT Nº 71. Un estuche lujoso de elegante aspecto. En cuero legítimo, rojo, marrón o azul. Cierre relámpago . . . . . $ 16.

ESTUCHE CUTEX CINCO MINUTOS Nº 19. Todo lo necesario para hermosear las uñas, en una lindísima caja de bakelita. En seis tonos pastel . . $ 5.50.

ESTUCHE CUTEX PARA VIAJE Nº 27. Una dicha para las que salen de vacaciones y una alegría para las que quedan en casa. En fino cuero de chancho . . . . . $ 10.

ESTUCHE CUTEX COMPACTO Nº 16. Un precioso estuche, especialmente apropiado para jovencitas. $ 2.80. Otros modelos a $ 3.00. $ 7.60 y $ 12.—

Cutex

ESTUCHES PARA REGALOS

Innovaciones que promoverá

Las ceremonias a realizarse en la corte de Inglaterra en mayo de 1937 están inspirando a los creadores de modelos un estilo que marcará una época para los modistos del porvenir.

Por *Millie Hudson*

Ya ha aparecido en Inglaterra este modelo de sombrero, con el cual las damas británicas rinden homenaje al nuevo rey con motivo de su coronación.

CUANDO Londres se vista de fiesta para celebrar en 1937 la coronación del rey Eduardo VIII, las mujeres lucirán los más brillantes y originales estilos de la moda. Porque los modistos británicos se hallan ahora dedicados a la tarea de diseñar modelos que se supone batirán el récord de cuanto se haya hecho hasta la fecha; así estarán a tono con los millones de libras que las mujeres gastarán sin duda alguna durante las festividades de la coronación del nuevo rey.

Como la política real allí es estimular hasta donde sea posible el comercio británico, según ha podido verse en los últimos tiempos, es creencia general que los indumentos a lucirse en todos los actos que se preparan serán esta vez "mucho más ingleses" que en ninguna otra ocasión.

Y como por otra parte la mayoría de los creadores de la moda convienen en que para entonces estarán en boga los tejidos más caros y lujosos, cada diseñador está desarrollando patrones individuales para estos ricos materiales. Y gracias a la cooperación de los manufactureros y los diseñadores habrá una perfecta unidad entre el dibujo y las telas.

"Por todas partes — ha dicho Víctor Stiebel — se verán, en el color y en el tejido, los sentimientos patrióticos. La "Rosa de Inglaterra" y el "Cardo Escocés" serán algunos de los motivos de la coronación que yo bordaré en sedas pesadas y caras.

"Mis diseños para las jóvenes serán tejidos en gasa de oro y de plata. Mis colores serán escogidos entre el escarlata del saco de los guardias famosos, el azul del polizonte, el gris de la niebla de Londres, el amatista y la esmeralda para simbolizar las joyas de la reina María, y el oro y la plata.

"Los accesorios seguirán también una directiva patriótica. Para las hebillas y broches usaré insignias militares, de cristal de roca amarillo o pardo de Escocia. Los avestruces del Africa del Sur me proporcionarán las plumas que usaré para capas y abanicos. El oro bordado en realce y los adornos de armiño lujoso, serán otras guarniciones para las capas de tarde."

Norman Hartnell, modisto de la nobleza británica, anuncia que la moda en 1937 se apartará por completo de la simplicidad que caracterizó a la indumentaria de 1936.

Peter Russell, al que vemos aquí comparando una creación terminada con su diseño original, piensa revolucionar el arte del vestido introduciendo originales ideas en las combinaciones de colores.

Norman Hartnell, el famoso modisto de la Corte, que diseñó los modelos de la duquesa de Gloucester, dice que es demasiado temprano, desde luego, para predecir cuál será la moda, pero que los vestidos cortos y simples, de corte recto, que se han estado llevando por algún tiempo, desaparecerán, cediendo su puesto a los estilos "imponentes". Los brocados de oro y plata, que desde hace años no se veían, serán los favorecidos.

"Mis tonos — afirma Mr. Hartnell — serán muy brillantes, tales como el fuego, el color de rosa, la plata dorada, la turquesa, el lirio del valle, el verde y el arco iris.

"Teniendo en cuenta el carácter brillante de los actos de la coronación, trataré de llegar en los diseños de mis telas a una belleza deslumbrante, estableciendo así un contraste con la simplicidad, tan común en los últimos años."

Las togas para la ceremonia del 12 de mayo sobrepasarán en grandeza a cuantas se hayan visto hasta el presente.

"Las vestimentas para la coronación tienen que ser especialmente diseñadas para estar en armonía con el fasto, la tradición y la nobleza de esta ocasión heráldica", ha dicho Peter Russell, otro modisto prominente de Inglaterra. Y cree que no podrá ahorrar un sólo momento de aquí a la primavera, para tener lista su colección.

en la moda la coronación de Eduardo VIII

"Sólo los ingleses comprenden toda la importancia que asignamos a este acto y únicamente ellos pueden apreciar los quilates de nuestros esfuerzos.

"No se tolerará una pulgada de superflua frivolidad. Se usarán matices especiales teniendo en cuenta el tono de los uniformes y la famosa púrpura real, y hasta la tapicería del aposento del trono será también objeto de nuestra observación para la combinación armónica de los tonos.

"Mis proyectos ya tienen, desde luego, una directiva y sólo aguardo la llegada de ciertas tintas que se están experimentando en París y Berlín.

El terciopelo rojo, los encajes y el armiño volverán a figurar en los trajes que las damas de la corte usarán en las ceremonias de la coronación.

"Puedo, sin embargo, revelar dos de mis colores secretos, y son los tonos naturales del jugo de la manzana y la flor del membrillo, dos matices que nunca fueron, hasta hoy, introducidos en esta suerte de esquemas. El primero hace un fondo perfecto a las esmeraldas y el otro armoniza a maravillas con la púrpura real y el rojo de los uniformes.

"Para estas túnicas ceremoniales que estoy creando tengo detalles tan sutiles como el blanco dorado para ser bordado en géneros de damasco, satín y brocados.

"El satín azul celeste de duquesa, con adornos blanco-dorados, se usará como un complemento para los diamantes, mientras que el brocado tirando a zafiro pálido entonará con el azul obscuro de aquellas piedras.

"El largo exacto de las colas no ha sido establecido aún, pero seguramente será menor de 118 pulgadas. La decisión deberá ser tomada teniendo en cuenta también las vestimentas que usarán las damas que participarán en la ceremonia.

"Cada diseñador británico trabajará con orgullo sin ahorrar el menor esfuerzo en la creación de los modelos de la coronación, en la esperanza de que el prestigio de Inglaterra será así enriquecido luego por sus creadores de la moda."

¿Y los sombreros para culminar estas túnicas deslumbrantes? Serán de copa alta, bordes cortos y de estilo bonete. Muchos llevarán largos velos de tul. Algunos tendrán la forma semejante a una corona, e irán bien ajustados a la cabeza. Serán, desde luego, el último grito de de lo que se ponga en boga.

"Los estilos exagerados que se tuvieron como sorprendentes en la última estación serán considerados como de muy mal gusto en 1937", ha dicho Madelon Chaumet, la famosa diseñadora de tan notables antecedentes en los mercados de la moda mundial. Las líneas asignadas a sus sombreros, por ejemplo, por la mujer americana y la de Francia, darán la pauta para dignificar con un sello romántico las líneas del sombrero de la elegante británica.

"Los diseñadores no buscarán inspiración en ningún período de la historia del pasado. Estamos haciendo la historia ahora, y los estilos de la coronación van a marcar una época para la posteridad."

Como queda visto, pues, a través del pensamiento expuesto aquí por quienes tienen la responsabilidad de la elegancia británica, las fiestas de la coronación del rey Eduardo VIII de Inglaterra darán margen para un magnífico desfile de la moda, y seguramente saldrán de allí algunas de las directivas para los estilos femeninos de los próximos años.

. . . ¡la última palabra!

TATTOO

en sus labios

Surgió la idea en el romántico ambiente de las Islas Hawaii . . . *teñir* los labios en vez de pintarlos. Coloración fresca, jugosa, que queda adherida todo el día y no mancha el pañuelo . . . ni ninguna otra cosa. TATTOO comunica a sus labios suavidad y aspecto de juventud . . . dulzura. No los reseca. Aplíquese TATTOO. Después de un rato, límpieselo. Sólo quedará un precioso color transparente. ¡Y qué color! Cinco deliciosos matices . . . que puede obtener en cualquier parte.

MODELO STANDARD $3.50
Modelo de Lujo $6

CORAL . . EXOTIC . . NATURAL . . PASTEL . . HAWAIIAN

Solicite una muestra tamaño de prueba. Indique el matiz que desee y remita 70 ctvs. a nuestros Distribuidores en la Argentina, Hussey & Cia., Cangallo 1660, Buenos Aires.

TATTOO

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.

Sintonice siempre

LR1

Ajuste Perfecto

● El primer requisito de una buena malla de baño es su ajuste permanente. Hay muchas mallas que ajustan perfectamente en el probador pero no así un mes más tarde. Una Jantzen ajusta como un guante semana tras semana, mes tras mes; es la malla de mejor ajuste en el mundo. Es su famoso punto elástico que permite que se ajuste a su cuerpo, moldeándolo en sus líneas naturales de juvenil belleza.

. . . y recuerde, Ud. viste una sola prenda en la playa.

La Jantzen ilustrada es el 334 "Maillot" a . . . . $ 16.50
Hay otros modelos desde $ 13.50 hasta . . . . . $ 29.50

Vea las novedades para los niños

Jantzen
la malla de ajuste moldeado

El Turay o Kacuy es danza de cierta presentación dramática, evocando la conocida leyenda del pájaro que lleva este nombre.

La danza del Tuaj, de ritmo retozón y juego de mudanzas y figuras en el clima gracioso e ingenuo de la inimitable coreografía nativa.

La Divertida, o el crespin, es también un baile lleno de fineza, con música amable, ligera, penetrante y hondamente agradable y sugestiva.

Un santiagueño, creador de danzas nativas

Por Clementina Quenel

EL folklore santiagueño, que acaso sea el más rico y tradicional, es inagotable en valiosas sorpresas.

Ejemplos de ello, y que refrescan sin cesar el acervo nativo, son los músicos, cuya tradición folklórica arranca desde la cuna. Eflorescencias de un vivo sentimiento que se vuelca, traduciéndose con íntima compenetración racial en un lenguaje hecho embrujo de ritmo y armonía.

Pero si bien esta expresión consubstancializada con la tierra y su alma se ha renovado y se renueva sin cesar, no ha ocurrido lo mismo con el repertorio de danzas regionales, que permanecía como estacionado desde el siglo pasado, según estudios que se vienen ordenando.

Más he aquí que del seno del pueblo santiagueño surge un inspirado cultor de música y baile autóctonos, que se da, llevado por la fuerza vocacional que lo anima, en bosquejar nuevas danzas nativas. ¡Y con qué originalidad y belleza lo hace!...

José Gómez Basualdo es el folklorista que crea con sus músicas nuevos diseños coreográficos. Exponente racial y musical de tierra santiagueña, lleva su cajita de armonías en el alma.

Y es como si por él se volcara candente lo que está vibrando en el suelo y sus hijos, y así lo demuestra el claro regocijo con que las nuevas danzas son acogidas.

Es que hablan en ellas las leyendas y nostalgias del terruño. Es que saben a los frutos que maduran los coyuyos. Es que son bocanadas aromadas de azahares y garabatos. Y es que tienen el mismo acento dulzón del hablar local... Toda la tristeza geográfica de su paisaje trasunta sus quejas. Toda la alegría astral — diafanidad pródiga de su cielo — recuerdan los compases retozones y cálidos.

Es que desborda en ellas el alma santiagueña, que al decir de un prestigioso escritor de su suelo, en libro recientemente aparecido, no tiene palabras — "corazón ladino, lengua no ayuda", — y traduce en expresión popular folklórica su enjundia temperamental. Poema sencillo del alma nativa, escrito está en compases y figuras coreográficas que son sonrisa ingenua, párpados que velan pupilas recatadas, gracia simple, suave picardía, enredándose todo en amplias polleras y negras trenzas.

Las danzas de José Gómez Basualdo llegan en buena hora a ofrecer al espíritu — a la manera de un jarro de agua pura y fresca — toda la gracia, la ingenuidad y la belleza de la tierra y su alma, engarzadas en esquema coreográfico y musical.

Tres son ellas: el "Turay" o "Kacuy", es una evocación de la conocida leyenda que lleva este nombre. Es danza de cierta pretensión dramatizante, y ha sido realizada sobria, ingenua y elegantemente. La música alterna entre acentos quejumbrosos y zumbones, en ritmo familiar de chacarera.

"La divertida" o "El crespin", es también danza de intencionada evocación. Recuerda la leyenda del crespin en su música amable, ligera, penetrante, en el movimiento de la danza, dinámico, y en el clima ingenuo de la coreografía nativa.

La "Danza del Tuaj", de ritmo retozón, con su juego de mudanzas y figuras dibujadas con gracia y acierto.

Bienvenidas sean en los días del tango y de la jazz.

Los tapados de verano

Modelo 916

Para talles desde el 42 al 54.

Los tres botones que cierran y ajustan el talle dan una nota original a este tapado de irreprochable corte y moderno estilo. Es de lainage fino.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 917

Para talles desde el 42 al 50.

Para silueta muy esbelta este tapado de viaje confeccionado en lainage beige-doré. El chambergo realizado en la misma tela es blando y aludo

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 918

Para talles desde el 42 al 50.

Puede ser realizado en pikalba este bonito tapado práctico para llevar sobre los vestidos de verano. Nótese el original juego de las solapas.

Precio del molde: $ 2.50

Modelo 919

Para talles desde el 42 al 54.

Tanto en lainage jaspeado como en piquet de albene, como en hilo inarrugable Tootal, este tapado de gracioso corte es indispensable para verano.

Precio del molde: $ 2.50

UNGUAL
El ESMALTE PERFECTO

SELLO de DISTINCION o de vulgaridad?

Esmaltes gruesos, que se agruman, lejos de conferir distinción a las manos, denotan vulgaridad.
"UNGUAL" ostenta brillo muy fino. — No se descama. Adherencia absoluta. No se agruma. Colores inalterables. Mayor contenido.

Incoloro, natural, rosado, bermellón y granate.

UNGUAL

GARUTI y LENZ Buenos Aires
JUAN G. ALONSO Montevideo

LUBRICANTE INSUPERABLE para uso en el hogar

LIMPIA
LUBRICA
EVITA LA HERRUMBRE

ACEITE 3-en-UNO

SORDOS!

Recobrad nuevo aliento de vida con el
SIEMENS FONOFOR
El Aparato más pequeño y eficaz para la sordera. Pidan informes a
"INAG" SA
CALLAO 1063 — Bs. Aires

QUEMADURAS de SOL use PASTA VASENOL

La belleza femenina

el arte de saber descansar

MAS de una vez hemos indicado los cuidados cotidianos que se le deben dar a la cara para que la piel conserve su frescura. Pero el tratamiento externo, lociones, cremas, masajes, no es todo. Una tez clara, unas carnes firmes, son el indicio, en la mujer, de un perfecto equilibrio físico y moral. ¿Cómo se adquiere este equilibrio? ¿Cómo se conserva? En la vida actual todo tiende a hacerlo perder. Entonces, para conservarse bella, ¿hay que sujetarse a una regla severa, renunciar a seguir el tren de la moda y del tiempo? Se trata, sobre todo, de conocerse bien, para remediar a tiempo los desfallecimientos de un organismo fatigado.

El sueño

TODAS las mujeres necesitan dormir mucho. Pero esto se olvida fácilmente, sobre todo al llegar las bellas noches del verano en que resulta más agradable disipar los horas consagradas al sueño paseando en un auto descubierto.

Sabed que ocho días de esta vida anticipan en ocho años el instante en que el decaimiento de las mejillas estropeará un óvalo puro, en que una red de arrugas marchitará las sienes y la parte de abajo de los ojos.

Muchas se desconsuelan porque tienen los párpados hinchados. El remedio es simple: dormir. Toda mujer necesita, por término medio, dormir ocho horas diarias. Algunas, al cabo de siete horas tienen todo el reposo que les hace falta. Pero otras necesitan nueve largas horas. No nueve horas de cama, de las cuales se consagra la cuarta parte a la lectura, sino nueve horas de un dormir infantil, profundo.

Aprended a conocer vuestro apetito, vuestra resistencia a la fatiga, vuestra necesidad de reposo nocturno, y sed dóciles con vuestra naturaleza: es un gran secreto de belleza. Comed más bien un poco menos de lo que deseáis. Descansad antes de sentiros extenuadas. Dormid un poco más de lo que necesitáis; cada vez que tenéis ocasión, haced una provisión de sueño.

Si salís mucho y si después de un período de vigilia os encontráis menos frescas de lo que deseáis, tomad la costumbre de señalar con una cruz vuestro carnet de salidas dos días por semana a partir de las diez de la noche; estas noches acostaos temprano. ¿Faltaréis de cuando en cuando a una comida, a una reunión? No perderéis nada; al día siguiente tendréis una cara tan joven, tan descansada, que compensará vuestro sacrificio con creces...

¿Cómo dormirse temprano cuando no se tiene la costumbre? Un corto paseo a pie, después de comer, predispone a un buen sueño. Haced en seguida, minuciosamente, vuestra toilette de la noche, con esos movimientos suaves, regulares, precisos, que apaciguan el cuerpo y adormecen el pensamiento. Algunas respiraciones profundas, delante de la ventana abierta, contemplando mentalmente la idea de calma y de reposo, os ayudarán a echar fuera las preocupaciones del día.

Es preferible, para los ojos, para los nervios, no leer antes de dormirse. Si el sueño tarda en llegar, tratad de no agitaros en vuestro lecho. Relajad vuestros músculos y respirad con un ritmo regular; la posición del sueño llama al sueño. Esto ¿no es fácil? No olvidéis que el cuerpo toma las buenas costumbres tan bien como las malas.

El ahorro de energía

DORMIR no es todo. No os fatiguéis inútilmente. No seáis de esas mujeres nerviosas que se extenúan con movimientos y palabras inútiles, se exasperan contra los objetos materiales, toman su cartera o el tubo del teléfono con una energía digna de mejor causa; por la noche están cansadas sin haber hecho nada, y esto las sorprende.

Cultivad la calma. Sabed aprovechar los instantes de espera que os concede vuestra vida agitada. Aprended a relajar vuestro cuerpo.

Cuando viajáis, cuando en algún salón, en alguna confitería esperáis a una amiga que se atrasa; cuando estáis en la peluquería, en lugar de impacientaros, de agitaros, de mirar nerviosas el reloj, de resumir todo lo que aún os queda por hacer, si queréis evitar la fatiga de antemano, bendecid ese momento de reposo.

Abandonad vuestros miembros blandamente, arrojad toda idea de prisa, toda preocupación, y decíos que ese momento durará una eternidad. Si estáis solas y podéis cerrar los ojos, esos minutos de profundo abandono equivaldrán a una hora de sueño.

Cómo se debe reposar

SI por la noche, después de un día fatigoso, tenéis que salir, aprovechad los beneficios del baño de sombra. Este consiste simplemente en acostarse en un cuarto obscuro, con el cuerpo completamente relajado, y permanecer unos quince minutos con los ojos cerrados; unas compresas frescas en éstos aumentan los beneficios del descanso.

Hay dos maneras de acostarse para aprovechar de un completo reposo: la primera es extenderse simplemente en el suelo, la espalda bien de plano. Empezad por preguntaros si cada uno de vuestros músculos está perfectamente relajado; observaos de la punta de los pies al extremo de las manos, y si encontráis la menor crispación, aflojad el músculo. Es probable que os consideréis en perfecta relajación teniendo, por ejemplo, los dedos de los pies encogidos; esto basta para que el reposo no sea perfecto. Extendeos en el suelo, pensad en vuestro cuerpo como en una cosa inerte y tan pesada que el piso se dobla como una hamaca bajo él.

La otra manera de reposar, que se recomienda particularmente a las mujeres que tienen los órganos caídos o sufren de males del estómago, consiste en estirarse en un diván, con las rodillas más elevadas por medio de una pila de almohadas.

Veis la importancia extrema de la relajación; por eso, nunca se aconsejaría demasiado a las mujeres que hacen cultura física — y hoy toda mujer la hace o debe hacerla—que practiquen con el profesor algunos ejercicios de relajación muscular. Esto prepara a descansar bien.

He aquí el más simple de esos ejercicios. La discípula se acuesta en el suelo, con el cuerpo tan relajado como sea posible. El profesor controla ese estado de relajación levantando uno tras otro los brazos, las piernas de la discípula, que deben pesar en su mano sin ninguna resistencia al balanceo que les impone, como los brazos y las piernas de una muñeca de trapo. Luego le levanta el busto, y la cabeza debe bambolearse como muerta.

Es un ejercicio que vosotras mismas podéis hacer para controlar la relajación de vuestros brazos: sin oponerles ninguna resistencia, doblad el busto hacia adelante y menead los hombros. Los brazos deben colgar y oscilar como apéndices fláccidos.

VI Salón Femenino de Bellas Artes

(Continuación de la pág. 59)

sajes urbanos y los temas populares y coloristas.

Exponen obras apreciables Emma y Gertie Inndorf, Leda Ponce de Navarro O'Connor, Aurora de Pietro con un óleo titulado "Manisero", las hermanas Terry, Clara Díaz Cevallos, Malanfant, Wolter, cuya naturaleza muerta está brillantemente coloreada; Elisa Vázquez Cey, Payer, con un óleo titulado "Calle Lavalleja", Gómez Vernet, Verelo, Tropeano, con dos paisajes bien sentidos; Elena Thiel, con un óleo de flores, y otras.

Paisajistas destacadas son Paulina Galdós, que tiene "Pueblo de pescadores", Fynn Sastre y Matilde Gómez. R. Donnis tiene un cuadro de flores bellamente interpretado; de Gregorio, una naturaleza muerta: Mantel, figuras; Allende de Iriarte, un nutrido y brillante conjunto de acuarelas y un óleo, "Caléndulas"; Dolores B. de Zapiola, un boceto interesante de un rincón parisiense, saturado de recuerdos emotivos. Es también notable "Janette" de Krausse, "Flores de primavera" de Caxaus y otro.

En escultura se destacan los nombres de Dorotea Lesch con tallas en algarrobo y quebracho; Matilde G. Méndez, con "Rapaza"; Gertein, que expone un desnudo y un bajorrelieve; Marta Elvi, que también cultiva la talla en madera; Alvarez Calvet y otras.

En el grabado obtuvo primer premio Nélida Demichelis por su obra "Cabezas", bien modeladas y ajustadamente construídas.

Los nombres de Villagra, Maggiolo, Giacosa, Smart de Achea, Cortés y Crespo se singularizan entre las grabadoras por su acierto y firmeza.

En cuanto a la miniatura, ese arte de paciencia que yo no siento, tiene brillantes cultivadoras en Vernet de Castro Almeyra, Ferrari Olazábal, Alston de Gallegos, Sánchez Lloveras, Conti, Moody, Gómez Pizarro, Lily Garret y Emilia P. Gómez.

Pruebas finales

Por *José Sanllorenti Ruiz*

Dado que, por decreto, ya no se eximen
y tienen fatalmente que dar examen,
están los "secundarios" que no reprimen
las angustias causadas por tal dictamen.

Por eso, en estos días, su meollo exprimen
entre infolios y apuntes y el maderamen
de henchidas bibliotecas sabias, que gimen,
de tanta ciencia abstrusa, bajo el gravamen.

Del texto farragoso, de gran volumen,
conviene hacer, en horas, fresco resumen;
y, absortos y ocupados, ni hablan ni comen.

¡Acógelos, Minerva, bajo tu numen
y haz que, fortaleciendo bien su cacumen,
para el próximo marzo no los embromen!

A GAS
DE KEROSENE

Esta cocina a gas de Kerosene, con regulador y aguja automática, es la última novedad de la industria sueca. Pida catálogo Nº 5, gratis, o visítenos.

CASA PRIMUS
Santiago del Estero 143 Bs. Aires

La voz amiga para todo el día. El compañero para sus hijos.

•

Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1
Radio EL MUNDO

PERFUME REFRESCANTE

"Qué espuma tan suave y qué perfume más refrescante!"-es lo que comentan todos los que han probado el nuevo Jabón Sunlight de Tocador. Y la razón es que está elaborado con los mejores componentes y la más esmerada técnica. Todas estas ventajas se las ofrece el Jabón Sunlight de Tocador por la ínfima suma de 15 ctvs.! Y recuerde que el nombre de Sunlight es garantía de pureza!

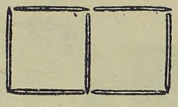
JABON SUNLIGHT de Tocador

INDUSTRIA ARGENTINA ST-16

PARA LA GENTE MENUDA

¿DONDE ESTA EL CABALLO?

Este cazador ha salido para atrapar ciervos, y estaba muy ocupado en su tarea. Tan ocupado, que de improviso no advirtió que su caballo se le escapaba. Y ahora lo está buscando con la ayuda de su paje, que le indica por dónde fué el animal. Sin embargo, aunque parezca mentira, el caballo está allí mismo, muy cerca de ellos. Si queremos verlo tendremos que doblar la lámina haciendo que la línea punteada A se encuentre con la B, y la C con la D.



UN PROBLEMA

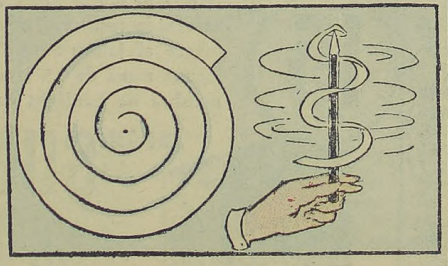
¿Ven estos siete palitos dispuestos de modo que forman dos cuadrados? Traten de cambiarlos de sitio, haciendo que delimiten tres triángulos. En otro lugar de la página aparece la solución.

¿POR DONDE DEBEN AVANZAR?

Estos hermanitos organizaron un pic-nic, dejaron la comida cerca de un árbol y se fueron a pasear. Pero al regreso, a pesar de que veían el lugar en que habían dejado la comida, no podían llegar hasta allí porque ignoraban el camino correcto a seguir. ¿Quieren ustedes encontrarlo por ellos e indicárselo?

LA ESPIRAL BAILARINA

Con unas tijeras recorten una tira de papel en forma de espiral, tal como aquí se ve. Hagan en un extremo un pequeño agujerito y coloquen por allí la punta de un lápiz, haciendo que la tira de papel quede enroscada tal como se advierte en el otro dibujo. Acerquen la mano a una estufa o simplemente a una lamparilla eléctrica y el calor hará que el papel empiece a girar en torno del lápiz dando la impresión de que está bailando.

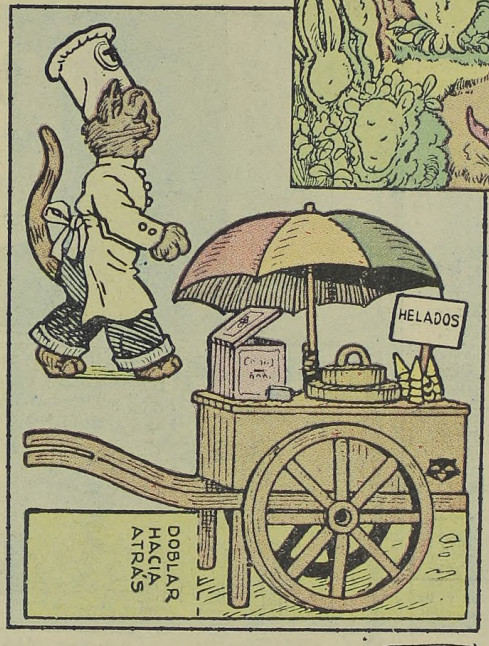


UN JUEGO INTERESANTE

Frente a una pared, a una distancia de dos metros de ella, colóquense los jugadores. El primero, que tiene una pelota de goma en la mano, la arroja al suelo dándole un impulso en forma tal que rebote, pegue en la pared, rebote de allí y sea nuevamente recogida con la mano por el mismo jugador. Ahora bien, al ser despedida la pelota, el jugador que la arroja debe decir A; cuando pega en el suelo, B; cuando pega en la pared, C, y cuando vuelve a ser recogida con la mano, CH; hecho esto, vuelve a arrojarla y continúa nombrando las letras del alfabeto. Cuando por cualquier motivo no logra apresar la pelota, entonces le toca el turno al otro jugador. Aquel que más letras continuadas logre nombrar será declarado vencedor.

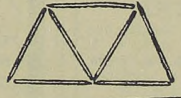
¡ES HORA DE LEVANTARSE!

Tal es lo que el enanito del bosque quiere significar al tocar su trompeta. Está tratando de despertar a una cantidad bastante considerable de animales que están dormidos y bastante disimulados en el dibujo. ¿Cuántos pueden ustedes encontrar? Hay muchos; presten atención y los hallarán.



EL GATITO DE LOS HELADOS

Debe resultar muy gracioso ver al gatito impulsando su carrito para vender helados, y por eso vamos a reconstruir la escena. Peguemos todo en cartulina y en seguida recortemos ambas piezas. Hagamos un doblez hacia donde está indicado debajo del carrito y un corte entre sus dos varas. Hagamos un corte debajo del brazo del gatito, desde el comienzo de la manga hasta más arriba del codo, y coloquémoslo entre las varas. De esa manera tendremos reconstruída la escena.



SOLUCION DEL PROBLEMA DE LOS PALITOS

CONSEJOS A LOS NIÑOS

No rompáis las plantas ni destrocéis los árboles.

Dan hermosura a los jardines y alegría a las calles.

Acostumbraos a cuidarlas, y si en vuestra casa no tenéis jardín, cuidad por lo menos las que encontréis en los paseos.

Muchas plantas y árboles dan flores y frutos sin que al hombre le cueste más que el trabajo de cuidarlas.

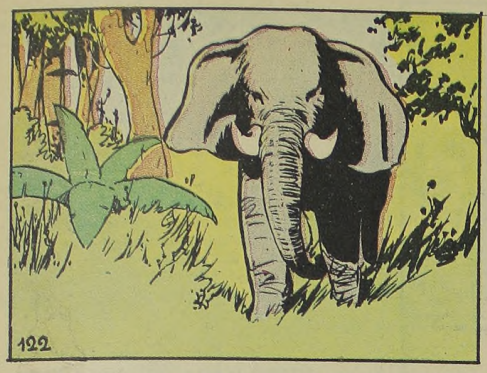
Por lo tanto debemos ser bondadosos con ellas y agradecidos por el bien que nos dan.

Si veis que algún niño las destroza, hacedle entender el inútil daño que está causando.

Convertíos en guardianes de las plantas y los árboles y cumpliréis una obra digna.

Aventuras de Caza del Pibe Palito

por CAZENEUVE



Un enorme elefante abríase paso a través de los matorrales de la gran selva. Era un magnífico ejemplar salvaje de esos que atraían a los aventureros de la caza mayor; de tarde en tarde alzaba sus grandes orejas para escuchar los estampidos de arma de fuego que sonaban a alguna distancia.

La presencia del gigantesco animal fué advertida, mucho antes de divisarlo, por los autores de los estampidos, que eran Palito y dos cazadores del vecino campamento de mineros, que andaban en busca de caza para mantenimiento del numeroso grupo de hombres que trabajaban haciendo cateos.

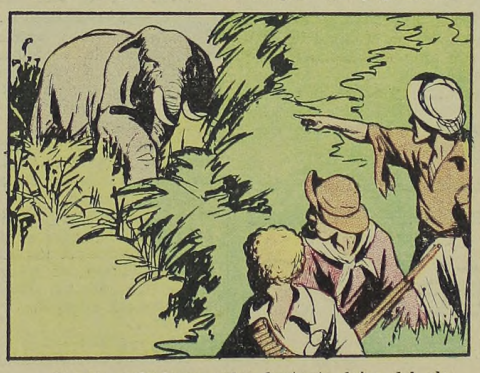
Picados por la curiosidad, ya que un elefante se veía muy rara vez, los tres cazadores dejaron aproximarse al paquidermo. Sólo querían verlo y no tenían intención de hacerle daño; pero el enorme bruto se enfureció al ver cerca de él seres humanos; alzó la trompa resoplando y bufando con furia.

—¡A correr para ponerse a salvo! — gritó Palito, que ya había visto otras veces elefantes enfurecidos y conocía el poder de su devastadora furia.
—¡Con correr no hacemos nada, matémoslo!
—¡Imposible con las balas que tenemos!

Palito tenía un plan mejor que tirar inútilmente contra la dura piel del elefante, imperforable con las balas que poseían. Guió a sus dos compañeros hacia el vecino grupo de árboles de grueso y fuerte tronco, y muy próximos entre sí, que ofrecían un buen refugio contra los ataques del paquidermo.

Pero aquel animal era de una asombrosa y excepcional fuerza, mucho mayor que la común entre los elefantes. Derribó con relativa facilidad los primeros árboles que halló a su paso, y al empujar los árboles de más grueso tronco, los tres cazadores notaron con estupor que también éstos cedían.

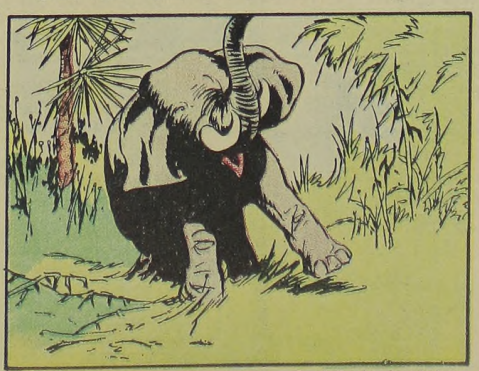
Era necesario huir de nuevo, y Palito indicó la conveniencia de hacerlo en dirección opuesta a la que llevaba el elefante. Salieron del pequeño y compacto grupo de árboles y echaron a correr con el fin de tomar la delantera, mientras el paquidermo continuaba abriéndose paso.



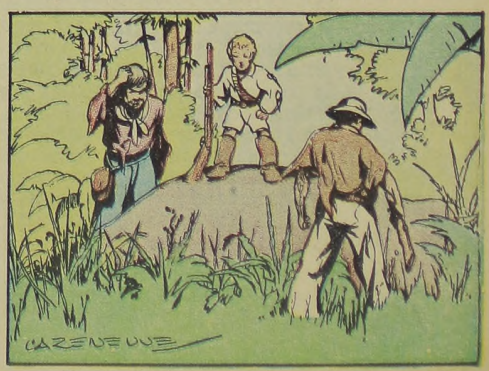
Cuando calcularon estar bastante lejos del elefante, hicieron alto, sudorosos y jadeantes, pero no pudieron descansar mucho tiempo. El elefante se había abierto paso muy pronto, o había dado un rodeo en torno del grupo de árboles y los persiguió; ahora aparecía muy cerca de ellos.

Aunque sin esperanza de perforar la dura piel del animal que los acosaba, los dos cazadores amigos de Palito comenzaron a descargar sus rifles de repetición contra la enorme mole. Era necesario matarlo, no sólo por la salvación de ellos, sino también para evitar que atacara al campamento minero.

Entretanto, Palito hízose el plan de matar a la bestia enfurecida con un solo tiro; apartóse algo de sus dos compañeros, y mientras éstos distraían con sus inútiles disparos al paquidermo, él apuntó cuidadosamente a uno de los pocos y diminutos sitios vulnerables de la fiera y luego apretó el gatillo.



El tiro había sido certero; el elefante tambaleó y se desplomó pesadamente, herido de muerte. Con extraordinaria precisión, Palito había hecho algo de lo que pocos cazadores pueden vanagloriarse: meter una bala en los ojos de un elefante, que son uno de sus pocos sitios vulnerables.



Los dos hombres del campamento minero sabían esto y no pudieron menos de manifestar su admiración a Palito, pero éste los distrajo llamándoles la atención sobre las grandes proporciones del elefante.
—¡Es enorme!... ¡Y cómo nos ha hecho destrozar nuestras ropas entre la maleza!

Yo soy un fantasma

(Continuación de la pág. 15)

señora. Hay un terrible error en su interpretación de mis palabras.

Lea. — ¿A ver?

Hell. — Usted cree que yo... Perdone mi rubor, señora... Usted cree que yo... Vamos, que me he enamorado de usted y...

Lea. — ¿Y no es así?

Hell. — No, señora; no es así.

Lea. — Entonces, razón de más para que se retire.

Hell.—Razón de menos, señora. Porque no pierdo las esperanzas de llegar a enamorarme muy seriamente de usted. Su error parte de una creencia muy generalizada, señora. Parte de que todas las mujeres creen que cuando se les acerca un hombre es para decirles su amor. Y mi caso es distinto, señora. Yo no vengo a decirle mi amor por usted.

Lea. — ¿Entonces?

Hell. — Acaso vengo a ponerla sobre aviso acerca de su amor por mí.

Lea. — Eso podría tener gracia en otra oportunidad.

Hell. — Jamás, señora. Llegado el caso yo podría probarle que no tiene ninguna gracia. La verdad no es graciosa, señora. Es intimidante.

Lea. — Pues intimídeme con su verdad...

Hell. — Ya la he dicho: usted me ama.

Lea. — Delirio.

Hell. — Casi.

Lea. — Visiones.

Hell. — Por ahí sí. "Visiones", ésa es la palabra. ¡Oh!, sería bastante largo de explicar, pero si usted me tolera durante unos instantes...

Lea. — Lamento no poder tolerarle nada.

Hell. — Soy capaz de decirle cosas muy raras.

Lea. — No soy curiosa.

Hell. — Cosas llenas de misterio.

Lea. — Me aburren las novelas.

Hell. — Lo que yo pienso decirle es realidad. Por ejemplo, el día que yo la conocí, usted no había nacido todavía.

Lea. — ¿Y eso?

Hell. — No puedo contárselo si no me tolera aquellos instantes que le pedí hace un rato.

Lea. — Se los tolero. Pero con una condición.

Hell. — ¿Cuál es ella?

Lea. — Que sean cortos.

Hell. — Seré breve.

Lea. — Lo escucho.

Hell. — A usted la conocí el año 1884...

Lea. — ¡Pero si yo nací en 1907!

Hell. — ¡Ahí está la cosa rara, el misterio intimidante!

Lea. — ¡Dígamelo!

Hell. — ¿No quedamos en que usted no es curiosa? Pero no importa. El día que yo la conocí, usted no existía aún, usted era una nebulosa, la idea de algo que quería concretarse y no lo conseguía.

Lea. — ¡Mire que es raro!...

Hell. — La conocí en el deseo de la que fué su madre y en la ambición del que fué su padre.

Lea. — Pero usted ¿en qué año nació?

Hell. — Yo soy contemporáneo de las pirámides, señora.

Lea. — ¡Pues no tiene una arruga!

Hell. — Las pirámides tampoco... ¿Prosigo?

Lea. — Soy toda oídos.

Hell. — Bien, señora. Su padre y su madre se conocieron el año 1905, en la casa de unos amigos comunes.

Lea. — Tal vez.

Hell. — Sin "tal vez". Yo digo la cosa exacta Se conocieron y se amaron. Al año contrajeron enlace.

Lea. — Sí; en 1906.

Hell. — Y al año nació usted.

Lea. — Perfectamente.

Hell. — Yo los seguía porque me obsesionaba la nebulosa que los envolvía. Y la nebulosa era usted. Usted, a quien pusieron de nombre Ana Lea... ¿Es así?

Lea. — Es así.

Hell. — Usted nació el 25 de octubre, por la mañana. Tal vez entre las 10 y las 11 de la mañana.

Lea. — Exacto.

Hell. — Señora: aquí ocurre una cosa horrible. Aquí se detienen todos mis recuerdos. A los pocos meses de su nacimiento su padre fué designado embajador o cónsul, no sé, en una capital europea. Y yo los perdí de vista.

Lea. — ¿Por?

Hell. — La emigración me estaba vedada.

Lea. — No entiendo.

Hell. — Ya le explicaré. Y durante quince, quince largos y horribles años, usted permaneció en esa horrible capital europea, sin que yo lograse saber nada, pero nada de usted, mi nebulosa, mi adorada nebulosa.

Lea.—Debía estar muy triste, ¿verdad?

Hell.—¡Usted no se imagina cuánto! Hasta que un día supe de su regreso, y fuí a esperarla en el puerto. La mar de gente. Yo, disimulado entre la multitud, le tendía la mano para ayudarla a desembarcar. ¿Recuerda?...

Lea. — No...

Hell. — Usted tuvo un estremecimiento. Fué como si alguien, a quien usted no veía, le apretase la mano.

Lea. — No recuerdo.

Hell. — Sin embargo, fué así. Después, cuando usted se instaló en la calle Charcas al 1300, yo la visité todas las noches.

Lea. — Es curioso, pero no lo recuerdo.

Hell. — ¿No recuerda haber soñado nunca conmigo?

Lea. — No.

Hell. — Pues solíamos tener entrevistas la mar de tiernas. Usted, exteriormente, se enamoró del hijo de don Camilo Ross. Pero, interiormente, seguía apasionada por mí. Es tan verdad esto, como que la estoy mirando.

Lea. — Su delirio es completo; prosiga.

Hell. — Ya verá que no. Hasta que se casó usted..., y me dió un beso de despedida. Yo me alejé durante un tiempo. Quise ser prudente, y lo fuí hasta que su marido, el famoso hijo de Camilo Ross, murió de un síncope cardíaco, mientras jugaba al póker en casa de una dama muy liberal y generosa.

Lea. — No me lo recuerde.

Hell. — ¿Si yo le dijera que fuí yo quien asesinó a su marido?

Lea. — ¿Y cómo?

Hell. — Fuí yo quien le apretó el corazón entre el índice y el pulgar de mi mano derecha. Por celos, le juro que fué por celos.

Lea. — Pero ¿de dónde saca estas cosas tan extrañas?

Hell. — De mi archivo.

Lea. — ¿Quién es usted?

Hell. — Míster Hell.

Lea. — Me parece que es algo más que un inglés excéntrico...

Hell. — Ni excéntrico ni inglés, señora. Si le digo quién soy, usted caerá de espaldas.

Lea. — Dígamelo.

Hell. — Antes quiero asegurarle que usted está perdidamente enamorada de mí.

Lea. — ¿Y cómo?

Hell. — Lo sé porque usted me lo dice en sueños todas las noches.

Lea. — Le advierto que su presencia me está resultando un tanto molesta.

Hell. — Lo lamento. Y dentro de un rato la dejaré librada de mi presencia.

Lea. — Pero que sea pronto. Convenga conmigo en que es un tanto violento escuchar a un hombre que data de la época de las pirámides y que sabe tantas cosas con respecto a mi pasado.

Hell. — Y a su porvenir.

Lea. — ¿Quién diablos es usted?

Hell. — Señora, lamento tener que decirle que yo soy...

Lea. — ¿Quién?

Hell. — ...un fantasma.

Lea. — ¡Señor!

Hell. — ¿No ha notado usted la palidez de mi rostro? ¿No ha observado este andar mío como si no tocase el suelo, esta levedad mía, tan... tan espiritual?

Lea. — ¡Su broma es de mal gusto, señor!

Hell. — No es de mal gusto, ni siquiera es broma.

Lea. — Su seriedad querría asegurar lo contrario, pero no lo consigue.

Hell. — Puedo ofrecerle una prueba...

Lea. — ¿De qué?

Hell. — De mi especie fantasmal.

Lea. — ¿A ver?

Hell. — Tome su revólver.

Lea. — ¿Y bien?

Hell.—Dispáreme un tiro.

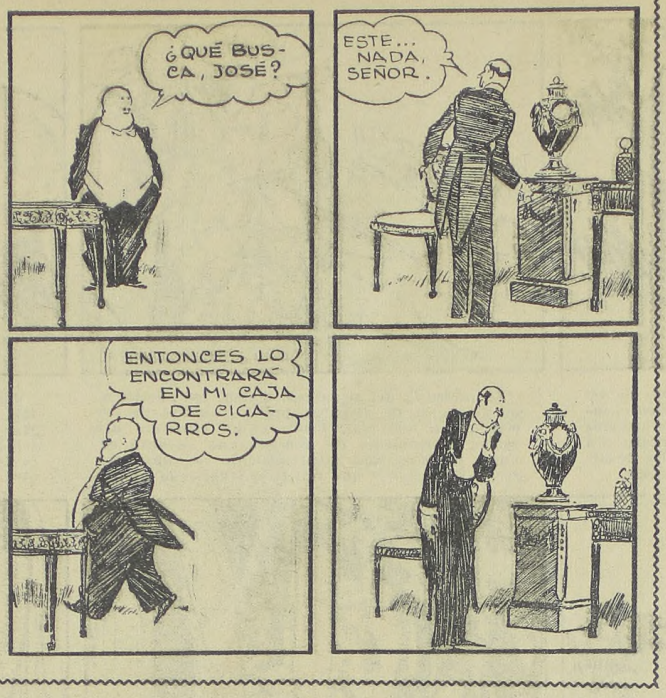
Lea. — *(Toma el revólver como quien cree que el interlocutor huirá espantado. Viendo que mister Hell no da señales de inquietud, le apunta con el arma. Mister Hell sonríe. Y ella dispara un tiro.)*

Hell.—Otro, señora; hay cinco balas...

Lea.—*(Dispara otro tiro, y otro, y otro, y otro más. Sus ojos están abiertos de espanto.)*

Hell.—*(Sonríe y sonríe fantasmagóricamente. Mientras van sonando los tiros se inclina en una reverencia profunda, saluda con la mano.)* Señora... Pienso que debemos seguir conversando. Por eso trataré de molestarla con otra visita... *(Lentamente, como quien está muy acostumbrado a la cosa, se desvanece, se diluye en el aire... Ella se ha limitado a abrir aun más sus ojos desmesurados.)*

POP



Blasco Ibáñez

Dijo:

...Y ella se sentó en un sillón, adoptando una postura que consideraba elegantísima: la mejilla en una mano, las piernas montadas una sobre otra, lo mismo que en el reservado de su teatrillo, mostrando por debajo de la falda una media de malla finísima; la misma envoltura de seda que recordaba al pintor otra pierna adorada...

de "LA MAJA DESNUDA" de Blasco Ibáñez

Mary Wollstonecraft, la madre del feminismo

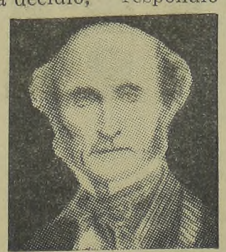
ha sido recordada con veneración por las mujeres inglesas como ejemplo de una vida que encontró en el dolor fortaleza para procurar la alegría de sus semejantes.

Por *Alba Majestic*

AUNQUE repugne la sentencia del filósofo alemán, es indudable que acertó al decir que "sólo el dolor es positivo". Quizá sobra el "sólo", excluyente y negador de lo que se forja en la alegría; pero así y todo, ¿cómo negar que las creaciones geniales producidas en el dolor o en la desventura tienen un fuerte tono diferencial que las hace más hondas?... Por mucha que sea la grandeza de Goethe, es algo fría comparada con la de Novalis, de Hölderlin o de Nietzche. Por grande que sea Byron, parece afectado frente a su contemporáneo Shelley.

Mary Wollstonecraft, llamada "la madre del feminismo", a quien se acaba de tributar en Londres un conmovedor homenaje, surgió precisamente del dolor, y, como lo han recordado las mujeres inglesas en su mensaje a las demás mujeres del mundo, se elevó trabajosamente con su propio esfuerzo, sin debilidades y sin claudicaciones. Nació el 27 de abril de 1759 en los alrededores de Londres. Provenía de una familia de origen irlandés que, luego de ser rica, se empobrecía progresivamente. Aunque su padre era inteligente y activo, los sucesivos reveses concluyeron por agriar su carácter y lo convirtieron en verdadero tirano de su familia. Castigaba a sus hijos por cualquier motivo, aún más a su mujer, a pesar de las súplicas y de las inventivas de la pequeña Mary. Esta sentía por su madre un cariño ardiente, y con gusto habría sacrificado su vida para protegerla. Por eso parece que ni las brutalidades del padre, ni la indiferencia de sus hermanos, ni nada fué más cruel para Mary, durante los sombríos años de infancia y de juventud, que la frialdad y la injusticia que le demostró esa madre a quien adoraba. "Jamás he tenido padre ni hermano", escribía más tarde, y decía que de todos los males que pueden abrumar a una mujer, el mayor es "no haber conocido la afección de una madre".

Mary creció triste y sola, sin que nadie acogiera sus tiernos impulsos. Formada por el sufrimiento, dirigía el hogar y se ocupaba de la crianza de sus hermanitos; pero su principal consuelo era la lectura. Leía cuantos libros caían en sus manos. Cierta vez conoció una traducción del *Emilio*, de Rousseau, y le impresionó tanto que no dejó el libro hasta saberlo casi de memoria. Rousseau fué, desde entonces, su autor favorito, inspirador de sus sentimientos y de sus pensamientos; le comunicó el gusto de la independencia, y la decidió, a los diez y ocho años, a procurarse un empleo para ganar su vida. Aceptó un puesto de lectora junto a una anciana. Entretanto murió su madre, y Mary fué a acogerse junto a una amiga: Fanny Blood. Inteligente e instruída, Fanny tuvo que abandonar sus estudios para ayudar a su madre, y abrió un taller de costura. Los meses que Mary vivió con su amiga fueron los mejores de su vida. Completaba su educación literaria y moral, ayudaba a su amiga y se creía libre. Pero no estaba hecha para la tranquilidad. A poco recibió carta de una de sus hermanas, Elisa, que le pedía que fuera en su auxilio. Para huir de la tiranía paterna, Elisa se casó; pero su marido resultó ser un tirano peor que su padre.



JOHN STUART MILL,
cuya obra influenció tanto a los feministas.

Con su hermana y Fanny Blood, Mary abrió una escuela para jóvenes en un barrio de Londres. Tuvieron en seguida veinte alumnas y algunas pensionistas. Pronto las abandonó Fanny para casarse, y apenas Mary se resignaba al alejamiento de la amiga, supo que ésta estaba mortalmente enferma. Buscó Fanny un clima benigno, y fué a morir bajo el sol de Lisboa. Mary quiso asistir a los últimos momentos de su amiga. Cuando regresó a Londres encontró el colegio casi desierto.

MARIA WOLLSTONECRAFT,
según un cuadro de John Opie que existe en la Galería Nacional de Londres.

Nuevamente sola y sin recursos, tuvo por vez primera clara conciencia de la injusta fatalidad que la perseguía. Tras largas semanas de miseria, consiguió que el famoso editor Johnson le diera algunos trabajos de traducción y de adaptación. A pesar suyo, diversas influencias que vanamente quiso eludir la convirtieron en escritora. Johnson era protector de un grupo de escritores, artistas y políticos que representaban los diversos matices del radicalismo. En su casa conoció Mary al futuro convencional Tomás Paine, al ex pastor Godwin, al pintor suizo Fuseli, admirador de Rousseau. Vivía así, en ese medio, progresivamente impregnada de los vivos sentimientos que se agitaban a su alrededor, cuando Burke publicó sus famosas reflexiones sobre la revolución francesa. Rápidamente Mary respondió al panfleto del orador irlandés con uno más violento aún: *Reivindicación de los derechos del hombre*, y dos años después publicó, a manera de complemento, *Reivindicación de los derechos de la mujer*.

Hasta entonces Mary no sabía por experiencia lo que ella llamaba "la desgracia de ser mujer". Comenzó a experimentarlo cuando el pintor Fuseli se enamoró de ella, y, para alejarlo, tuvo que irse a París, pretextando estudios.

Tenía entonces treinta y tres años; pero jamás había sido más bella. El conde Schabrendorf, un alemán que la conoció en París, ha dejado de ella este retrato: "Era la mujer más noble y pura que haya conocido. No era de belleza deslumbrante; pero emanaba de ella una gracia adorable. Su rostro, lleno de expresión, tenía una belleza infinitamente superior a la que produce la regularidad de los rasgos. Había verdadera fascinación en su mirada, en su voz y en sus movimientos." Esta primera feminista era, realmente, una mujer hermosa. Así aparece también en el retrato que pintó Opie en 1797, con sus soberbios cabellos rubios y sus ojos llenos de luz y de melancolía. En París se enamoró de Mary un apuesto capitán norteamericano, Gilberto Imlay. Mary le entregó su corazón, y éste fué su primero y último amor. En 1795 ambos se trasladaron a Inglaterra; pero ya Imlay comenzaba a fatigarse de un amor demasiado exigente. Para alejar a Mary le confió la resolución de algunos asuntos en Suecia. Esta misión le llevó varios meses y la desempeñó con un éxito que Imlay no esperaba. Regresaba, orgullosa de su activa gestión, mas en Londres la esperaba un cruel desencanto: Imlay la había abandonado. Enloquecida, corrió a arrojarse al Támesis, de donde fué milagrosamente salvada. Siguieron para ella días de profunda tristeza. No se resignaba a vivir, y quería vivir, sin embargo, para criar a su hijita Fanny. La miseria fué de nuevo su compañera. Imlay le ofreció dinero varias veces, a lo que Mary respondió definitivamente: "Jamás le he pedido otra cosa que su corazón. Usted me lo ha quitado: nada más puede darme."

Para obtener algún dinero publicó en un volumen parte de las cartas que escribió a Imlay durante su viaje a Suecia. Entre las felicitaciones que esa publicación le valió, figuraban las del filósofo Godwin, a quien había conocido en la librería de Johnson. Una creciente amistad entre ambos terminó, en 1797, en un matrimonio perfectamente regular, a pesar de que Godwin acababa de escribir que "el matrimonio es la más detestable de las leyes".

¿Encontró Mary alguna felicidad en

(Concluye en la pág. 79)

La página para la casa

LA TIMIDEZ

La timidez exagerada es considerada por lo general como un defecto, como una enfermedad, hasta como una desgracia; sin embargo, la timidez encantadora de la edad ingenua es algo así como una confusión delicada como un defecto simpático, casi como una gracia. Alguien ha visto en ella una disposición feliz, y, si no una cualidad, por lo menos el presagio de una cualidad.

La timidez puede ser considerada como normal cuando no es más que la leve confusión natural que una persona experimenta delante de otra por la dificultad sentida de simpatizar con ella, en razón de la diferencia de su sensibilidad, y, además, si esa confusión es provisoria y no se presenta como un obstáculo insalvable.

La timidez señala un punto crítico en la evolución de los sentimientos. La educación tendrá por objeto no prevenirla, no impedir que nazca — lo que sería atentar contra la ingenuidad encantadora a que está ligada, — sino impedir que se fije, que se cristalice, que se convierta en una forma del carácter, es decir, en una especie de hostilidad huraña con respecto a los demás o un aislamiento altivo, amargado, desgraciado, a que uno mismo se condena.

Sintetizando: se tratará de preparar el paso de la timidez a la desenvoltura, en tales condiciones que la aparición de una no haga lamentar la desaparición de la otra.

En general, para curar a alguien de su timidez es necesario que las personas con las cuales está en contacto no lastimen en lo más mínimo su susceptibilidad, le eviten todo roce molesto, le ayuden a explayarse, a hacer que los actos que realice le sean familiares, habituales, y por lo mismo, si no fáciles, de tal carácter que no le produzcan ese susto, esa aprensión, que le impidan ejecutarlos, o, por lo menos, llevarlos a cabo torpe o defectuosamente.

●

LA SALUD DEL CUERPO Y LA DEL ESPIRITU

Procura que tus habitaciones estén bañadas por el sol, que sean limpias, secas, espaciosas, claras y alegres, y tan confortables como te sea posible.

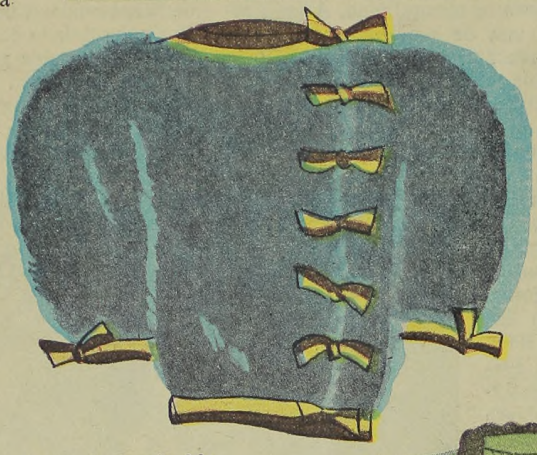
No olvides que el trabajo regular y la existencia ordenada, metódica, son el mejor preservativo contra las enfermedades del cuerpo y del espíritu, predisponen a la alegría y mantienen el buen humor.

Consagra las horas de ocio a la familia y a las satisfacciones intelectuales; el hogar y la familia deben ser tu centro preferido para buscar el reposo y la paz del cuerpo y del espíritu.

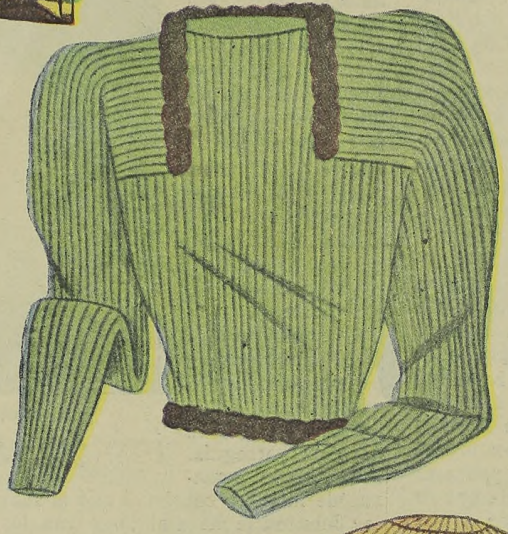
Dignifica tu vida, hazla fecunda por el trabajo, las buenas acciones y los goces sanos.

La música tiene ese algo de exquisito que no sugiere en nosotros formas, paisajes, fisonomías, acontecimientos o situaciones definidas, pero sí tal matiz de alegría o de melancolía, tal grado de tensión o de abandono, la más rica plenitud de serenidad o una mortal depresión de tristeza. Toda la población habitual de las ideas ha desaparecido; sólo permanece el fondo humano infinito de gozar o de sufrir; las variaciones y armonías innumerables de su desorden o de su calma.

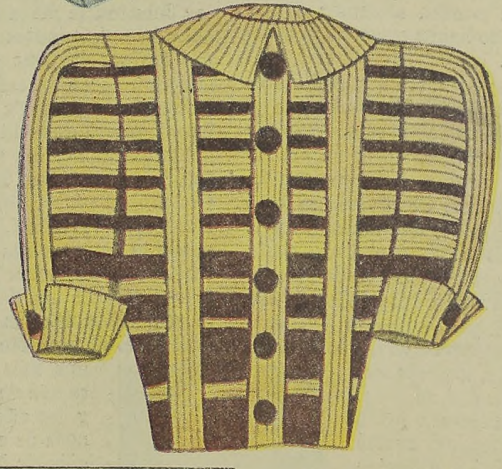
TAINE.



Los sweaters y blusas tejidas a mano son siempre útiles en verano, ya sea para completar un trajecito deportivo o un conjunto de playa. El modelo es de lana angora bleu roi, tejido en punto jersey. Un detalle novedoso lo constituyen los lazos de terciopelo con que cierra a un costado.



De una lanita muy souple, color verde claro, es el sweater que figura arriba. Las mangas, ranglan, van incrustadas en el delantero, disimulando la costura un adorno que quedará muy bien en lana de color tostado. Abajo, otro atrayente modelito en lana fina color limón, con franjas marrones e hilera de botones de hueso de este último color. El cuellito redondo le comunica un aspecto muy gracioso y juvenil.



La mujer educa al género humano con mayor eficacia que cualquier otro preceptor. El hombre es el cerebro de la especie; la mujer, su corazón. Aquél es su saber, ésta su sentir; aquél su fuerza, ésta su gracia, su ornamento, su encanto.

SMILES.

LA JUVENTUD

La juventud no es una época de la vida; es un estado de ánimo. No es cuestión de mejillas rosadas, labios encarnados y articulaciones flexibles; es un temperamento de la voluntad, una cualidad de la imaginación, un vigor de las emociones. Es la frescura de la primavera profunda de la vida.

Juventud significa el predominio del valor sobre la indecisión en el carácter, del apetito de la aventura sobre el amor al ocio.

Esto a menudo existe más en un hombre de cincuenta años que en uno de veinte. Nadie envejece por haber vivido un número determinado de años. Sólo se envejece cuando se han abandonado los ideales.

Los años arrugan la piel, pero sólo el abandono del entusiasmo arruga el alma.

El pesar, la duda, la propia desconfianza, el miedo a la desesperación son los años que encorvan el corazón y conducen el espíritu floreciente a las sombras. Ya se tengan diez y seis años o setenta, siempre existe en cada corazón humano el impulso a la maravilla, el suave asombro hacia las estrellas, el desafío a los acontecimientos, el apetito infantil y jamás desmentido por lo venidero, y la alegría de vivir.

Uno es tan joven como su fe, tan viejo como su duda, tan joven como la confianza en sí mismo, tan viejo como su temor; tan joven como su esperanza, tan viejo como su desesperación. — Frank Crane.

●

CONVIENE SABER QUE...

- **Para avivar la lumbre** medio apagada es un buen procedimiento espolvorear los carbones con un poco de azúcar.
- **Las esponjas** que han sido demasiado usadas, suelen volverse demasiado suaves, y es porque están pasadas de grasa. Para dejarlas en perfectas condiciones basta ponerlas a hervir en una vasija con agua a la que se hayan agregado unas rodajas de limón.
- **El jabón** dura más si antes de usarlo se deja un tiempo al aire en un lugar seco. Tal precaución conviene tomarla, sobre todo, con el que se emplea para diversos usos domésticos.
- **Para disimular** los agujeros que quedan en las paredes después de arrancar los clavos, puede usarse con buen resultado aserrín mezclado con engrudo. Cuando esté bien seco, puede colorearse con pintura del color del papel de la pared.
- **La compra de comestibles** de almacén es preferible hacerla para quince días o un mes, según sea la periodicidad de recepción de los recursos ordinarios, así se evitarán las frecuentes salidas a la calle o la llamada constante a los proveedores.
- **Para quitar la herrumbre** a las planchas oxidadas, se calientan como si se fueran a usar, después se las frota con un trozo de cera o estearina envuelto en una muselina, y, finalmente, con un poco de sal.

llos prosperan; desiguales lagunas donde se concentran, cuando apunta el amanecer, las yeguadas y los ganados cimarrones; perros vagabundos bajo los talas, vizcacheras por todas partes.

De pronto, como signo de tragedias recientes, los vestigios renegridos y el derrumbe casi total de un rancho que fué quemado por los indios en atropelladas catastróficas.

Estamos a pocas leguas de La Carolina. Y en vez de aliviarnos la incertidumbre, quisiéramos acortar la distancia, dominar del todo la llanura, ser ágiles como el ñandú, como las gamas, como los baguales.

Misia Carmen, bajo el toldo de la carreta, pasa las cuentas del rosario con sus dedos huesudos. Yo prefiero galopar en mi parejero criollo. Me siento más libre, más tranquilo. Y sin embargo, dudo. ¿Qué misteriosa fuerza nos hace pensar en los seres que dejamos aquí, no hace todavía mucho tiempo, librados a su propio valor, en esta frontera dominada por los salvajes? ¿Qué será de su vida, de su destino, de su suerte? ¿Estarán igualmente dominados, como nosotros, por las mismas tribulaciones del regreso, por el temor de que hayamos sido víctimas de algún atropello por parte de los indios?

Ahora comprendo la reserva concentrada de misia Carmen. Presentía la fatalidad de un drama hondo. Cosas del espíritu. Tal vez he debido interrogarla con decisión, ya que prefirió guardarse las tribulaciones en el fondo de la conciencia.

De cualquier manera que sea, puso inútilmente su esperanza en el cielo.

NUESTRA casa es un montón de ruinas solamente. Derrumbada, con la tapera rota, con los restos del ajuar colgando de los horcones carbonizados, de muñones truncos.

¡Qué vida! Tiembla mi corazón ante esta desolada tragedia. Y sin embargo, no puedo llorar. ¡No puedo! Las esperanzas de mi juventud están ahora dispersas. Y un luto de sombras me viste.

¿Qué fué de los míos? ¿Dónde descansarán sus almas, sometidas a la ignominia de un tormento sombrío, desesperante, trágico?

¡Quién sabe! Los cielos guardan impasibles el secreto de su liberación. Sé que Rosa gritaba mi nombre la noche del asalto. La vieron luchar entre las llamas.

Un indio llevósela consigo. Era demasiado joven para morir, demasiado pura. Tuvo que presenciar el martirio de los demás, de los que murieron a cuchilladas, a lanzazos, de los que dieron la vida por ella generosamente.

Misia Carmen no ha tenido fuerzas para soportar este zarpazo del destino. Se le han aflojado los resortes de la memoria, se le han desgarrado los nervios. Sus ojos se ven empañados continuamente por un cristal de lágrimas. Y musita largas oraciones por los que ya no sufren. Morirá pronto, puesto que su espíritu vibra como las cuerdas de un arpa rota, sin sonido, sin eco.. Está doblada por la fiebre.

Yo siento también que un fuego interno me consume. Pero no he de morir. Tengo que rescatar a Rosa de los indios. Sé que me espera. Su angustia flota como las garzas por la soledad profunda del desierto.

Allí, donde los indios viven, está mi destino y mi tumba.

Viaje de retorno

(Continuación de la pág. 22)

Hay un pueblo llamado Hollywood...

(Continuación de la pág. 14)

nos y sostenido por otros cerebros que, tal como hicieron aquellos hombres silenciosos, siguen aún pidiendo que los dejen trabajar tranquilos.

A la verdadera Meca del cine es necesario buscarla entre esas cuatro paredes donde vive, poderosa y callada, en el engranaje de una máquina, en la transparencia de un film, en el hierro de una cámara y en la sangre de los que allí se debaten, trabajando febriles. Hollywood es el artista encerrado en un estudio. Es el imperativo ¡Quiet! con que un director pide silencio; es el técnico del sonido que cierra los ojos y aprieta el teléfono contra los oídos; es el astro y la estrella repitiendo cien veces una misma escena; es el decorado estupendo que se hace en cinco meses para ser utilizado cinco minutos; y es, por último, la cámara recibiendo el tesoro que reflejará en la pantalla. Esto es Hollywood...

Los artistas

LOS artistas, esos seres que constituyeron y aún constituyen el blanco predilecto de la publicidad, no tienen nada de extraordinario. Son seres vulgares, empleados a sueldo, con toda la categoría que se les quiera otorgar, pero empleados al fin. Trabajan de ocho a doce y de una a seis. Van de su casa al estudio y del estudio a su casa. Nada más...

La personalidad fantástica que de ellos leemos en los periódicos no existe. Es artificial. Al artista le ocurre lo que a Hollywood. Nadie se preocupa por sondearlo, por interiorizarse en su espíritu y en su verdadera psicología. Es más fácil inventar historias absurdas sobre su vida, que decir la verdad. Es más fácil presentar a un Hollywood trivial y alocado, pero falso, que hablar del Hollywood estupendo que hay en cada estudio.

Por eso hemos dicho que aquel pueblito de hace veinte años vive aún. Hoy es más grande, más poderoso. Pero en el fondo es el mismo de entonces. Y trabaja tanto, es tal su dinamismo, que ni siquiera ha tenido tiempo para asomarse a la calle y advertir que el mundo no lo conoce porque está oculto.

Se sabe humano y magnífico...

Pero ignora que ha sido infamemente aplastado por un Hollywood fatuo que la publicidad levantó ante la imaginación del mundo.

Mary Wollstonecraft

(Continuación de la pág. 77)

el corto tiempo que vivió junto a Godwin?... Godwin sólo podía inspirarle amistad cordial; era un egoísta cínico y frío, muy inteligente y bastante honrado por otra parte. Sólo sabía razonar y demoler. Cuéntase que en los últimos días de la agonía de Mary, ésta dijo a su marido, momentáneamente aliviada de sus dolores:

"¡Oh, Guillermo; estoy en el cielo!"; pero Guillermo, en lugar de tomar su mano, hizo una mueca y se limitó a responder: "Quieres decir, querida, que tus sensaciones físicas son algo menos dolorosas." De este matrimonio nació una hija, Mary Godwin, a quien amó el gran Shelley.

Así murió, en 1797, y a los treinta y ocho años de edad, esta bella mujer que siempre quiso avenuar el dolor de sus congéneres y sufrió incesantemente. En las últimas semanas de su vida estaba escribiendo una novela, *María o la desgracia de ser mujer*, que desarrollaba su propia vida. Pero su obra principal es *Reivindicación de los derechos de la mujer*, cuya influencia llegó hasta Saint-Simon, Fourier y Stuart Mill, defensores tenaces de los derechos femeninos, de suerte que Mary Wollstonecraft contribuyó con su propio dolor a reducir el círculo de los que, según Dante, "lloraron cuando podían estar alegres".

Sobresaliente

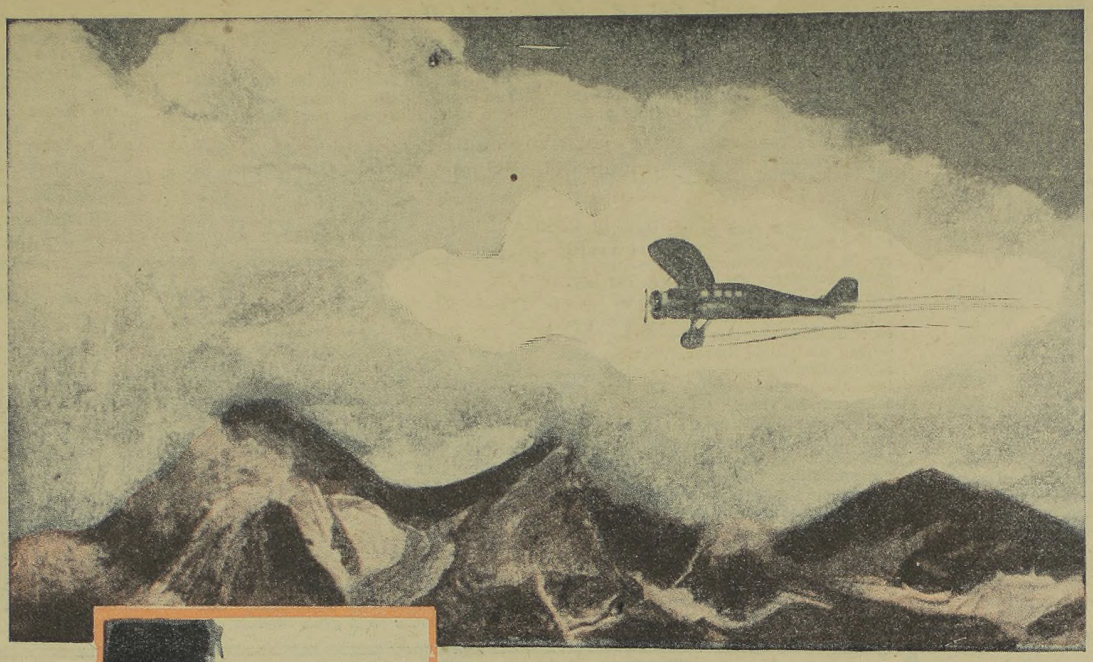
El TANIOL estimula el apetito, favorece el crecimiento y aumenta las fuerzas.

Taniol

el tónico de los niños

Frasco 2.50

LABORATORIOS DEL GENIOL



Abnegación

Cuento por

Eduardo Bradley (hijo)

Puesto en el trance de tener que salvar la vida a su afortunado rival en amores, lucha entre librarse de él para siempre o devolverlo al cariño de su amada.

●

La máquina rodó balanceándose hasta el final del campo, mientras las hélices de sus motores giraban lentamente a compás; luego dió vuelta enfrentando al viento y permaneció un instante quieta como aprestándose a saltar. Un bramido ronco de motor a pleno se escuchó desde los hangares y el gran pájaro metálico comenzó a correr velozmente a través del campo, cruzó como una saeta frente a la cabina del jefe de pista y con un ligero salto dejó el suelo y pasó zumbando roncamente sobre la caseta del radiooperador. Poco a poco se fué apagando el ruido de los motores y la máquina se perdió, confundida contra la mole obscura de las montañas.

Bill Joyner, el piloto más antiguo de la empresa, echó al hombro su pesado saco de cuero y se dirigió lentamente hacia la salida del aeropuerto, donde lo esperaba un auto para conducirlo hasta el centro de la ciudad. El largo vuelo desde la capital hasta el aeródromo al pie de la montaña lo había cansado. Las malas condiciones meteorológicas de la ruta lo obligaron a estar en continua vigilancia de los controles e instrumentos de vuelo, y esta tensión nerviosa, al relajarse, lo había dejado aplanado. Como un autómata, caminaba con el cerebro lleno todavía del estruendo de los motores y de la visión de las lucecillas rojas y verdes del tablero, que se encendían y apagaban de acuerdo a las llamadas del lejano radiooperador, que lo guiaba a través del mar de nubes que lo había cercado.

— ¡Más vale así! — pensó. — No me ha dejado tiempo para acordarme de nada.

Luego había aterrizado y ya estaba esperándolo con los motores en marcha el avión que continuaba el vuelo con la correspondencia. Al pie de la máquina y enfundado en su grueso "buzo" de cuero estaba Jorge Smith.

— ¡Jorge Smith!... Coincidencias extrañas del servicio — pensó Joyner.

Pero ¿por qué él?... El recuerdo de Smith le trajo a la mente el rostro de Alicia. ¡Qué profundidad tenían sus ojos la noche anterior! ¡Qué exquisita dulzura había en su rostro delicado, y cuánta tristeza en su voz cuando le habló! Una a una oía sus palabras, que parecían como grabadas a fuego en su mente.

— No es posible, Bill — le había dicho. — Nunca creí que pudieras quererme así. Siempre te he considerado como un amigo, como un viejo y querido amigo..., pero amarte... — Y sus ojos, tan azules, habían brillado con una lágrima que asomó en ellos por el dolor que le causaba. — ¿Comprendes, Bill? No puedo amarte..., porque... amo a otro...

Y él había comprendido; entre él y Smith no era dudosa la elección. Sus sienes ya plateadas no condecían con la gloria dorada de los cabellos de ella, ni sus ojos, cansados de ver el mundo, con la luminosa juventud de sus pupilas. Y, sin embargo, ¡cuánto había llegado a quererla! ¡Cuántos ensueños había tejido a su alrededor que se derrumbaban ahora! Hubo un tiempo en que creyó que Alicia sería suya, pero fué entonces cuando apareció Smith y las cosas cambiaron. La noche anterior, cuando le habló de su amor, sabía de antemano el resultado; pero le era imposible callar por más tiempo, y así fué cómo aquel hombre, acostumbrado a vencer el espacio, había temblado al hablar, temeroso como un niño, ante unos ojos muy azules y muy límpidos.

— Quiero a otro, Bill..., ¿comprendes? — oía murmurar a una voz muy dulce en el fondo de su alma; y a la par que un suspiro profundo brotó de sus labios, sacudió la cabeza como para apartar aquellos importunos fantasmas y se introdujo en el automóvil que lo esperaba.

El vehículo comenzó a correr por el blanco camino hacia la ciudad, y Bill Joyner, sin verlos, miraba pasar los álamos que lo bordeaban. "¡Jorge Smith! — pensó. — ¡Qué distinto su caso!" Joven, arrogante, con ese desenfado que dan los pocos años, alegre y siempre risueño; lo imaginaba ahora cerniéndose sobre los picachos nevados, con los comandos sujetos entre las manos y tarareando una canción de moda. Indudablemente, la elección entre uno y otro no era difícil; al comprobarlo así, una amargura profunda se anudó en su garganta y por sus mejillas curtidas por los vientos de todos los cielos resbaló una lágrima ardiente.

EL manipulador del radiotelegrafista dejaba oír su llamado intermitente, que sonaba lúgubre en el silencio de la caseta. Agrupados alrededor del operador, tres hombres esperaban ansiosos; eran ellos: Bill Joyner, el jefe del aeropuerto y López, el representante local de la empresa.

"Mendoza llamando avión N C - 735... Mendoza llamando avión N C - 735..." Angustiosamente cruzaba el llamado por el éter hacia la mole imponente de la cordillera; y al otro lado de ella, en una caseta análoga, otra mano febril enviaba al espacio idéntico mensaje: "Santiago llamando avión N C - 735... Santiago..." Y las ondas se cruzaban perdiéndose, sin respuesta, en el vacío, mientras que en una oculta meseta cubierta de nieve, sobre la cumbre de un picacho, el piloto del pájaro abatido, presintiendo el apremiante llamado, sentía entrar poco a poco en su espíritu el horror de su soledad.

— ¡Es inútil! — murmuró el radioope-

rador, desesperanzado. — Debe haberse roto su aparato y no puede contestar.

Todos callaron comprendiendo la certeza de la afirmación y en sus mentes surgió la visión de un informe montón de hierros retorcidos, en algún profundo abismo.

En ese momento repiqueteó la campanilla del teléfono.

— ¿Hay noticias del avión? — inquirió una voz lejana.

— Ninguna — contestó López.

Y habló de nuevo la voz:

— Avisen a Joyner que se disponga a salir al alba para tratar de localizarlo, y manténganse en contacto con nosotros por cualquier novedad.

Bill Joyner se estremeció al recibir la orden.

— ¡Está bien! — dijo secamente. Y salió hacia el hangar para ordenar la preparación de su máquina.

Cuando supo que el avión de Smith no había llegado a Santiago y que no respondía a los llamados, una alegría cruel le sacudió el pecho; pero simultáneamente su pensamiento voló hacia Alicia, que en esos momentos esperaría angustiada las noticias que no llegaban. Sin embargo, su egoísmo habló en su corazón, y pensó: "Si Smith no regresa, tal vez Alicia llegue a quererme..." Y esta idea se le clavó muy hondo en la mente y estuvo golpeando en su cerebro durante las cinco largas horas de espera infructuosa. Cada minuto que pasaba sin que llegase contestación al mensaje, aumentaba su esperanza y crecía su júbilo sin que él quisiera confesárselo.

Mientras andaba hacia el hangar sonrió. ¡Curioso sarcasmo que le encargaran a él su salvamento! ¿Por qué habría de salvarlo?...

"¡O él o yo! — pensó. — Diré que no lo he encontrado, y nunca se sabrá más de él..."

La poderosa máquina fué sacada con infinitas precauciones a la pista y orientada frente al viento. El mecánico puso el motor en marcha y lo aceleró paulatinamente para calentarlo. Sobre el horizonte se difundía una grisácea claridad precursora de la salida del sol. Del vestuario emergió enfundada en pieles la figura de Bill Joyner, que se dirigió hacia el avión. La voz del jefe de pista lo detuvo en mitad del camino.

— ¡Eh, Joyner, lo llaman por teléfono desde Buenos Aires!

Retornó a la casa y tomó el auricular.

— ¡Hola! Habla Joyner.

Una voz en la que temblaba una angustia infinita habló del otro lado de la línea:

— ¡Sálvalo, Bill! ¡Sálvalo! ¡Tú puedes hacerlo! ¡Por mí!...

Bruscamente cortó Joyner la comunicación y, mascullando una imprecación, salió violentamente de la casa. Luego se escuchó el bramido de un motor rudamente acelerado y en el frío amanecer se elevó la máquina rumbo a la montaña.

A las primeras elevaciones, sucedieron los contrafuertes del macizo montañoso, y casi simultáneamente los picachos hostiles de las altas cumbres se erizaron bajo las alas del avión. Sujetando fuertemente los comandos, miraba Joyner los abismos que se abrían bajo él, mientras un viento huracanado azotaba su rostro e imprimía al avión bruscas sacudidas. El fragor del motor atronaba el espacio y cada vez más se iba internando el piloto entre las cumbres. A largos intervalos se oía el receptor de radio: "Mendoza llamando avión N C - 67." E invariablemente respondía Joyner: "Sin novedad."

Había abandonado la ruta usual y volaba a baja altura sobre las quebradas, internándose en la cordillera. "¡Sálvalo, Bill!..." El pedido supremo resonaba en sus oídos martirizándole e imaginaba los ojos tan azules y tan queridos de ella, suplicantes y llorosos mientras le hablaba. Su corazón amenazó estallar de angustia ante la visión del llanto de ella, mientras una pena profunda y una desesperanza amarga le apretaban el alma...

¿Qué era aquello que brillaba en la meseta? Hizo ejecutar al aparato un brusco viraje y vertiginosamente picó sobre la montaña. Allá abajo la silueta inconfundible de un avión yacía sobre la nieve. Pasó a escasa altura sobre él, y la figura de un hombre que agitaba los brazos se cruzó ante sus ojos. Levantó la máquina con una violenta maniobra y las montañas giraron a su alrededor, perdiéndose hacia abajo. En sus oídos sonó el llamado de la radio: "Mendoza llamando avión..." Su mirada se fijó en el cielo profundamente azul y mentalmente lo comparó con los ojos de Alicia. "Ya no llorarán más", pensó. Y una triste sonrisa asomó en sus labios por la felicidad de ella. Tomó el micrófono y habló:

— Avión N C - 735 destrozado a quince kilómetros S. O. de Las Cuevas sobre meseta a orillas del Río Blanco. Piloto con vida. Envíen por tierra comisión de auxilio. Aterrizaje imposible.

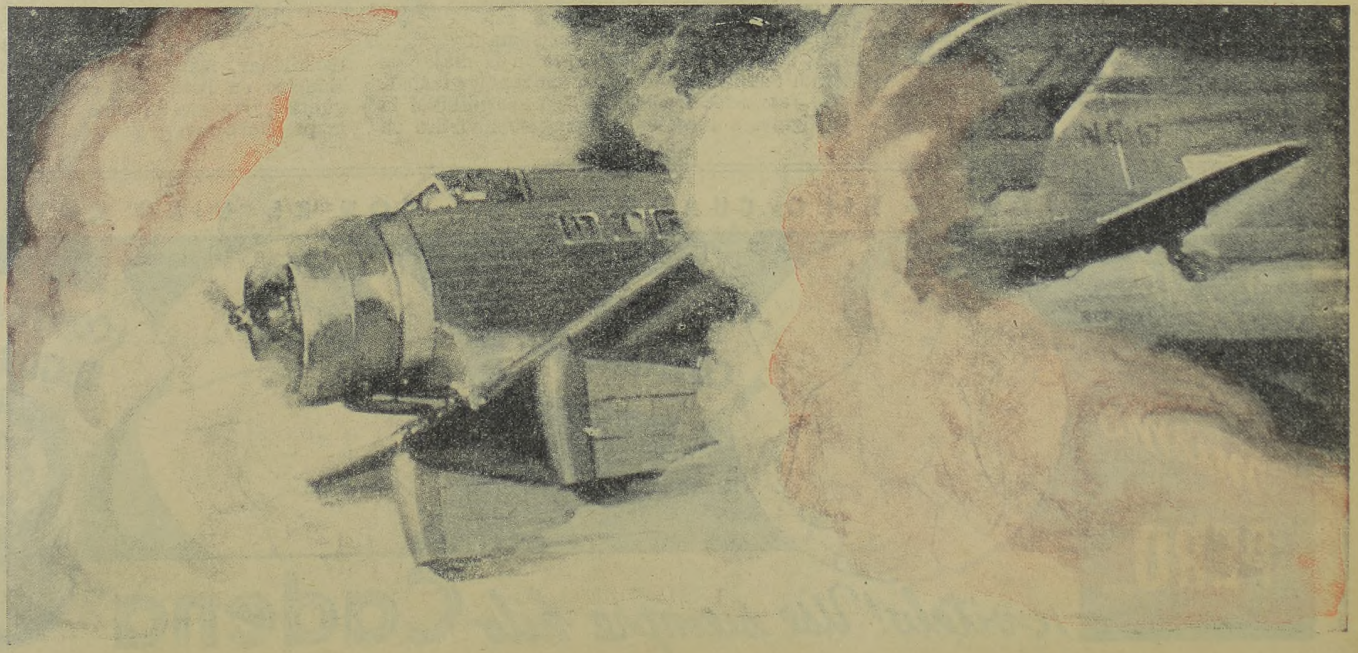
La voz de Joyner sonó firme cuando transmitía el mensaje. Interrumpió luego la comunicación, y suspirando hondamente apretó los labios. Con ojos inexpresivos miró el imponente espectáculo que se le ofrecía. El sol brillaba deslumbrante sobre la nieve tiñéndola con fantásticas coloraciones, cortadas bruscamente por la sombría penumbra de las quebradas. El motor del avión rugió sordamente, acelerado a pleno, y Joyner, cansado, cerró pesadamente los párpados; parecía soñar... Allá muy lejos, en el fondo de su cerebro, una voz dulcísima susurraba:

— ¡Gracias, Bill!...

¡Qué bien le hacía escucharla!... La mole de granito de la montaña se agrandaba delante del avión avanzando amenazadora a su encuentro...

— ¡Gracias, Bill!... — musitó de nuevo la voz lejana...

El estruendo de una espantosa detonación quebró la calma de las laderas y rodó llevada por el eco hasta el fondo del abismo. Luego, el solemne silencio de las cumbres reinó de nuevo bajo el cielo azul...



El fragor del motor atronaba el espacio y cada vez más se iba internando el piloto entre las cumbres...

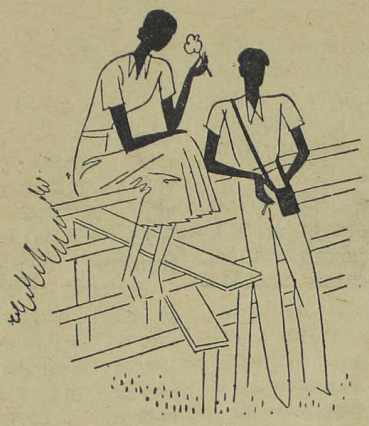
¿Las rubias o las morenas?

Por *Susana Montes Caride*

"Me gustan todas en general — dice la copla, — pero las rubias me gustan más"; sólo que esto no es absolutamente verdad en cuanto a las preferencias masculinas.

ES muy difícil, siendo perfectamente justo, opinar sobre el valor moral, físico o sentimental de las morenas y las rubias, haciendo parangón de sus virtudes y cálculos de sus defectos.

Una encuesta en donde tomáramos la opinión de cien hombres en sus diversos aspectos de cultura, no nos descubriría más que el problema latente de cada uno de ellos. Substraerse a la influencia que en el momento persigue para bien o para mal al individuo, para exigirle una opinión, sería perfectamente absurdo. Lo mismo ocurriría si esta opinión se generalizase a los dos sexos y se pidiese la respuesta a las mujeres.



Nada obtendríamos con los aislados argumentos recogidos. Los sentimientos que tenemos hacia las personas envuelven nuestro juicio en la blandura que acomoda la sensibilidad y que la hace justa o injusta según sea quien mire, si el que está adentro o el que observa de afuera y libre de sugestiones.

Cuando los seres opinan sobre sus preferencias, cada uno manifiesta su pensamiento desde el lugar en que la vida lo ha colocado. Hay en la sinceridad con que se expresan un valor relativo. No es que intenten reformar su concepto, ni que dejen de obedecer al íntimo sentir que determina las palabras expuestas. Pero la sinceridad respecto a estas preferencias no puede orientar la opinión cuando ésta quiera documentarse profunda, valederamente, con una conciencia fuerte y segura.

¿Que si los hombres prefieren las rubias a las morenas?... Todo es según les vaya o les haya ido. ¿Cómo decir si prefieren las morenas cuando en ese momento están "tocados" por una rubia?... ¿Y cómo decir que las rubias son superiores si una morena los ha tomado hasta el fondo?...

¿Que si valen más las morenas o son más frívolas las rubias? ¿Que si la pasión en unas es más intensa que en las otras? ¿Que si son más fieles, más enérgicas, más leales, más adictas?... ¿Que si son más frívolas, más interesadas, más calculadoras o frías?...

La verdad se define por asalto, muchas veces.

— Desde que me casé con una morena — dice uno — me gustan más las rubias.

— Yo prefiero las rubias para pasear, pero las morenas para la intimidad del hogar — dice otro.

— A mí me gustan las morenas teñidas de rubio porque me dan las dos ilusiones — agrega un tercero, callado hasta ese momento.

— El cuerpo de una rubia y la cabeza de una morena — interpreta éste.

— ¡La morocha toda la vida! ¡Por franca, por leal, por apasionada!—dice entusiastamente un joven.

— Las rubias, las rubias, y eso no lo sé por qué, a pesar de habérmelo preguntado toda la vida — confiesa un cuarentón.

— Las rubias son las únicas a las que queda bien el cigarrillo — interpreta un poeta.

— Las de cabello castaño acusan los dos tipos — agrega un dibujante.

—Imposible elegir — dice un soltero; — un rato quiero las rubias y otro rato las morenas.

— No puedo contestar—responde un solterón; — siempre me gusta la que tengo más cerca de mi cariño.

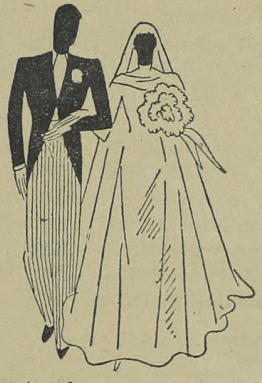
— ¡Las morenas! Dejaría de ser criollo si ellas no fueran mis preferidas — contesta un norteño con la tonada dulzona del terruño.

— Ni rubias ni morenas: ¡usted! — escribe un osado.

La violencia me devuelve al lugar primitivo. Me recojo como un caracol, asustada de la acometida, y me hundo en la historia, que habla sin voces.

Juana de Arco era morena. Perseguida por éxtasis, escuchaba mandatos y voces que la empujaban a salvar a Francia. Acusada, se defendió con sencillez y coraje. Fué quemada en la hoguera y simbolizó la personificación del patriotismo popular francés.

Jorge Sand, también morena, tenía una imaginación romancesca, psicología inteligente y fina, apasionada; sus obras y su vida revelan la mujer de gran temperamento, capaz de romper trabas. De resoluciones varoniles, su sensibilidad la obligaba a reaccionar con gestos viriles en donde el corazón parecía suplantar al cerebro.



Madame Stael, morena como las anteriores, fué perseguida por Napoleón I por sus tendencias liberales. Sus ideas políticas y morales fueron base donde se asentó el romanticismo. Era una mujer vibrante, de una inteligencia llena de matices, ensoñativa en su intimidad y con gran simpatía humana.

Manuelita Rosas, hija de un rubio de ojos claros, era morena, de piel mate y brillantes ojos negros. Vivió en su época, libre del influjo desorbitado de su progenitor. Valiente, abnegada, supo afrontar sin egoísmos y con una altura moral que escapaba al ritmo de la época, los problemas en que se vió envuelta. Conservó su gran corazón y su bondad, no obstante las influencias contrarias.

Estas cuatro morochas nos dan matices en abundancia para poder ponerlas de frente a otras tantas rubias de la historia. Veamos.

Madame de Pompadour, bonita, coqueta, frívola, ejerció una influencia perniciosa sobre el rey como sobre su pueblo. Pudo ser lo contrario, pero la inclinación de su naturaleza la empujaba a la irresponsabilidad. Era rubia.

María Antonieta, que, no obstante su natural bondadoso y la energía que demostró en sus últimos años, hizo una vida ligera en inconsciente abandono de sus deberes hacia la patria, era rubia también.

Madame de Sevigne fué la mujer más distinguida de su tiempo. Se hizo célebre por sus cartas dirigidas a su hija, y creó, sin intentarlo, una escuela epistolar que aún gusta paladear nuestra sensibilidad. Sin embargo, no podría decirse de esas cartas que contengan un calor apasionado o una elocuencia que revele otra cosa que un gran carácter lleno de distinción, discreción y clase. Como las anteriores, era rubia.

Era rubia también Sarah Bernhardt, la gran trágica, que llevó muchos años obscurecido su cabello. Algunos creen que era morena y hasta hay quien asegura que tenía el temperamento de tal a través de sus cabellos obscurecidos.

Terminemos esta pequeña divagación que no lleva más fin que invitar a los lectores a escudriñar las propias opiniones, estimulándolos en todo caso con una última pregunta: ¿No era morena María Magdalena, la pecadora arrepentida?...

Contract-Bridge

EL CURSO DE P. HAL SIMS

RESPONDIENDO A UNA ESTRATEGIA

UN buen amigo mío, que siempre viene a leer estos artículos cuando están prontos para enviar a la revista, expuso la siguiente queja después de leer los publicados hasta la fecha: "He estado empleando el sin triunfo Sims y sus respuestas durante bastante tiempo con excelente resultado; casi nunca perdemos un game cuando se puede cumplir y nunca tenemos multas serias. Estos artículos sobre el remate de Slam que resulta de una declaración inicial de sin triunfo me han convencido aun más de que el sistema Sims no tiene rival para la solidez y precisión del remate de manos fuertes. A juzgar por esto, debería darme por satisfecho; sin embargo, tengo una queja que presentar y es la siguiente: Mis adversarios respetan tanto mi declaración de sin triunfo que rara vez intervienen en el remate; por lo tanto, nunca incurren en multas por sobredeclarar un sin triunfo. Las extraño, porque me gustan las multas. Me gustaría sorprenderlos empleando este temor que tienen para impedir que lleguen a game cuando ellos mismos tienen la mano fuerte. En otras palabras, me gustaría declarar sin triunfos débiles o psíquicos cuando creo que ellos tienen la mano fuerte. ¿Cómo puedo hacer esto sin hacer naufragar nuestro remate normal de sin triunfo y sin echar a perder nuestras manos fuertes? ¿Cómo podría establecer un entendimiento con mi compañero que no sea una convención secreta pero que nos permita, de cuando en cuando, hacer una declaración psíquica de sin triunfo sin colocar al compañero en posición difícil cuando tiene una mano fuerte?

Ensanche del Remate a Plazos

Naturalmente, en este mundo no se puede tener todo. Para obtener una ventaja hay que estar preparado para hacer un pequeño sacrificio en otro sentido, y no puedo ofrecer un cúralotodo que llene el objeto de mi amigo o le sirva de salvavida cuando hace una declaración psíquica y su compañero tiene una mano demasiado fuerte para una respuesta mínima. No obstante, puede obtenerse bastante libertad haciendo ocasionalmente declaraciones psíquicas de sin triunfo y empleando la respuesta de tres sin triunfos (no habiendo pasado, naturalmente), como la única tentativa de slam, obligando así al declarante inicial a redeclarar su mano (cuatro sin triunfos o cuatro en un palo) si puede confirmar su declaración inicial. La mano que responde puede entonces declarar el slam al recibir esta confirmación. Cuando más fuerte sea la mano que responde tanto mayor será su temor de que el iniciante haya hecho una declaración psíquica. Este procedimiento aseguraría las manos muy fuertes; pero también podría arrastrarlo a contratos de tres sin triunfos con manos con las que de lo contrario jugaría en un contrato de score parcial o defendería un contrato adverso, probablemente destinado a tener multas. No aconsejo las declaraciones iniciales psíquicas de sin triunfo. Por otra parte, no me gusta prohibir terminantemente nada a los jugadores y sujetarlos a un remate estricto o impedir a los buenos jugadores de hacer algo inesperado. Por tanto, respondí a la queja de mi amigo en la forma ilustrada. Si algunos de mis lectores encuentran la misma dificultad, les aconsejo que adopten la misma receta, pero que recuerden que mi amigo es un declarante de mucha imaginación y un excelente jugador que sabe elegir juiciosamente a sus compañeros antes de hacer declaraciones que no se ajustan al sistema Si la tentación es irresistible, manténganse a las dosis pequeñas para no convertirse en adictos del juego brillante. Esto ha sido la ruina de muchos jugadores que prometían ser brillantes.

• • •

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

Algunas veces parece como si hubiera un ángel aparte que ayuda al jugador sólido y recompensa sus tácticas juiciosas en forma inesperada. Estos casos son más frecuentes que aquellos en los cuales el juego correcto es frustrado por mala suerte cuando una estrategia poco sólida hubiera dado buenos resultados.

	♣ 7-5-4-2 ♡ K-10 ◇ K-7-4-2 ♣ 10-7-3	
♠ Q-6 ♡ 8-5-4-2 ◇ 10-8-3 ♣ K-9-6-5	N O E S	♠ 10-9-3 ♡ 9-7-3 ◇ A-Q-J ♣ Q-J-8-2
	♠ A-K-J-8 ♡ A-Q-J-6 ◇ 9-6-5 ♣ A-4	

Oeste Dador Ningún lado vulnerable

La señora de Coffin, de Indianápolis, una de las mejores jugadoras del país, declaró un pique con las cartas de la mano Sud, y cuando Norte aumentó a dos piques, subió directamente a cuatro, porque tenía la seguridad de que su compañero era un jugador sólido que no daría un aumento inmediato a tres sin triunfos no importa qué cartas encabezaran su mano.

Como la mano Sud era tan fuerte, no quería correr el riesgo de que Norte pasara a un simple aumento a tres en caso de que el aumento a dos estuviera basado en una mano mínima, que era exactamente lo que había sucedido.

Cuando Oeste salió con el 10 de diamante, los honores más altos de este palo quedaron definitivamente colocados en la mano Este. Viendo la posibilidad de una jugada de salida forzada para que Este tuviera que jugar hacia el Rey de diamante, Sud dejó pasar la primera baza y Este la ganó con el valet. Devolvió un trébol con la esperanza de dar la mano a Oeste para que volviera a jugar a través del Rey de diamante, pero la señora de Coffin tomó con el As de trébol y decidió no hacer la fineza de pique, porque si Oeste tomaba la mano esto significaba otra jugada a través de los diamantes. Jugó los dos piques altos y se quedó encantada cuando vió caer la Dama. El Valet de pique se encargó del último triunfo hostil, y cuatro vueltas de corazones le permitieron obtener descartes de dos tréboles en el Muerto. Ahora tenía que perder dos bazas en diamantes, pero esto fué todo, y cumplió el contrato.

A Los Niños Les Gusta Esta Crema Dental Antiséptica y Detersoria

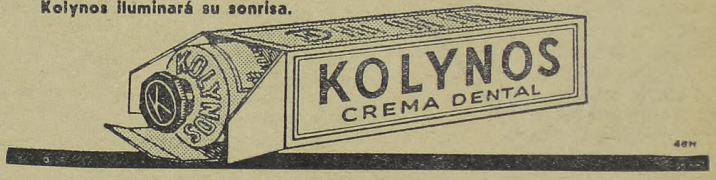
...y los Dentistas la Recomiendan Mucho

Los dentistas recomiendan el uso diario de la Crema Kolynos porque conocen sus propiedades antisépticas y detersorias. Kolynos destruye instantáneamente los peligrosos gérmenes bucales causantes del dolor y de la caries. Además conserva los dientes siempre limpios, blancos y sanos, lo que es imposible esperar de las pastas dentales ordinarias.

Procure usted que sus niños usen la Crema Kolynos, de noche y de mañana. Basta sólo con un centímetro de la crema en un cepillo seco. Kolynos es de buen sabor, protege las delicadas encías y el esmalte, y conserva la boca siempre limpia y deliciosamente fresca.

Economice— compre el tubo grande.

Kolynos iluminará su sonrisa.

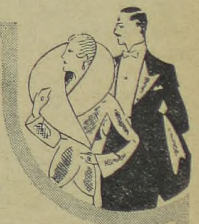


48H

PILDORAS LAXANTES "KISSINGA"

BOXBERGER - BAD KISSINGEN

ACREDITADO PRODUCTO ALEMAN IMPORTADO DEL ARISTOCRATICO BALNEARIO TERMAL KISSINGEN



PILDORAS LAXANTES «KISSINGA» están preparadas con PURISIMOS EXTRACTOS VEGETALES, CONTENIENDO ADEMAS LA FAMOSA SAL TERMAL NATURAL de KISSINGEN.

UN PRODUCTO DE ALTA CALIDAD; EN CAJAS DE 100 PILDORAS

50 años de crédito mundial; se elaboran desde el año 1885 y se expenden en casi todos los países del mundo.

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA. EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.

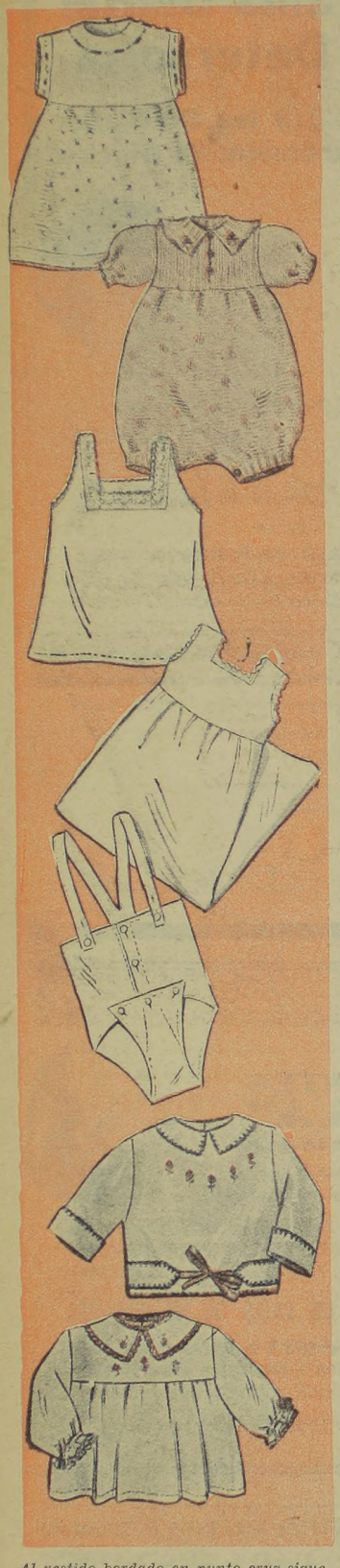
Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con

LR1 RADIO EL MUNDO

El rincón de los niños

La familia debe ser la fuente más pura donde el niño beba todo lo que ha de ser su educación para el futuro. Si el atavismo es una verdad, consideremos que la primera enseñanza en los niños tiene un valor de atavismo, pues, adquirida inconscientemente, perdura como un instinto.

Dejar a los niños que se eduquen a su capricho es dificultar su perfección. Acostumbrados a ceder a su naturaleza, nunca podrán encauzarse en los límites de lo bueno y de lo justo.



Al vestido bordado en punto cruz sigue un modelo de algodón apto para que el bebé pueda moverse cómodamente en su cuna. La camisita lleva finos bordados y un motivo festoneado. Hace juego con la enagua, apropiada para usar con vestidos largos. El pantaloncito pañal es de oval blanco. Las dos blusitas son de seda bordada, lavable.

¿AGUA HERVIDA O FILTRADA?

Cuando se vive en una localidad cuya provisión de agua potable se realiza en buenas condiciones de higiene, o cuando las autoridades sanitarias no ponen sobre aviso acerca del peligro de una de las enfermedades que se propagan por el agua de bebida (fiebres tifoidea y paratifoidea, cólera, disenterías), la precaución de hervir el agua que toman los niños resulta fuera de lugar.

En los casos citados bastará con filtrar el agua. La lógica nos dice que si el agua filtrada de las ciudades no ofrece peligro para los adultos, tampoco tiene por qué encerrarlo para las criaturas normales.

Los niños necesitan beber durante el día; pero si se les da agua hervida, apenas toman unos sorbos la rechazan con desagrado, tal como les acontece a las personas mayores.

La precaución de hervir el agua nace quizá de una errónea comparación con lo que se aconseja para la leche; pero conviene saber que mientras ésta puede resultar un verdadero "semillero de microbios", no ocurre otro tanto con el agua en las condiciones normales. Así, pues, pretender, como suele hacerse, conseguir una esterilidad absoluta en todo cuanto ingieren las criaturas resulta vana tarea. Y esto es fácil comprenderlo si se piensa en las infinitas precauciones de que han de valerse los cirujanos para conseguir una asepsia escrupulosa cuando operan.

Más aún: es útil no ignorar que, según se ha demostrado experimentalmente en los animales de laboratorio, las funciones digestivas no pueden llevarse a cabo normalmente sin la colaboración de los microbios que pululan en el intestino. Cuando estos microbios no pertenecen a las especies señaladas más arriba como causantes de determinadas enfermedades, lejos de constituir un peligro ayudan en el proceso de la digestión.

En resumen: Primero: la asepsia del tubo digestivo es una meta inalcanzable que, de ser factible, produciría perjuicios. Segundo: fuera de los casos de epidemia o de agua insalubre, la ebullición no hace falta y puede substituirse con la filtración.

Algunos modelitos prácticos para el ajuar infantil: arriba, un vestidito de linón blanco, con guarda bleu, cerrado atrás. Le sigue un vestido para nena de tres años, realizado en organdi blanco. Los bordados son de algodón perlé verde claro y las manguitas abullonadas cierran con un lazo. Para un niño pequeño es apropiado el trajecito para dormir prendido abajo con botones, que se confeccionará en una tela liviana, lisa o floreada. Un bonito modelo, que puede llevar el bebé el día del bautismo, o simplemente para paseo, se ha interpretado en organdi de seda o batista. El canesú se borda al plumetis, completando el adorno lazos de faya celeste o rosada.

En los días calurosos el niño puede llevar, mientras se entretiene en sus juegos, un simple pantaloncito y corpiño de piqué o telas antiarrugables tootal, que prenden con botones de nácar. Un cuellito de género estampado adorna un vestido de seda lisa, repitiéndose el motivo impreso en las mangas. En otro modelo, de seda u organza rosa pálido, figuran voladitos angostos y delicados bordados. Una camisita sencilla y práctica se ha confeccionado en batista.

EL ESTRABISMO EN LOS BEBES

El estrabismo (o sea la desviación de los ojos) que se manifiesta en los nenes de cinco o seis meses cuando se distraen con sus juguetes o se miran los dedos, no debe dar motivo a preocupaciones. Se trata de un hecho frecuente a esa edad, y responde a que los músculos que mueven los globos oculares todavía no han adquirido "el hábito" necesario par enfocar los objetos cercanos a la vista.

Unicamente cuando el estrabismo sea permanente o persista habrá que pensar en la necesidad de consultar al médico, lo cual tendrá que hacerse antes de que el niño cumpla un año. Entretanto, y hasta la edad indicada, bastará con evitar que los ojos del nene reciban la luz solar directa, protegiéndole, cuando sale de paseo, con un sombrero adecuado o con un toldo en el cochecito.

SU ESPEJO DICE LA VERDAD

Cutis descolorido, ojos sin brillo... alerta contra la constipación

Se ha dicho que "el cutis es el espejo de los intestinos". Cuando éstos funcionan normalmente, entonces el cutis presenta un aspecto saludable y rosado, sus ojos brillan y reflejan vitalidad. Si, contrariamente, su sistema de eliminación no funciona debidamente, su cutis es descolorido y su mirada es apagada. No se extrañe si, con el tiempo, pierde su buen humor, si le abandonan sus energías, si sufre de dolores de cabeza y otras dolencias debido a la constipación.

¿Por qué no probar una pequeña dosis de Sales Kruschen todas las mañanas al tomar su té o café? Kruschen es una combinación de sales minerales, y uno de sus principales efectos es estimular los intestinos y gradualmente inducirlos a expulsar los residuos de la digestión. Antes de pasar mucho tiempo volverá su cutis a su estado saludable y los dolores de cabeza tenderán a desaparecer.

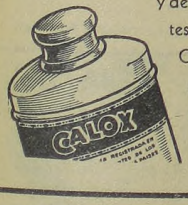
Cuando usted toma su pequeña dosis diaria de Sales Kruschen está practicando el método más indicado para que las dos esenciales funciones de digestión y eliminación desarrollen una acción benéfica, la que es reflejada por una sensación de bienestar, buen humor y optimismo.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

OXIGENO

El purificador más grande de la naturaleza AHORA limpia su dentadura

El oxígeno es la base principal de Calox. En forma de burbujitas, llega a las más pequeñas hendiduras de los dientes eliminando los gérmenes nocivos de la corrosión, disuelve los ácidos que producen la caries, y devuelve a los dientes su brillo natural. Calox es puro, seguro y económico pues dura el DOBLE que las pastas dentífricas.



CALOX EL DENTIFRICO EN POLVO

McKESSON & ROBBINS, Inc.

Desde las 8 hs. RADIO EL MUNDO hasta las 24 hs.

Sintonice siempre LR1

Del carnet de Bolonio

- La inteligencia es una cualidad del hombre con la cual se pueden hacer muchas cosas. Hasta escribir versos.
- Hay hombres tan inteligentes, que se parecen a sus perros.
- Si bien se considera, de la comparación entre el camaleón y el político, quien sale perdiendo es el camaleón.
- ¡Y dicen que se aclaró la situación un día en que se nubló el cielo y se puso a llover!
- Me preocupa pensar cómo se habrán arreglado para adelantar la hora aquellos que no tienen reloj o lo tienen empeñado.
- Aquel escritor era tan vanidoso, que cuando le preguntaban quién escribía mejor, si él o Cervantes, vacilaba en contestar.
- Cuando el almacenero se dió cuenta de que tenía muchos clavos, puso un taller de carpintería.
- Colmo de eufemismo el de aquel pretendiente tímido que, para declararse a la mujer de su ideal, le dijo: "Señorita, si no fuese usted hija única... ¿querría usted que yo fuese cuñado de su hermanita?"
- Se llevaban tan bien aquellos dos novios, que resolvieron no casarse para no perder la amistad.
- Al sacarle la sílaba "le" a la palabra "galerita", en vez de quedar ésta más chica, crece, pues se convierte en "garita".
- Asegura Perogrullo que si los banqueros tuvieran sus cajas fuertes abiertas ningún ladrón osaría descerrajarlas.
- Había una vez una artista mediocre a quien le fastidiaba que la aplaudiesen.
- Había una vez un judío que prestaba dinero sin interés.
- Había una vez un terrorista que se murió de un susto.
- Había una vez una niña muy bien educadita que hablaba siempre bien de sus amigas.
- Había una vez un empleado público que sólo dormía de noche.
- Había una vez un tenorio que confesaba que ninguna mujer le llevaba el apunte.
- Había una vez un hombre capaz de escribir una carta sin saludar atentamente.
- Y había una vez un hombre a quien un amigo le prestó cinco pesos y se los devolvió.

●

Letrilla de verano

Como ya asoma el verano,
y a los posibles rigores
de insoportables calores
teme todo ciudadano,
aunque el frío nos embrome,
nadie hay que en serio no tome
el consabido comento:
¡Qué calor, con tanto viento!

Ayer tarde, Fuensalida,
joven de fortuna poca,
se halló de manos a boca
con su novia, en la Avenida.
Pero, con gran sentimiento,
no la invitó a un copetín,
porque su bolsillo..., en fin...
¡Qué calor, con tanto viento!

La señora de Guillén
ostenta un cutis sin tacha,
y se conserva tan bien,
que parece una muchacha.
Pero pasa un mal momento
si frente a alguna visita
le dice el pibe: "¡Abuelita!..."
¡Qué calor, con tanto viento!

A la ricacha Leonor,
que es mujer fea hasta allí,
le salió un adorador
que la "ama con frenesí".
Y ella, al ver sus intenciones,
interrogóle de intento:
"¿Me ama a mí o a los mi-
[llones?"
¡Qué calor, con tanto viento!

Porque es hombre sin recato
y muy rico aquel señor,
todos le llaman "doctor",
y él se envanece del trato.
Mas, si ignorando el evento
de su condición estulta
se le hace alguna consulta...
¡Qué calor, con tanto viento!

Un sociólogo profundo
es el grave don Severo,
que se pasa el año entero
gobernando a todo el mundo.
Pero del mundo no pasa,
pues, según más de un comento,
el gobierno de su casa...
¡Qué calor, con tanto viento!

Tamerlán

Serenidad Calma

proporcionan las Tabletas de

ADALINA

BAYER Si es Bayer es bueno.

VEA Entre Sus Dedos

Puede ser "Ring Worm"

Esta infección fungosa se confunde con eczema y se manifiesta por una sensación de picazon en el pié y entre los dedos, como un sarpullido fino con diminutas ampollitas. La acción germicida y antiséptica de este notable ungüento se extiende en los tejidos infectados y a los pocos días todo síntoma de infeccion habrá desaparecido. **El tarrito $ 1.80** *Soliciten el librito "Tratamiento y Cuidado de los Pies" por el Dr. Wm. M. Scholl a la Cía. Dr. Scholl, Avenida de Mayo 1441 — Buenos Aires.*

SOLVEX Dr Scholl

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

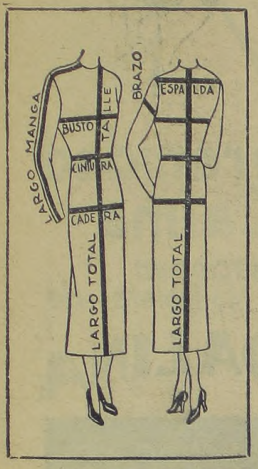
Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2° piso.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 71

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto ..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

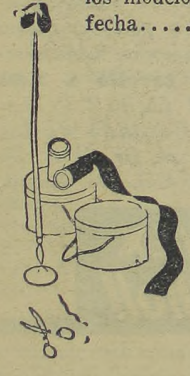
Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera.....

PARA MEDIDA Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº.....

Localidad ..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 919 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo

Ella, compungida.— Antes ofrecías un tesoro por un mechón de mis cabellos... ¡y ahora protestas porque encuentras un pelo en la sopa!

(De "London Opinion", (Londres)

EL HOMBRE QUE CREIA EN MILAGROS.

(De "The Humorist", (Londres)

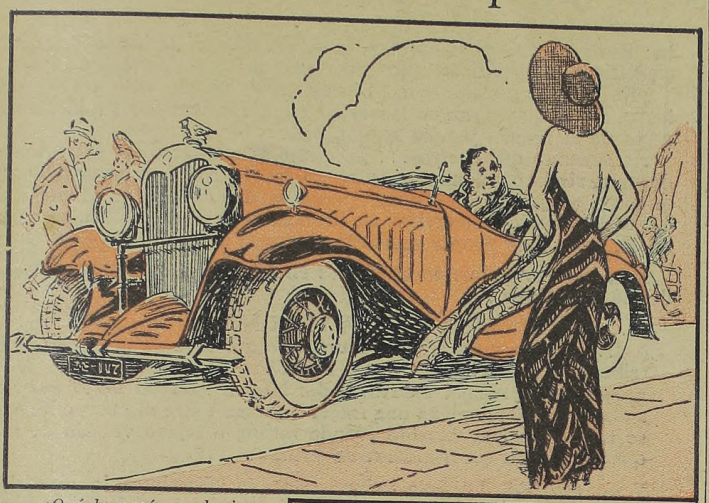
—¡Mozo! ¡Esta sopa tiene gusto a agua de platos!
—No me explico. Otros se han quejado de que no tiene gusto a nada.

(De "Hudson Star", Montreal)

—Quiero una novela breve, agradable..., una cosa que no sea pesada, señorita...

(De "Das Illustrierte Blatt", Francfort)

y el de todas partes



—¿Qué le pasó en el ojo, Carlos?

—¿Se acuerda de esa muchacha que el padre no me dejaba cortejar? Supe que él estaba afuera, y fuí a visitarla.

—¿Y qué?

—Que el padre no estaba afuera.

(De "London Opinion", Londres)

El patrón. — ¿Un aumento de sueldo? Déme tres buenas razones que lo justifiquen.

El empleado. — Tres mellizos, señor.

(De "Rolig Half Timma", Gotemburgo)

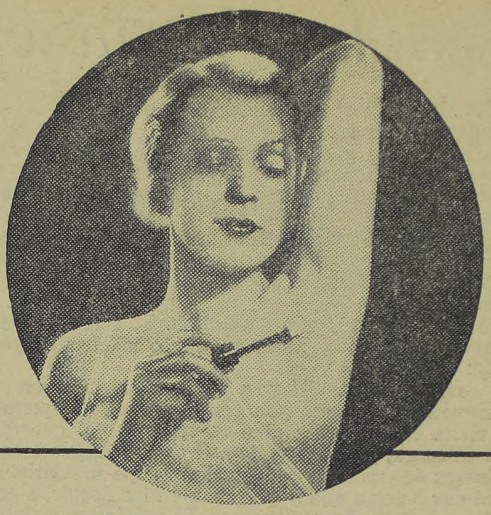
—Es una medida de precaución... Mi mujer salió esta mañana con el auto, y todavía no ha vuelto.

(De "The Humorist", Londres)

—¡Cómo! ¿Ha vendido el traje nuevo que le dí el otro día?

—Naturalmente, señora. Poniéndome un traje así se arruinaría mi profesión.

(De "Ric et Rac", París)



USE ODORONO

Es una receta médica

Las desagradables emanaciones del sudor comprometen su éxito social. El baño diario no basta: protege por muy corto tiempo.

No tema ***suprimir*** el sudor en las axilas: muchos médicos lo consideran una saludable práctica higiénica.

Para estar segura de no ofender a causa del sudor—y para evitar que éste manche sus vestidos use Odorono con regularidad. El Odorono es tan innocuo como seguro. Lo hay en dos grados: "Normal" e "Instant."

ODO·RO·NO

Distribuidores en Argentina: PALMER y CIA., Buenos Aires

Distribuidores en Uruguay: CASA COATES, S.A., Montevideo

Espolvoree POLVO FLIT

EL POLVO FLIT posee toda la potencia mortífera del famoso FLIT y destruye rápidamente todos los insectos rastreros. Es muerte segura para las cucarachas, hormigas, chinches y pulgas en los perros. Le agradará el POLVO FLIT por la comodidad de usarlo. Espolvoréelo en las rendijas y agujeros donde los insectos se ocultan y reproducen. Al tocar el POLVO FLIT, los insectos mueren.

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

BRRR...! Dejadnos estremecer otro poco: ¡Brrrr!...
¡Así da gusto vivir!
¡Con lo que nos gusta a nosotros todo lo que se relaciona con fantasmas, duendes, aparecidos, seres larvales, cuerpos astrales, íncubos y súcubos y demás ciudadanos catalogados en el censo municipal del "más allá"!

¡Y venirnos a encontrar con este hermosísimo cuento publicado en *La Prensa* del 15 de noviembre, con el deliciosamente escalofriante título de "En lo insondable", y firmado — ¡casi nada! — por el mismísimo Azorín!

Todavía nos dura la carne de gallina. Y, como veréis inmediatamente, no es para menos, pues os vamos a dar un breve resumen del cuento:

Cierto novelista va a visitar a un su amigo, doctor en medicina, y no lo encuentra en casa. Mientras se queda a esperarlo recibe la extraña visita de un señor algo corto de vista, que dice llamarse Felipe de Guevara, y lo confunde a él con el médico. Después de algunos minutos de espectral diálogo, don Felipe se retira con el tiempo justo para dar lugar a que llegue el auténtico doctor, a quien su amigo le refiere la extraña entrevista. El médico responde:

— *¿Don Felipe de Guevara? No le conozco*, Román. *No tengo ningún cliente que se llame así. No he oído nunca ni hablar de don Felipe de Guevara.* ¿Tú estás seguro?

— Aquí ha estado un rato. Me ha tomado por ti, y era inútil que yo tratara de disuadirle.

— No, no, Román; *estás equivocado. Don Felipe de Guevara no existe.*

Suenan unos golpecitos en la puerta. Entra Pablo, el criado del doctor, y dice:

— *Señor, acaban de telefonear que don Felipe de Guevara ha muerto hace una hora.*

¿Eh? ¿Qué tal? ¿No acabáis de sentir ese mismo delicioso escalofrío de terror que sentimos nosotros? Porque si el doctor hubiera dicho:

— ¿Don Felipe de Guevara? ¡Imposible, Román! Es mi cliente, y con la receta que le dejé esta tarde no creo que me haga hacer papelones con el empresario de pompas fúnebres...

Entonces podría pasar... Pero no siendo su cliente, ni habiendo oído nunca hablar del tal don Felipe, ¡resulta demasiado insondable el caso!

Que la familia de Guevara dé la noticia a un médico en absoluto desconocido y no al que atendió al enfermo, está dentro de las posibilidades humanas, ya que se usó para ello el teléfono, y todos sabemos por experiencia cómo son esas telefonistas. Con deciros que nosotros, cuando queremos hablar con el teatro Colón, pedimos que nos den con el Matadero municipal, y a veces conseguimos el número que queríamos...

Pero lo grave es la actitud de ese fantasma... Por más corto de vista que fuera, y aunque se tratara de un fantasma novato con menos de una hora de existencia fantasmal, ¿dónde se ha visto a un espectro decente que se equivoque así de dirección y confunda la casa de su médico?

Hay que defender las sanas tradiciones, entre las que figura el infalible sentido de orientación de los fantasmas, que siempre han ido a donde debían.

Estaría bueno que uno volviera por la noche del cine y en una calle apartada se le apareciera un espectro tímido, para preguntarle:

— Dígame, señor: ¿usted no sabría indicarme dónde podría tomar un colectivo que pase por la Chacarita?

●

QUE complicaciones traen la política y la diplomacia! ¡Juramos por todos los dioses del Olimpo que jamás nos meteremos en semejantes berenjenales!

¿Quién entiende algo de esta entrevista que, según *Noticias Gráficas*, del 23 de octubre, se celebró

...en la Embajada Argentina, *el embajador en París, Dr. Quai d'Orsay*, donde sostuvo una conferencia *con el jefe del gabinete de M. Ivon Delbos.*

¿De manera que a León Blum le soplaron el gabinete? ¿Qué dirá nuestro embajador Dr. Quai d'Orsay? Y ese señor Ivon Delbos ¿a quién nombrará embajador en Buenos Aires?... ¡A que sí! ¿Qué os apostáis a que nombra a la distinguida dama Madame Casa Rosada?

●

NO somos los primeros que lo preguntamos, lo que no quita, por cierto, interés a la pregunta: El desarrollo de la cultura, la vulgarización de los conocimientos científicos y filosóficos, ¿no encerrará un terrible peligro?

¿No sería preferible que continuáramos siendo unos pocos sabios los que nos quemáramos las cejas para resolver los problemas del resto de la ignara y feliz humanidad?

No sabemos qué deciros... Lo cierto es que las cosas están tomando un cariz impresionante: Antes un sastre, con muy escasos conocimientos, un jaboncillo y unas tijeras, se defendía en su oficio. A nadie se le ocurrió convertirse en licenciado en Palm Beach, ni doctor en 49, como muy pronto sucederá si siguen así las cosas.

Leed este aviso que encontramos en *El Pueblo* de Puerto Deseado, del 20 de octubre:

...en el COMENTARIO FEMENINO:

"...y no es un artificio voluminoso que levanta el Hombro, distribuye la elasticidad giratoria de la manga y permite libre acción muscular: la misma FORMA del Nuevo Método de la Sastrería a Distancia, que aplaza una mejor defensa sobre el cuerpo humano, se refleja en una flexible prenda íntima o lujoso vestido de seda, que no podría ser rígidamente armado!..."

Y de esto del artificio voluminoso que distribuye la elasticidad giratoria de la manga, a salirnos hablando del coeficiente de curvatura del saco, o del polígono funicular de la solapa, no hay más que un paso...

¿Y ese nuevo Método de Sastrería a Distancia? ¿A que nos sale por ahí un Marconi sastre y nos inventa el traje sin hilos?

●

DESDE que leímos a Freud, ya sabemos que no hay nada más consciente que lo inconsciente, y que nuestros errores y pequeñas equivocaciones no son en realidad tales, sino una manifestación encubierta de nuestros pensamientos o deseos reprimidos. Y eso que cuando Freud expuso su doctrina no era asiduo concurrente al hipódromo de La Plata, ni lector de *El Argentino* de esa culta ciudad. Si pudiera gozar de esa doble felicidad, hubiera leído, el 2 de septiembre, en la sección carreras, este sugestivo dato:

"Quejido" con Martín y "Rondón" con Opazo en 0,49" clavados. El primero dió tres cuerpos y medio de ventaja, dominando en excelente forma sobre la raya. De actuar con honestas *inyecciones* en cuanto sea de la partida costará gran trabajo el tratar de darle alcance.

¿A qué llamará inyecciones honestas lo inconsciente del tipógrafo platense? ¿A las que le permiten acertarse una fija?

●

QUERIDISIMAS lectoras: sabéis cómo nos desvivimos siempre por vuestro bien, dándoos los más sabios consejos. Hoy os daremos otro. Tened prudencia al seguir las indicaciones de las de vuestro sexo acerca de la manera de vestir. No sigáis demasiado al pie de la letra esto que os dicen en *Noticias Gráficas* del 24 de octubre:

Los guantes de Suecia hechos *en colores calientes* se llevan con diferentes conjuntos negros de noche y de tarde...

Esos guantes estarán muy bien para ser usados en su país de origen, que tiene un clima muy riguroso. Entre nosotros, y especialmente en verano, no son nada prácticos. Los colores calientes hacen transpirar a las manos. Y no es tampoco agradable que al dar la mano al joven de vuestros ensueños, se la veáis retirar dando un salto como si hubiera tocado el radiador de la calefacción o una plancha enchufada.

●

HAY quien sostiene que, en gran parte, el resultado de las últimas elecciones norteamericanas se debió a la campaña sostenida por Roosevelt contra la delincuencia. Lo cierto es que los pistoleros están en plena crisis en ese gran país, y así lo demuestra este telegrama de *La Capital* de Rosario, del 4 de noviembre:

MADERA (CALIFORNIA), 3 (UP).—La primera muerte originada por discusiones políticas con motivo de las elecciones presidenciales de hoy se produjo cuando un partidario de Roosevelt fué muerto de *un tiro por dos partidarios* de Landon.

¡Decadencia completa! Antes, cada "gangster" se permitía el lujo de tener un arsenal completo, con pistolas ametralladoras, autos blindados y granadas de mano. Ahora, para darse el gusto de disparar un tiro tienen que cotizarse entre dos: uno sostiene el revólver y el otro aprieta el gatillo!...

SEMANALMENTE **se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non non.***

PREMIADAS ESTA SEMANA:

María Pereyra Rocha de Rioja Roldán (Capital),
Batistín (Bahía Blanca) y ***W. Domeneche*** (Capital).

Millonarios que conocieron la indigencia

Vendedor de betún, empresario de carameleros, astuto y perseverante, William Fox es un afortunado multiplicador de dinero.

Por Rómulo Quintana

SAMUEL Smiles hubiera escrito con la vida de William Fox una biografía ejemplar. La habría titulado: *Historia de un muchacho que comenzó vendiendo cajas de betún*, o cualquier otra cosa por el estilo. Comenzó así y ha terminado entablando uno de los pleitos más grandes de estos tiempos, luego de recibir diez millones de dólares por el negocio que emprendió en 1904 con un capital de 1.600.

William Fox, el que por largos años fué rey de la industria cinematográfica norteamericana, llegó a Nueva York cuando sólo tenía nueve años. Había nacido en Hungría — la tierra que tantas figuras importantes ha dado a la pantalla, — en la aldea de Tulchva y a la cual jamás ha retornado, si bien, a los cuarenta y ocho años de abandonarla, se dió el lujo, propio de millonarios, de hacerla fotografiar por uno de sus operadores cinematográficos, con todos sus detalles e incluso vecino por vecino.

Esta vida parece, también, arrancada de una página del inolvidable libro de Michael Gold. Toda la miseria, la aventura y la desventura de los barrios bajos de Nueva York está expresada en ella. El padre, un desesperado buscador de trabajo; la madre, una incansable mujer con doce hijos.

Fox no comenzó sus actividades comerciales vendiendo periódicos. Desde el primer paso en su vida se orientó por la senda industrial. Vendía betún para lustrar las cocinas de hierro, que él mismo preparaba en un altillo de su casa. Recorría el día entero las calles de Nueva York del año 1888. Como era un personaje de Smiles, también acudía a la escuela y era un niño obediente. Un día comenzó a nevar; nevó tanto, que el tráfico se interrumpió absolutamente; obediente como era, el pequeño William no pudo salir; pasó encerrado casi una semana. Cuando la nieve desapareció había transcurrido el tiempo suficiente como para que perdiera la clientela.

Fué entonces cuando pensó en el negocio de los caramelos. Constituye uno de los capítulos más expresivos e interesantes de esa biografía o confesión suya que ha publicado Upton Sinclair. Más que tales, tratábase de las populares "lozengers", unas tortas azucaradas que se vendían a un centavo cada una y seis por cinco, con una adivinanza o un chiste como obsequio en el interior de cada envoltorio. Un lugar apropiado para venderlos era el muelle de la calle Tres, de donde salían los vapores de excursión. Más tarde, cuando el negocio prosperó, pudo el muchachito húngaro gastar diez centavos en tranvía y llegar hasta el Central Park. Allí ya apareció el gran capitán de industria, el conductor de hombres, el organizador. Reclutó varios chiquilines de la vecindad. No tenían capital; él les pagaba una pequeña comisión por las ventas; y el despacho de "lozengers" aumentó considerablemente.

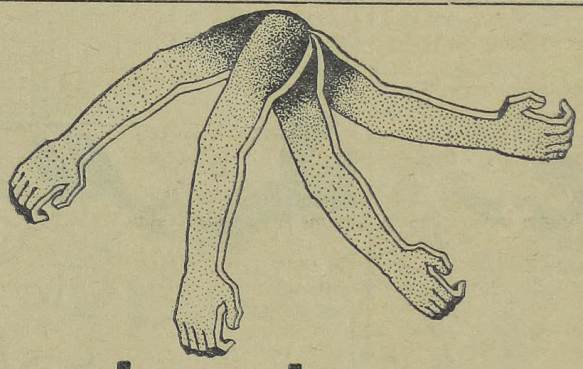
Pero no hay industria que no tropiece con inconvenientes. La del pequeño Fox encontró el de la administración del parque. Tenía ésta sus motivos. Los caramelos iban envueltos en papeles de colores y los consumidores los arrojaban por todas partes. Se apeló a la policía, y una tarde varios agentes detuvieron a los vendedores. Ni Fox ni los suyos tenían fianzas, de manera que los padres tuvieron que presentarse ante el juzgado.

Uno tras otro fueron interrogados los padres por el magistrado. Alguno, en descargo de su hijo, manifestó que el chico ignoraba el delito en que había estado incurriendo; alegó que todo era culpa del contratista que los había empleado. El juez pidió que compareciera. Y fué entonces cuando, al escuchar una vocecita que decía: "Yo soy el empresario", el juez tuvo que ponerse de pie y asomarse por encima de su pupitre para lograr ver al diminuto personaje que la había dejado escuchar. La causa fué desestimada y el vendedor de caramelos se comprometió a no entrar a los parques, quedándose del otro lado de las rejas con la consiguiente tristeza, pues la ganancia en verano era de diez y hasta doce dólares semanales.

Tuvo que dejar aquel comercio y se colocó como aprendiz de cortador en una fábrica de trajes. Al llegar a los veinte años, luego de una larga serie de intentonas más o menos afortunadas para ganar algún dinero, llegó a tener reunidos 580 dólares. Entonces volvió a recordar sus actividades de "contratista" y pensó que el regreso triunfal a Nueva York del almirante Dewey, después de la campaña de Manila, sería la mejor ocasión. Habría una parada militar desde la tumba de Grant hasta la plaza de Wáshington. Will se imaginó lo que consumiría la enorme multitud que allí se congregara. Retiró quinientos dólares del banco y los invirtió en refrescos embotellados y sandwiches. Reclutó su gente y, mucho antes de la llegada de las tropas, ya la tuvo estratégicamente distribuída. Mas un simple detalle se presentó en contra de Will. El tiempo refrescó, comenzó a soplar un violento vendaval y fracasó el negocio de las bebidas. Los sandwiches tenían que salvar el capital. Era la vida o la muerte. Y apeló a un desesperado recurso que demuestra su extraordinaria y precoz habilidad para los negocios. Comenzó a pregonarlos como insuperables, agregando que muchos de ellos llevaban premios en dinero efectivo. Y, efectivamente, los llevaban; mas no fueron sino dos, abiertos espectacularmente por uno de sus ayudantes luego de haber introducido subrepticiamente un dólar en cada uno.

William Fox

Así comenzó su fantástica lucha este William Fox, varias veces millonario y a quien sus negocios no le dejaron tiempo para visitar su aldea natal.



Bichos colorados

si se rasca es peor

Aplíquese UNTISAL enseguida, que calmará la picazón, hará desaparecer las ronchas y desinfectará la piel.

Untisal

Donde lo pongan, calma

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

ANANKÉ

LOCION · POLVO · EXTRACTO · LAPIZ

'MECA'

PARA EL CABALLERO

Ofrecemos la magnífica Colonia Gran Premio, en un espléndido frasco, que el caballero recibirá, Señora, de sus manos gratamente sorprendido... por ser su Colonia preferida.

Escuche todos los lunes y miércoles a las 21.30 la audición Perfumería Marilú, por L R 1 Radio El Mundo, con interesantes programas musicales

Representante en Montevideo: Juan G. Alonso, Palacio Salvo.

REGALE PERFUMES...

Un perfume fino, presentado tan elegantemente, como "Ananké", es el regalo más estimado por una dama.

Entre los productos "Ananké", figura el finísimo extracto, que es un aroma con reminiscencias de Oriente. El frasco, encerrado dentro de un original y bonito estuche de metal cromado, es una verdadera creación...

La loción, es realmente magnífica, como el polvo perfumado al extracto y el lápiz para labios, en cuatro matices diferentes y en hermoso estuche cromado.

LA CAJA ESPECIAL PARA REGALO SWIFT, CONTIENE ESTAS VEINTE EXQUISITAS ESPECIALIDADES SWIFT "LA PRIMERA":

Dulce de Membrillo • Pepinillos Dulces • Dulce de Zapallo Galantina de Patitas de Cerdo • Jalea de Uvas • Paté tipo Foie Gras • Jalea de Manzana • Dulce de Duraznos • Duraznos al Natural • Picadillo de Carne • Jamón del Diablo Peras al Natural • Paté de Foie • Corned Beef • Tuco • Catchup (Salsa de Tomate) • Paté de Lengua • Paté de Pavita • Buseca • Dulce de Batata.

He aquí un obsequio ideal para Navidad, Año Nuevo, Reyes, o cualquier otra ocasión! Esta caja contiene un surtido de veinte especialidades Swift "La Primera" entre las cuales cada miembro de la familia encontrará su favorita. Alegre la mesa propia y la de sus amistades con este regalo que dará satisfacción a todos. Bien acondicionado en forma sólida, resiste perfectamente el transporte. Su proveedor lo enviará a cualquier parte de la República. Encárgueselo con anticipación.

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

Swift